

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE SOMOZA GARCÍA  
EN MÉXICO. LOS CASOS DE LAS REVISTAS *TODO Y TIEMPO*  
(1936–1956)

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
PRESENTA: COLUMBA SÁNCHEZ JIMÉNEZ  
ASESOR: DR. ENRIQUE CAMACHO NAVARRO



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres ROSENDA y RAÚL por apoyarme en todo, absolutamente en todo. Por no haberme permitido abandonar este proyecto. Gracias Mami por ser mi gran amiga y amarme tanto.

Al Dr. Enrique Camacho Navarro que no sólo ha sido mi director de tesis sino un buen amigo que me ha impulsado a concluir este trabajo al que le tengo mucho cariño, un proyecto que finalmente ha llegado feliz a su primera meta.

A Iván por estar aquí y ahora y por todo lo demás.

Al Dr. Ignacio Sosa por sus acertados comentarios a este trabajo, que me permitieron redondear la tesis.

A mis sinodales Dr. Juan Monroy, Dra. Silvia Soriano y Mtro. Mario Vázquez por haber aceptado ser parte del jurado y leer mi trabajo.

En especial dedico este trabajo a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de ser una orgullosa universitaria y ser parte de mi vida diaria.

Quiero agradecer al Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM por permitirme trabajar en una institución tan importante en el mundo de la historia del arte.

A mis compañeros y amigos de la querida Fototeca del Instituto de Investigaciones Estéticas, a cada uno de ellos gracias totales.

Gracias a todos ustedes.

# ÍNDICE

Introducción	1
<b>CAPÍTULO I: Antecedentes Históricos</b>	20
I.1 Centroamérica en la primera mitad del siglo XX	20
I. 2 Somoza y el inicio de una dictadura dinástica	36
<b>CAPÍTULO II: Haciendo memoria</b>	47
II.1 La fotografía como memoria histórica	47
II.2 Construyendo la historia: el juego entre la verdad y la ficción	54
<b>CAPÍTULO III: Anastasio Somoza García y la prensa mexicana</b>	61
III.1 El papel de la prensa mexicana	61
III.2 La imagen del dictador en México	68
III.3 La imagen del dictador ofrecida por la revista <i>TODO</i> (1936 – 1956)	82
III.4 La imagen del dictador ofrecida por la revista <i>TIEMPO</i> (1942 – 1956)	124
Conclusiones	176
Anexo 1	180
Anexo 2	186
Lista de Fotografías	193
Bibliografía	201

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE SOMOZA GARCÍA  
EN MÉXICO. LOS CASOS DE LAS REVISTAS *TODO Y TIEMPO*  
(1936–1956)**

*Toda fotografía tiene por detrás una historia*<sup>1</sup>

Boris Kossoy

## **INTRODUCCIÓN**

América Latina es y ha sido un continente lleno de aventuras. Los episodios que se han vivido a través de la construcción de su historia son innumerables; uno de esos capítulos que han sido parte importante en la construcción de la imagen regional es el de las dictaduras centroamericanas y caribeñas en las primeras décadas del siglo XX.

Así tenemos los casos de las dictaduras al sur de México, con Jorge Ubico en Guatemala, Carías Andino en Honduras, Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador, François Duvalier en Haití y los inigualables Leónidas Trujillo en República Dominicana y Anastasio Somoza García en Nicaragua. Este último fue el constructor de una dinastía en la República de Nicaragua, que junto con sus hijos, es la muestra de un gobierno que mantuvo un marcado control político por varias décadas, desde 1936 hasta 1979.

Para comprender la llegada de Anastasio Somoza García al poder es necesario hacer un breve recorrido histórico para conocer lo que se vivía en Nicaragua en aquella época. Se sabe que en América Latina se dieron desde mediados del siglo XIX y hasta 1930 una serie de "booms" productivos, como el guano, el banano, cereales y el café. Este auge en las

---

<sup>1</sup> Boris Kossoy, *Fotografía e Historia*, Buenos Aires, La Marca, 2001

producciones comerciales hace que se vayan intercambiando las mercancías entre las distintas regiones y con ello se van formando las redes comerciales, que requieren vías de comunicación, las cuales tendrán su mayor expansión a partir de la década de los treinta. Este crecimiento económico tiene su época de mayor prosperidad en los años veinte, y aunque en América Central se da de manera desigual, ya que la competencia entre los productos hace que los precios bajen para poder lograr una competitividad en el mercado, en la sociedad se da un crecimiento de la burguesía comercial y la aparición de una clase media urbana.

Centroamérica comienza a sentir la influencia de Estados Unidos, a finales del siglo XIX, cuando Inglaterra comienza a perder el control del mercado latinoamericano. Norteamérica va ganando terreno y asentándose como un imperio de corte colonial,<sup>2</sup> imponiendo su voluntad a las repúblicas centroamericanas ya sea por la vía militar o diplomática durante etapas de inestabilidad política. Otro aspecto de la dominación norteamericana fue el de las inversiones que hace en la agricultura, en los ferrocarriles, los puertos, los servicios eléctricos. Por la influencia en estos elementos, Estados Unidos alcanza el manejo de entre 75% y 80% del comercio exterior.

Para la década de los veinte hay paz y auge económico en el ámbito internacional, lo cual influye en el desarrollo de movimientos obreros y campesinos que serán el antecedente de la formación de la conciencia nacional en los países centroamericanos.

---

<sup>2</sup> Se entiende por carácter *colonial* cuando todo el control de la metrópoli se encuentra bajo el poder del país dominante, y que tiene una presencia militar y una imposición directa de los altos miembros del poder público. Con ello gozará de un monopolio en el sector económico. En cambio, en el imperialismo *neocolonial*, aunque también es una forma de dominación, la sujeción se refleja básicamente en el aspecto económico, pero, a diferencia del control *colonial*, las clases dominantes tienen un margen de autonomía con la cual determinan su propia dominación política. Ver Amaru Barahona Portocarrero, "Breve estudio sobre la historia contemporánea de Nicaragua", en Pablo González Casanova (coord.), *América Latina: Historia de medio siglo. Vol. II: Centroamérica, México y el Caribe*, México, Siglo XXI, 1987, p. 382-383.

Al llegar la crisis mundial de 1929 se produce un descenso en las exportaciones de productos agrícolas, y si bien la economía centroamericana no se vio afectada de manera sustancial, los efectos duraron hasta la siguiente década.

Las exportaciones de café, por ejemplo, continúan, pero de manera disminuida; la industria bananera, que estaba en manos norteamericanas, resulta afectada en el volumen de su exportación, en el precio y en los cambios de estrategia de inversión; las pequeñas parcelas de cereales que eran de autoconsumo mejoran su nivel de producción.

Frente a la crisis, los gobiernos centroamericanos adoptaron una serie de medidas en lo económico, con lo cual debilitaron el consumo interno, se recorta el gasto público y se reducen los salarios; esto trajo como consecuencia un descontento generalizado por el desempleo en las ciudades, que afectó a las clases obreras y campesinas. Con esto se inician manifestaciones por la situación que se vive en el campo y en la ciudad, y ante esto el Estado "...encontró expresión en la defensa del orden político tradicional mediante la intensificación de los mecanismos autoritarios que ya estaban profundamente arraigados en la cultura de la región".<sup>3</sup>

Al finalizar el siglo XIX e iniciar el XX, Nicaragua tiene en el poder al liberal José Santos Zelaya, quien gobernó de 1893 a 1909 y dio impulso a la fracción de los productores de café, permitiendo con ello un ascenso de mestizos y grupos intermedios; sin embargo, los grandes terratenientes que eran los opositores de Zelaya, buscaban que se mantuviera el estatus de pureza.

La entrada de las inversiones de Estados Unidos empezaba a ser notoria, y Zelaya, creyendo en el papel "civilizador" del país del norte, acepta la inversión de manera directa en el campo, la minería y la explotación bananera. Zelaya se da cuenta de que Estados Unidos comienza a tomar el control económico del área y busca frenar la entrada

---

<sup>3</sup> Leslie Bethell (ed.), "América Central desde 1930: Perspectiva General" en *Historia de América Latina, Vol. 14: América Central desde 1930*, Barcelona, Crítica, S.L., 2001, p. 19.

del capital norteamericano y conservar el control político, por lo que le niega a ese país la construcción del canal transoceánico en Nicaragua, y negociar la posibilidad de realizarlo con Japón y Alemania, para que el canal quedara bajo la tutela nicaragüense.

En 1909 cae el gobierno liberal de Zelaya ante la presión de un movimiento político opositor encabezado por terratenientes del Partido Conservador. Dicho movimiento, que contó con la fuerza de las armas, fue financiado por Estados Unidos. Sube entonces a la presidencia Adolfo Díaz, apoyado por el gobierno norteamericano. Díaz acepta firmar en 1914 el Tratado Bryan–Chamorro, que fue ratificado en 1916, por medio del cual se le otorgan a Estados Unidos los derechos sobre el posible canal nicaragüense. La gran potencia logra también el arrendamiento por noventa y nueve años de las Islas del Maíz, en el Atlántico, y el establecimiento de una base naval en el golfo de Fonseca.

Los *marines* desembarcan en 1912 en Corinto, puerto del Pacífico, con la finalidad de acabar con la disputa entre liberales y conservadores, permanecen en el país hasta 1933. Las disputas entre los dos bandos no sólo se dieron en Nicaragua sino en toda América Latina, y básicamente por cuestiones ideológicas, para perpetuar tradiciones regionales o familiares. Sin embargo a pesar de sus diferencias en muchas ocasiones se dan alianzas entre sectores de ambos bandos para atacar a un sector de su mismo grupo.

En el caso particular de Nicaragua, los enfrentamientos se dieron entre los liberales y los conservadores. Los primeros, aliados de Zelaya, estaban vinculados al mercado mundial, dedicados a la exportación cafetalera; la oposición era un grupo de terratenientes que se dedicaban a la exportación e importación en el mercado nacional y centroamericano, con productos ganaderos y con granos. Los conservadores no estaban de acuerdo con la apertura comercial, que permitía las inversiones extranjeras, y mucho menos con ver cómo eran desplazados por los cafetaleros; además, tenían la idea de mantener un “linaje” social, por lo



que no veían con agrado el ascenso de mestizos y de sectores medios de la sociedad.<sup>4</sup>

La presencia de Estados Unidos se hizo sentir en las decisiones políticas, ya que los partidos lanzaban candidatos que fueran vistos con agrado por el gobierno estadounidense en cada contienda por la presidencia. Pero en 1925 se instala un gobierno bipartidista, esto es, un presidente conservador, Carlos Solórzano, y un vicepresidente liberal, Juan Bautista Sacasa. Sin embargo, los grupos oligárquicos de ganaderos y comerciantes de productos de importación no estuvieron de acuerdo, porque los intereses del nuevo presidente estaban más cercanos al sector cafetalero, y llevan a cabo un golpe de Estado. El presidente se ve obligado a renunciar y el vicepresidente es expulsado del país. Sacasa viaja a Estados Unidos para buscar el reconocimiento como nuevo presidente de Nicaragua, pero estalla una rebelión en la zona atlántica, con la participación de trabajadores del sector bananero.

Dicho movimiento provoca que el Partido Liberal busque la instauración de un gobierno “constitucional” y lanza como candidato a José María Moncada. El gobierno norteamericano decide apoyar, en un primer momento, al conservador Adolfo Díaz, pero al darse cuenta que éste no tiene futuro decide respaldar a Moncada y le ofrece la presidencia con algunas condiciones.

Moncada firma en 1927 el Tratado Stimson–Moncada, donde se pide un desarme total de los liberales, la ratificación del Tratado Bryan–Chamorro, la permanencia de los *marines* hasta que el país estructure una Guardia Nacional (la cual fungiría como institución profesional y apolítica) y que finalmente se le invista como presidente en 1928.<sup>5</sup>

Uno de los seguidores de Moncada que se opuso a abandonar las armas fue el teniente Augusto C. Sandino, quien al mando del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN) buscaba expulsar a las tropas

---

<sup>4</sup> Amaru Barahona Portocarrero, *op. cit.*, p. 379-381.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 386.

norteamericanas del territorio nicaragüense y luchar contra el control político que ejercía Estados Unidos, por lo que se inicia un movimiento armado desde 1928 hasta 1934, cuando Sandino es asesinado.

Para 1931, la Guardia Nacional comienza su formación con oficiales nicaragüenses. La preparación militar queda incompleta, ya que los *marines* tienen que retirarse lo antes posible para dar paso a las elecciones, ya sin encargarse de la supervisión. Se comienza entonces a designar en los puestos más altos de la Guardia Nacional a gente que no tiene experiencia militar, pues los que se han graduado son muy jóvenes y carecen de experiencia para tomar el mando.

A finales de 1932 se llevan a cabo las elecciones presidenciales y resulta triunfador Juan Bautista Sacasa, quien tiene que aceptar en el puesto de jefe director de la Guardia Nacional a Anastasio Somoza García. Éste había sido seleccionado por Moncada, pues sabía que Somoza gozaba de las simpatías del gobierno norteamericano, ya que en 1927 sirvió como intérprete durante la firma del Tratado Stimson-Moncada. También contaba con el apoyo incondicional del ministro Hanna y de su esposa, quienes sentían un cariño especial por Somoza y sabían de su audacia y fidelidad a los intereses de Estados Unidos. Así es como Somoza García llega al puesto más alto de la Guardia Nacional.

En su libro *Democracias y Tiránías en el Caribe*, William Krehm relata que en 1933, al tomar Sacasa la presidencia, comienza el retiro de las fuerzas norteamericanas. Luego de esta medida Sandino acepta hacer las pases. La presencia de Sandino no le restaba poder político a Sacasa, quien era el tío de Salvadora Debayle, la esposa de Somoza, por lo que decide no deshacerse de él, ya que eso lo dejaría indefenso frente a su sobrino político, quien mostraba interés en tener un papel más activo en la política del país. Somoza por su parte intenta persuadir a Sandino de que Sacasa le está tendiendo una trampa, pero Sandino no se deja engañar. Somoza va entonces con Sacasa y le dice que el guerrillero le está preparando un golpe. Sacasa tampoco se deja convencer y decide seguir en

paz con Sandino. Sin embargo, Somoza decide que es tiempo de liquidar a Sandino y a sus compañeros de lucha, y el 21 de febrero de 1934 Sandino es asesinado y desestructurado gran parte de su movimiento por parte de la Guardia Nacional.<sup>6</sup>

Sacasa se siente debilitado y Anastasio Somoza busca la oportunidad de tomar el poder, apoyado en el control que tiene sobre la Guardia Nacional, en su alianza con la clase dominante y en su buena relación con el gobierno de Estados Unidos. Así, va abriendo el camino para que finalmente, en 1936, Sacasa renuncie a la presidencia y se instale un presidente interino: Carlos Brenes Jarquín. En noviembre de ese año se llevan a cabo las elecciones y Somoza, después de renunciar a su cargo como jefe de la Guardia Nacional, participa como representante del recién creado Partido Liberal Nacionalista (PLN) y de una fracción del Partido Conservador. El otro candidato era Leonardo Argüello, pero al darse cuenta de que las elecciones no serían supervisadas por los norteamericanos decide retirarse de la contienda.

El 1 de enero de 1937, Anastasio Somoza García asume el poder presidencial y el control de los 3,000 mil hombres que en aquel momento formaban la Guardia Nacional. Mantendría el cargo de jefe director al mismo tiempo que ejercía el de presidente de Nicaragua.

Así es como se inicia la construcción del control político que ejercería la dinastía de los Somoza. Luego de la muerte de Somoza García, en 1956, le sucederían sus hijos Luis y Anastasio Somoza Debayle. Los tres mantienen el poder, aunque con breves ausencias que permitirán a otros personajes estar en la presidencia, obviamente bajo la supervisión de los Somoza.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> William Krehm, *Democracias y Tiranías en el Caribe*, México, Unión Democrática Centroamericana, 1949, pp. 161-162.

<sup>7</sup> Los periodos constitucionales de Somoza García fueron de 1937 a 1947 y de 1951 a 1956; entre 1947 y 1951 estuvieron en la presidencia Leonardo Argüello (1 al 26 de mayo de 1947); Benjamín Lacayo Sacasa (26 de mayo a 13 de agosto de 1947); y Víctor Manuel Román Reyes (1947-1951). A la muerte de Somoza García el poder lo toma su hijo Luis Somoza Debayle, como presidente interino. Tres meses después es nombrado presidente

El somocismo deja el poder en 1979, con el triunfo de la lucha que emprendió el pueblo y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), dando como resultado la caída de un gobierno que se había convertido en una dictadura.

Al conocer la forma en que se consolida la dinastía Somoza, surge el interés por profundizar en cómo se inició, cómo fue recibido el personaje que gestó la misma, cómo fue configurando su imagen política y cómo se dio a conocer en México, y la idea que pudo irse formando la sociedad mexicana acerca de Somoza García, “Tacho”, y su gobierno.

Así, la historia que me interesa rescatar es la de la imagen que se va creando alrededor del personaje que inicia lo que luego se conocerá como la “estirpe sangrienta”, como se le designa en el libro de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, en el que se narran los diferentes tipos de represión que se dieron en el régimen somocista.

Al leer el libro de William Krehm, reportero de TIME, ya referido, hubo un punto que llamó mi atención, y es la descripción que hace de Anastasio Somoza García cuando logra una entrevista exclusiva:

La espaciosa oficina de Somoza luce abarrotada con toda clase de adornos: trofeos deportivos, elefantes y caballos de bronce; no menos de cuatro fotografías de Roosevelt en las paredes, ocupando el sitio que antes llenaran en los mismos marcos Hitler, Franco y Mussolini. Y en medio de todo eso, una camisa kaki con el cuello abierto, un enorme diamante en un dedo regordete, maneras efusivas y cabello que comienza a transparentarse...: he aquí a Tacho.<sup>8</sup>

---

constitucional para el periodo de 1957 a 1963. De 1963 a 1966 gobernó, por imposición de Somoza Debayle, René Shick, con la tesis somocista de “¡a la democracia por la dinastía!”; muere un año antes de concluir su periodo presidencial y es designado Lorenzo Guerrero como presidente interino hasta el 1 de mayo de 1967. El último miembro de la dinastía fue Anastasio Somoza Debayle, quien gobernó constitucionalmente de 1967 a 1972 y después de 1974 a 1979, con un periodo intermedio del 1 de mayo de 1972 al 6 de enero de 1973, cuando se estableció una Junta de Gobierno coordinada por Fernando Agüero. La Junta colapsó por un golpe de Estado fraguado por Anastasio Somoza, retomando el poder a partir de ese momento. Véase Aldo Díaz Lacayo, *Gobernantes de Nicaragua (1821-1979)*, 2ª ed., Managua, Aldilá Editor, 2002, pp. 149-202.

<sup>8</sup> *Ibid*, p.174.

Con esta descripción puedo recrear una imagen de aquella entrevista, es decir, he registrado mentalmente una fotografía del momento.

Existen varios elementos que me han llevado a la elección del tema y a la manera de abordarlo. En primer lugar, gracias a las lecturas que realicé durante la carrera se despertó mi interés por la historia de las dictaduras centroamericanas y las revoluciones que se dan para intentar derrocarlas. Existen varios textos académicos que nos permiten acercarnos a la situación centroamericana en la primera mitad del siglo XX, entre los que sobresalen la serie sobre *Historia de América Latina*, de Leslie Bethell; *América Latina: Historia de medio siglo*, de Pablo González Casanova; *Dependencia y Desarrollo de América Latina*, de Fernando Henrique Cardoso, entre otros<sup>9</sup>.

Hay también una investigación muy interesante para entender el proceso de construcción de la memoria social y el proceso de culto en torno a personajes políticos, como sucede en el caso de los dictadores. En este texto en particular se habla de Rafael L. Trujillo. El estudio “In the Shadow of the State: The politics of denunciation and panegyric during the Trujillo regime, in the Dominican Republic, 1940–1948”<sup>10</sup> resulta valioso para el presente trabajo, porque servirá para entender una de las vías que existen para lograr la formación de la imagen del dictador a través del imaginario colectivo; esto quiere decir que se intenta afectar al público lector para que éste se imagine una posible realidad social; es una “lucha por controlar la imaginación de los pueblos [convirtiéndose] de forma explícita en el objetivo último de toda actividad política”.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Leslie Bethell (ed.), *op. cit.*; Pablo González Casanova (coord.), *op. cit.*; Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1977.

<sup>10</sup> Lauren Derby, “In the Shadow of the State: The politics of denunciation and panegyric during the Trujillo regime, in the Dominican Republic, 1940–1948”, en *The Hispanic American Historical Review* 83:2, Washington, D.C., Duke University, 2003, pp. 295-344.

<sup>11</sup> El doctor Tomás Pérez Vejo explica que el imaginario no es precisamente una imagen, pero sí se funda y se representa a través de imágenes, ya sean físicas o mentales. “El Caribe en el imaginario español: del fin del antiguo régimen a la restauración”, en *Secuencia*, núm. 55, México, Instituto Mora, enero-abril de 2003, pp. 11-12.

El texto nos plantea la existencia de dos vías para fortalecer la imagen de Trujillo: las denuncias y los elogios exacerbados a través de la columna “Foro Público”, que aparecía publicada en el diario oficialista *El Caribe* durante los años de su gobierno. Este tipo de discursos a “favor” y en “contra” del gobierno buscaba principalmente hacer creer a la población que tenían poder para juzgar a otros, que existía la democracia y la libertad de prensa, y que el gobierno sentía la responsabilidad de acabar con las injusticias que cometían los servidores públicos. Estos últimos eran los que generalmente eran denunciados por la población o por los mismos servidores con el fin de acabar con su vida política y humillarlos públicamente. Regularmente los elogios o panegíricos, eran escritos por los mismos servidores del trujillismo, que lo que hacían era alabar públicamente al presidente y fortalecer la megalomanía que siempre lo caracterizó. Para tener una idea más amplia acerca del tema, se recomienda la novela *La fiesta del chivo*,<sup>12</sup> donde se relata, entre otras historias entrelazadas, la humillación que sufrió en el “Foro Público” uno de los más fieles servidores de Trujillo.

Pero dos libros, fundamentalmente me permitieron acercarme mucho mejor al tema. Las novelas *Las cicatrices del viento*, de Francisco Martín Moreno, donde de una manera sencilla y hasta divertida logra amalgamar las dictaduras centroamericanas, y *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, del cubano Senel Paz,<sup>13</sup> quien muestra la situación que tienen que enfrentar las minorías en Cuba después del triunfo de la revolución encabezada por Fidel Castro.

Por otro lado, en diarios, revistas y textos académicos de diversos temas aparecen imágenes fotográficas acompañando al texto. En ellos la imagen fotográfica se presenta sólo como ilustración y se trata a la imagen únicamente como un medio para recrear escenarios. Posteriormente, el

---

<sup>12</sup> Mario Vargas Llosa, *La fiesta del Chivo*, México, Alfaguara, 2000.

<sup>13</sup> Francisco Martín Moreno, *Las cicatrices del viento*, México, Joaquín Mortiz, 1988; Senel Paz, *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, México, Era, 1991.

gusto por la fotografía me llevó a trabajar en este campo, y así he podido verla y entenderla desde otra perspectiva y no sólo como ilustración, sino como parte integrante que nos ayuda a conocer de manera más profunda los procesos históricos que viven las sociedades.

Por fortuna, el interés de las investigaciones sociales en las que la imagen es el objeto de estudio o de apoyo va creciendo día con día; y para el caso concreto del Colegio de Estudios Latinoamericanos existen dos tesis muy interesantes que abordan la fotografía como tema central para el estudio de la sociedad latinoamericana. Una de éstas es la tesis titulada *La fotografía de Sebastião Salgado como documento estético e histórico en el movimiento de los SIN TIERRA*.<sup>14</sup> Esta tesis aborda el trabajo del fotógrafo brasileño centrándose en el discurso fotográfico que mantiene Salgado dentro de la historia de la foto documental a través de la denuncia. Si bien Salgado se inicia como un fotógrafo cubriendo acontecimientos mundiales, como la guerra de Angola o el atentado contra Ronald Reagan, su preocupación fundamental ha sido dejar testimonio de los problemas sociales, para lo cual ha realizado documentales fotográficos por África, Asia y América Latina. Su trabajo es dar a conocer y denunciar las injusticias cometidas, principalmente en el campo laboral, condenando las condiciones inhumanas o documentando la dura vida de los emigrantes. En dicha investigación se hace un análisis de los aspectos técnicos y de los elementos que aparecen en las fotografías que Salgado presentó en una serie de fotoensayos sobre el movimiento campesino más grande de América Latina, conocido como “Movimiento de los Sin Tierra” surgido en Brasil, por lo tanto la imagen fotográfica juega el papel central en la investigación para hacer una interpretación de la lucha campesina y de la búsqueda de la igualdad y la repartición de las tierras de cultivo en Brasil.

---

<sup>14</sup> Hayde Yazmin Toledo Martínez, *La fotografía de Sebastião Salgado como documento estético e histórico en el movimiento de los SIN TIERRA*, México, 2005, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, UNAM.

La otra es una investigación que se basa en el estudio de la imagen fotográfica, logrando dar una interpretación de uno de los más importantes movimientos revolucionarios del continente: nos referimos a la tesis de Claudia Ivette Damián Guillén, *La imagen de Sandino y los combatientes sandinistas en el discurso somocista de “El verdadero Sandino o el Calvario de las Segovias”*,<sup>15</sup> que aborda la visión negativa que Somoza buscó difundir respecto al movimiento sandinista a través del libro *El verdadero Sandino...*, aparentemente escrito por el mismo Somoza García. En este tesis gracias a las descripciones que se hacen de las imágenes fotográficas que aparecen en el libro, la autora logra hacer una interpretación del discurso que Somoza buscó difundir respecto a Sandino, aborda los aspectos técnicos de la imagen y las repercusiones del pie de foto como mensaje lingüístico, que trajo como consecuencia la construcción de una historia social que generó visiones a favor y en contra de Anastasio Somoza García.

Consultamos también una tesis en donde si bien la imagen no es el tema central, sí lo es el de la investigación hemerográfica, la cual me sirvió para acercarme al estudio de publicaciones periódicas. Este trabajo es desarrollado por Juan Rafael Reynaga Mejía en su tesis *La revolución cubana a través de la revista “Política” en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*,<sup>16</sup> en la cual analiza la postura que tuvo la revista como portavoz de la revolución cubana y a la vez que buscó tener arraigo en el imaginario social a través del lenguaje periodístico para lograr relacionar al lector con su entorno político; en este caso respecto a Fidel Castro y el triunfo de la revolución.

---

<sup>15</sup> Claudia Ivette Damián Guillén, *La imagen de Sandino y los combatientes sandinistas en el discurso somocista de “El verdadero Sandino o el Calvario de las Segovias”*, México, 2007, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, UNAM.

<sup>16</sup> Juan Rafael Reynaga Mejía, *La revolución cubana a través de la revista “Política” en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, México, 2005, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, UNAM.



Otro elemento importante para elegir el tema es la necesidad de aproximarme a la visión que se tiene de Anastasio Somoza García desde México, primero, porque considero que es importante dar a conocer la postura que se toma frente al gobierno somocista a través de la prensa mexicana, y de la influencia que se tiene en los países latinoamericanos en los cuales se distribuye, pero en especial en la población mexicana que tenía acceso a estas revistas, lo cual me lleva al segundo punto, que consiste en la facilidad para realizar consultas en las hemerotecas de nuestro país. Al revisar algunas publicaciones periódicas he encontrado un cúmulo de imágenes, así como una gran cantidad de reportajes que se publicaron durante el régimen de Somoza. Además conté con el apoyo del doctor Enrique Camacho Navarro, quien me proporcionó documentos e imágenes digitales del Archivo Nacional de Nicaragua y del Instituto de Historia de Centroamérica, con lo que pude formarme una idea más clara sobre la importancia de la imagen fotográfica de éste presidente nicaragüense.

En aquella época, en el periodo comprendido entre los años treinta y los cincuenta del siglo XX, algunas revistas mexicanas, como *TODO*, *TIEMPO*, *HOY*, *MAÑANA*, *SIEMPRE!*, trabajaban de manera parcialmente libre en la publicación de sus fotorreportajes, entrevistas, etc. El papel de la prensa mexicana consistía en ser respetuosa y moderada en sus opiniones, en especial cuando se referían a los presidentes, a los cuales, regularmente, se les elogiaba la forma de conducir sus gobiernos.

Por todo esto, considero importante iniciar la investigación con la perspectiva que se tenía desde México, pensando en la posibilidad, en un futuro, de ampliarla y estudiar el régimen desde la visión de las publicaciones nicaragüenses.

El trabajo, por lo tanto, se centrará en las imágenes y los fotorreportajes que se difundieron en dos publicaciones periódicas mexicanas, que entre 1936 y 1956 cubrieron el período que Somoza García permaneció en el poder.

Las revistas que elegí para este trabajo son *TODO*, que hace su aparición en 1933 y continua por varias décadas, y *TIEMPO*, que comienza a circular en 1942. Ambas tuvieron un importante tiraje semanal con una gran cantidad de fotografías de Anastasio Somoza García, muchas de ellas de archivo, que son usadas constantemente en diversos artículos a los que nos referiremos en este trabajo. La cobertura de las revistas también es importante porque no sólo llegaron a un público mexicano, sino que se distribuyeron en casi toda América Latina, en Estados Unidos y en España. Con esta información podremos tener una visión acerca de cuáles fueron las posibles causas de que Somoza García se haya mantenido en el poder y la preocupación que tuvo por su imagen. Qué mejor manera de darla a conocer que a través de las fotografías publicadas y los reportajes que le proporcionaron una presencia importante en nuestro país.

No podemos pasar por alto que Nicaragua, así como gran parte de los países de Latinoamérica, han resistido a lo largo de la historia los embates de Estados Unidos, que ha tenido un marcado interés en las decisiones que se toman en el continente, decidiendo la forma en que nuestros países deben de conducirse en su política exterior e interior.

En su libro *Nicaragua: de Walker a Somoza*, Gregorio Selser nos explica que Nicaragua ha sido el país centroamericano que más a lidiado con la presencia de Estados Unidos, que la influencia del imperio ha sido determinante en la toma de decisiones que sólo le conciernen a ese país y la supuestamente “justificada” estancia de los *marines* para “salvaguardar” la tranquilidad del país.<sup>17</sup>

Considero que las investigaciones académicas que tenemos sobre el gobierno de Somoza nos muestran claramente qué ocurría en América Latina en la primera mitad del siglo XX.

Los regímenes centroamericanos se empeñaban en mantener su poder y utilizaron todos los medios a su alcance para combatir cualquier

---

<sup>17</sup> Véase Gregorio Selser, *Nicaragua: de Walker a Somoza*, México, Mex Sur, 1984.

tipo de oposición, como la campaña anticomunista o la lucha contra la llamada izquierda democrática, surgida en los años cuarenta y conocida como la “Legión del Caribe”, integrada por quienes buscaban combatir los gobiernos dictatoriales y llevar al continente por la vía de la democracia.

Otro medio que utilizaron para mantenerse en el poder fue la propaganda periodística, permitiendo de buena gana la entrada de fotorreporteros, que tendrían “libre acceso para observar la verdad” en cuanto a la forma en que se conducían los gobiernos y el supuesto fortalecimiento de la democracia continental.

Dentro de las investigaciones realizadas sobre el régimen de Somoza García puedo afirmar la inexistencia del manejo de la imagen fotográfica como elemento que contribuya a conocer el caso, y aunque hay imágenes, éstas sólo sirven como elemento complementario del texto. Es necesario, por lo tanto, analizar cuál fue la contribución de las imágenes fotográficas publicadas en las revistas, porque con ellas podemos conocer la percepción de un sector social que lee estas revistas y se informa acerca de lo que está ocurriendo a su alrededor, así como ver la importancia de los medios de información en la manipulación que ejerce sobre la población, y cómo es que una imagen, particularmente una imagen fotográfica, puede presentar la historia desde diversos ángulos, más aún si va acompañada de un texto que afirme un acontecimiento que quizá no concuerde con lo que actualmente sabemos, y que en aquella época era la información con la que se contaba.

Al vernos inmersos en un mundo donde la percepción visual juega un papel de primera importancia para comunicarnos e ir creando historias, que no siempre van acompañadas de un texto, la imagen, en nuestro caso fotográfica, va a estar relacionada con el mundo visible y con el receptor de la misma, conformando con ello una memoria social e incluso política.

Por ello es importante acercarnos a la lectura de la imagen, y es que al utilizarla como documento histórico nos permite conocer y comprender

mejor los procesos sociales, políticos y culturales del hombre, y para nuestro caso específico, los de América Latina.

Recordemos que la fotografía es una posibilidad para realizar trabajo de investigación y el resultado depende del manejo y establecimiento de una metodología para su estudio, con lo cual podremos descifrar los contenidos y el momento histórico en el que se originó la imagen.<sup>18</sup>

Mi objetivo es demostrar que si bien tenemos una fuerte tradición que nos lleva a ver el documento escrito como medio de conocimiento científico, es necesario hacer uso de las imágenes como documento de investigación; hay que abordarlas como una fuente de información histórica y no verlas sólo como un documento aislado o que sirve de simple ilustración en los textos.

Con ello tenemos que la imagen nos ayuda a “descifrar” momentos históricos sin contar con un documento escrito o bien nos sirve para reforzar la historia escrita, éste o no alterada. Con esto me refiero a que el significado de las imágenes y el texto pueden variar dependiendo no sólo de la intención del creador y el difusor de la información, sino también del observador y su contexto, por lo que la imagen de un personaje al ser traída al presente puede resultar un poco “borrosa”. Es importante entonces entretrejer los acontecimientos que la enmarcaron; es decir, las circunstancias políticas e históricas en las cuales se fue desarrollando el predominio referido y cómo fue la difusión periodística que se le dio.

Así contamos con un panorama más claro respecto a las circunstancias en las que se fue formando la imagen de Somoza García, ya que este conocimiento:

(...)Es el medio también de juzgar el pasado con nuevos ojos y pedirle esclarecimientos acordes con nuestras preocupaciones presentes, rehaciendo una vez más la historia a nuestra medida, como es el derecho y el deber de cada generación.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Boris Kossoy, *op. cit.*

<sup>19</sup> Pierre Francastel, *La realidad figurativa*, Barcelona, Paidós, 1988, p. 49.

Es bien sabido que todas las publicaciones periódicas siguen una línea editorial clara, y ante esto, al hacer la revisión de las revistas que tienen su origen en los años treinta, podemos observar que en algunos casos se les da prioridad a los acontecimientos mexicanos, ya sean de política o tan sólo notas sociales. En otras, el enfoque es más amplio y abarcan temas nacionales e internacionales. Esta es una pauta que me ayudó para seleccionar las revistas, por lo que mi búsqueda se centró en su contenido y en que el período de publicación abarcara los años que me interesa estudiar, que van de 1936 a 1956.

El uso de las publicaciones periódicas o de la prensa como base para este trabajo se justifica porque son éstas las que nos van formando la memoria histórica, la memoria diaria que tarde o temprano será volcada en los libros.

Aunque este estudio se centra en la revisión detallada de las publicaciones señaladas, se hará referencia a otras fuentes bibliográficas que han trabajado el tema del régimen, así como a textos sobre las cuestiones teóricas vinculadas a la imagen fotográfica.

La tesis que sustento es que Anastasio Somoza García no sólo fue un personaje político, considerado un dictador ávido de poder, que mantuvo el control del Estado a través de la Guardia Nacional y los grupos de somocistas, sino que gracias al trabajo de los fotógrafos y periodistas que utilizando un discurso específico participaron activamente en la conformación del mismo, logró proyectar una imagen de benefactor, ganándose con esto el apoyo de la prensa mexicana, que lo admiró y le concedió el título de “el gran demócrata de América Latina”.

En el primer capítulo se hace un recorrido histórico por la primera mitad del siglo XX, y un análisis breve de las circunstancias sociales, económicas y políticas de Centroamérica. Esto nos ayudará a conocer mejor los antecedentes que le permitieron a Anastasio Somoza García, primero ser jefe director de la Guardia Nacional, y después, su ascenso como presidente constitucional de Nicaragua.

En el capítulo segundo se presenta la importancia de la fotografía como documento social; veremos cómo la imagen en todas sus manifestaciones, como pintura, grabado, escultura, fotografía, etc., ha sido utilizada para acercarnos al conocimiento de las culturas modernas y pasadas, y es tarea del estudioso del tema lograr descifrar las diferentes interpretaciones que se le pueden dar al documento.

El último capítulo se encuentra dividido en cuatro apartados. En el primero se aborda el papel que jugó la prensa mexicana al dar a conocer los sucesos políticos que se presentaban en la región centroamericana. En el segundo apartado se da una explicación breve de cómo fue visto Anastasio Somoza García y las formas en que lo presentaron las dos revistas que se analizan en esta tesis. En los últimos dos apartados se abordan la visión democrática que se dio del presidente nicaragüense en la revista *TODO* y las dos posiciones de la revista *TIEMPO* respecto a Somoza García, ya que en los primeros años, desde que aparece la revista, en 1942, y hasta 1948, descalificó el trabajo realizado por el presidente y después cambió radicalmente al dejar de llamarlo “dictador” y comenzar a tomar una postura similar a la de la revista *TODO*, llamándolo “democrático y progresivo”. En estos dos últimos apartados se hace un recuento cronológico de las noticias presentadas en ambas revistas, y se apoya, con textos académicos, la situación política y social de Nicaragua.

Al inicio de los apartados, sobre el análisis de las revistas, se menciona el número de noticias que se publicaron en *TODO* y *TIEMPO*, para tener una mejor idea del tipo de reportajes que se publicaron. Al final del presente trabajo incluyo dos anexos que hacen referencia a los artículos y las imágenes publicadas por estas revistas, con el fin de que el lector tenga un panorama más amplio sobre lo publicado y pueda, en caso de ser necesario, acudir a las revistas para consultar el tema de su interés. Los artículos se clasificaron en los siguientes temas: desarrollo social; economía; milicia; religión; fotorreportajes sobre el gobierno de Somoza García y/o Nicaragua; ataques al gobierno somocista; noticias varias;

fotografías sueltas; relaciones Estados Unidos–Nicaragua; relaciones América Latina–Nicaragua; cultura y sociedad; política y atentados y muerte del presidente.

En las conclusiones se verá la importancia de los medios de información en la configuración de un personaje político, logrando crear con ello una serie de ideas que influyen en la población, que saturada de imágenes se conforma una imagen del mundo.

Por último, la lista de imágenes fotográficas que se incluyeron en la investigación nos da una referencia de la procedencia de las mismas y de los archivos que se consultaron. La digitalización de la revista *TODO* estuvo a cargo del personal de la Hemeroteca Nacional de México; para el caso de la revista *TIEMPO*, la imagen digital la realicé con la autorización y apoyo de la Biblioteca Central de la UNAM y de la Biblioteca México “José Vasconcelos”. Las imágenes provenientes del Archivo Nacional de Nicaragua fueron digitalizadas por el personal de la misma institución.

# **CAPÍTULO I**

## **ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

### **I.1. Centroamérica en la primera mitad del siglo XX**

Centroamérica puede ser vista como el hilo que enlaza al norte y al sur del continente americano. Como es bien sabido, ha sido una región que ha padecido la intromisión de otros países en su política y en su economía. Esta injerencia desenfrenada ha provocado conflictos internos que la han llevado a ser vista como una región con una desigualdad social muy marcada y con un gran retraso en su desarrollo industrial; sin embargo, su economía ha pasado por períodos de estabilidad e incluso ha llegado a estar en una situación de ventaja sobre el resto de los países latinoamericanos.<sup>1</sup>

Las primeras décadas del siglo XX en América Central fueron de cambios constantes en sus formas de organización económica, social y política, debido a que al finalizar el siglo XIX la región presentó un crecimiento en su economía gracias a las exportaciones agrícolas, como el café y el plátano, aunque el crecimiento se dio más claramente en tres de los cinco países centroamericanos, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Por su parte, Honduras y Nicaragua presentaron un crecimiento más lento.

Recordemos que Centroamérica se caracteriza por ser una sociedad tradicional con una herencia colonial muy arraigada. Esto quiere decir que la sociedad era mayormente rural con una oligarquía conservadora, por lo que la transición hacia una sociedad urbana o moderna va a resultar sumamente difícil.

---

<sup>1</sup> Véase Leslie Bethell (ed.), *op. cit.*, vol. 14, pp. 28–39.



El crecimiento económico trae como consecuencia el desarrollo de los medios de producción, así como de las vías de comunicación. Con la entrada del ferrocarril se permite la apertura de nuevos caminos, de carreteras; el telégrafo une las principales ciudades y hay un ascenso en el sistema bancario con capital nacional, etcétera.

La sociedad presenta cambios importantes, con el ascenso de una nueva burguesía, dominada por los cafetaleros, y la aparición de una clase media urbana. Esta modernización y la integración de las economías centroamericanas al mercado mundial se da en gran medida por la entrada de grupos extranjeros y la inversión de capital en las economías locales, proveniente principalmente de Estados Unidos y de Inglaterra.

La estructura agraria presentaba características similares entre los cinco países del área, como las extensas plantaciones de café para la exportación, controladas por la oligarquía, pero, conforme avanza el siglo XX, los comerciantes extranjeros que vivían en Centroamérica y los que van llegando (británicos, alemanes, franceses, estadounidenses y de Oriente Medio) se adentran en el negocio cafetalero. Por otra parte, los plantíos de plátanos estaban bajo el control extranjero y su exportación estaba ligada al mercado norteamericano, mientras que las pequeñas parcelas de cereales y otros productos de autoconsumo que eran propiedad de los campesinos.

El café y las bananas representaban el 80 por ciento de las exportaciones centroamericanas. El mercado laboral lo componían los llamados “mozos colonos”, que eran campesinos empobrecidos ligados a las haciendas cafetaleras por su endeudamiento de toda la vida; trabajadores agrícolas en las plantaciones de bananas de propiedad norteamericana; y —el sector más numeroso— pequeños propietarios campesinos, aparceros y jornaleros itinerantes que trabajaban a cambio de un sueldo durante su recolección.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p.13.

La presencia norteamericana se intensificó durante las primeras décadas del siglo XX desde que en 1901 se firmó el Tratado Hay-Pauncefote entre Gran Bretaña y Estados Unidos, quienes tenían muy claro que el istmo panameño los pondría en una situación privilegiada tanto económica como militarmente. El tratado tuvo una primera firma a principios de 1900, con lo que Gran Bretaña le permitía a Estados Unidos iniciar la construcción del canal sin su apoyo económico, ya que en ese momento el país europeo se encontraba con problemas políticos, tanto en la zona del sur de África, contra granjeros de origen holandés que habían llegado a ese continente buscando mejores condiciones durante el siglo XIX, como con la India, que aspiraba a tener un gobierno propio. Estos conflictos provocaron que Inglaterra viera disminuida su influencia en América Central.

El tratado no fue ratificado por el senado estadounidense, ya que no se le otorgaban a ese país todos los derechos, por lo que se firma nuevamente en 1901 y con ello se eliminan los obstáculos para la creación del Canal de Panamá, reservando todos los beneficios para los Estados Unidos; esto es, la construcción, la defensa y la administración del canal, que finalmente es inaugurado en 1914.<sup>3</sup>

El año de 1914 marcaría el inicio de la Primera Guerra Mundial (1914–1918), y al concluir la guerra, Estados Unidos verá fortalecido su poderío e injerencia en Centroamérica y el Caribe, con lo cual la región va a mantener una relativa estabilidad política y económica durante algunos años, en especial durante los años veinte, cuando el modelo de exportaciones trae beneficios por los ingresos que se obtienen de la venta de café y banano, principalmente al mercado estadounidense.

---

<sup>3</sup> Para conocer más sobre el tratado Hay–Pauncefote, veáanse William Whatley Pierson, “The Political influences of an Interoceanic Canal, 1826–1926”, en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 6, No. 4, Durham, North Carolina, Duke University, noviembre de 1926, pp. 205–231; y Héctor Pérez Brignoli, *Breve historia de Centroamérica*, Madrid, Alianza, 1988, pp. 23–26.

La presencia del capital extranjero permite que los inversionistas se integren a los grupos sociales dominantes, que en aquel momento eran los liberales, desplazando a los grupos oligárquicos conservadores, quienes fueron perdiendo no sólo el poder político, sino también sus riquezas, como consecuencia de las reformas liberales que se establecieron.

Estas reformas concentraban la posesión de las tierras en unas cuantas manos, creando con esto una mayor fuerza de trabajo ociosa en la agricultura y con ello una mayor dependencia de las metrópolis, permitiendo la entrada casi sin restricciones del capital extranjero, que tenía básicamente el control de los enclaves bananeros, representados por grandes compañías, como la United Fruit Company (UFCO) —empresa que se convertiría en los años treinta en la más poderosa de América Central—, la Cuyamel Fruit Company, la American Banana Company y la Atlantic Fruit Steamship Company.<sup>4</sup>

Se considera que estos inversionistas se aprovecharon de su importancia económica y atropellaron la soberanía de los países centroamericanos al ejercer presión sobre sus gobiernos para poder actuar libremente en la economía e intervenir en los asuntos nacionales.<sup>5</sup> La nueva fuerza política liberal obtendrá ventajas económicas, pero al mismo tiempo permite la participación de ciertos grupos dominantes de la oligarquía conservadora; por otro lado, la Iglesia católica fue perdiendo poder e influencia política y el ejército se profesionaliza. Estos cambios variaron entre los países del área.

Durante esta etapa caracterizada por las inversiones y el crecimiento económico hace su aparición una clase media urbana, debido a la

---

<sup>4</sup> Para el estudio del caso se cuenta con el libro de May Stacy, *La United Fruit Company en América Latina*, Washington, National Planning Association, 1958. Para un breve panorama de las llamadas economías de enclave se puede revisar a Leslie Bethell (ed.), “América Central: La era liberal, c. 1870–1930” en *Historia de América Latina, vol. 9, México, América Central y el Caribe, c. 1870–1930*, Barcelona, Crítica, S.L., 2001, pp. 195–199;

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 199.

necesidad de un nuevo grupo que se dedicara a las diferentes actividades que requerían las exportaciones. Esta nueva burguesía que se va creando proviene de la gente del campo que decide emigrar hacia las ciudades

La población, predominantemente rural, esperaba que con la entrada de los liberales al poder su situación mejorara, sin embargo, se siguieron viendo explotados, ligados de forma permanente a sus centros de trabajo por las deudas que adquirirían con los hacendados, quienes los reprimían, al igual que el gobierno, ante cualquier intento de rebelión. Todo esto a pesar de que el liberalismo prometía igualdad entre los ciudadanos.

Este descontento se dio de manera generalizada en toda la región y el único país en donde las reformas liberales respetaron, de forma parcial, lo que fue la libertad y los derechos civiles, fue Costa Rica, donde la actitud era menos represiva.

Desde finales del siglo XIX hubo intentos de organización por parte de los trabajadores rurales centroamericanos, por las ideas de grupos de intelectuales y de artesanos que traen consigo la influencia de la revolución mexicana (1910), la revolución rusa de 1917 y el pensamiento socialista internacional, que buscaba entre otras cosas una transformación en la estructura agraria y una participación de las masas campesinas en las estructuras políticas.<sup>6</sup> Esto permitió que “durante el decenio de 1920 en los cinco países sin excepción tuvieron lugar grandes avances de la organización, las acciones y —aunque en menor medida— la conciencia política de los trabajadores”.<sup>7</sup>

En los años veinte se comienzan a formar sindicatos para luchar por mejoras económicas en las zonas mineras y en las plantaciones. Para el año de 1926 se crea el Consejo Obrero de América Central, de ideas

---

<sup>6</sup> Véase Edelberto Torres Rivas, *Interpretación del desarrollo social Centroamericano*, San José, EDUCA, 1981, p. 153.

<sup>7</sup> Leslie Bethell (ed.), *op. cit.*, vol. 9, p. 202.

socialistas, con el objetivo de unificar a todos los movimientos obreros de la región centroamericana.

Dentro de esta lucha por mejorar las condiciones sociales hace su aparición un movimiento muy importante encabezado por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, quien inicia los movimientos de la izquierda democrática en América Latina. Este movimiento se conoce como la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), que nace en 1924 con la intención de organizarse en todo el continente para luchar contra el imperialismo norteamericano y contra el orden tradicional. Los cinco puntos generales del movimiento son: acción contra el imperialismo yanqui, por la unidad política de América Latina, por la nacionalización de tierras e industrias, por la internacionalización del canal de Panamá y por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.<sup>8</sup>

Por estos mismos años hace su aparición otro movimiento que estaba en cierta medida peleado con el APRA, el comunismo, ya que buscaba una transformación a fondo a través de una revolución social latinoamericanista. Éste fue el inicio de algunos partidos comunistas en el continente. Finalmente, el objetivo de ambos era luchar contra la oligarquía y el imperialismo, pero la idea de cómo lograrlo era diferente.

En 1929 se presenta una crisis económica mundial que se inicia en Estados Unidos, primero con la crisis en los precios de los productos agrícolas, en 1928, y después con el colapso de la Bolsa de Valores de Nueva York, en octubre del siguiente año, con lo cual los inversionistas empiezan a retirarse por la caída de los precios de numerosos productos, por lo que Estados Unidos decide recortar sus importaciones de productos primarios (agrícolas y minerales) en América Central. Esto no significa una catástrofe financiera sino más bien un estancamiento económico que duró

---

<sup>8</sup> Milda Rivarola y Pedro Planas, *Víctor Raúl Haya de la Torre*, Madrid, Cultura Hispánica, 1988, p. 41.

casi diez años, distinto en cada uno de los países, dependiendo de las medidas que tomaron los grupos en el poder.

De acuerdo con Leslie Bethell, los efectos de la crisis se resumen de la siguiente manera: debido a que Centroamérica tiene su base económica en la agricultura y su factor dinámico en el comercio exterior, la crisis económica se presenta “bajo la forma de un descenso de la demanda internacional, que no se recuperó hasta después de 1945 y cuyo equivalente fue un descenso paralelo de las importaciones”.<sup>9</sup>

Este estancamiento trae consigo una crisis agraria en toda la región centroamericana, provocando el desalojo de las tierras de cultivo y la desocupación del campesino, por lo que hay un descontento generalizado que se extiende hacia las ciudades y afecta de manera importante a las clases obreras y medias, así como al comercio y la administración pública. Así comienzan las manifestaciones de descontento contra la situación que se está viviendo tanto en el campo como en las ciudades. Los gobiernos toman medidas restrictivas en el orden social, hay reducciones en los créditos bancarios, en las inversiones públicas, una disminución en los salarios y en los gastos presupuestarios. Estas políticas que se toman por la depresión económica acentuarán más los efectos de la crisis, ya que no existe una movilización de los recursos existentes.<sup>10</sup>

Entre los años treinta y cuarenta se da una crisis del estado oligárquico liberal y se instauran las dictaduras militares<sup>11</sup> en cuatro de

---

<sup>9</sup> Leslie Bethell (ed.), *op. cit.*, vol. 14, p. 15.

<sup>10</sup> Véase Edelberto Torres Rivas, *op. cit.*, pp. 156–158.

<sup>11</sup> El término *dictadura* se entiende en la actualidad como un régimen no democrático, aunque en sus inicios —en la Roma clásica del año 500 A.C.— y hasta el siglo XIX fue considerada como algo positivo, ya que el dictador era visto como un salvador y no como un tirano. Es importante, además, distinguir las dictaduras que surgen de la clase política, de las fuerzas armadas o del aparato burocrático. En el caso de las “dictaduras militares”, hay que distinguir dos grupos: por un lado, el que apoya a un individuo o a un grupo de personas para acceder al gobierno, y por el otro donde la institución militar asume el control del Estado. En el caso de Centroamérica, no se debe dejar de lado que las dictaduras gozaron regularmente del apoyo de Estados Unidos. La definición que se da de *dictadura* es la siguiente: gobierno de una persona o un grupo de personas que se arrojan el poder del Estado en virtud de una afirmación personal más que de un principio

los países centroamericanos, excepto en Costa Rica. Estos gobiernos van a permanecer en el poder hasta después de la Segunda Guerra Mundial, salvo el de Nicaragua, donde la familia Somoza permanece hasta que es derrocada, en 1979.

Las dictaduras que se establecen en la región central del continente, surgen porque “el sistema de dominación oligárquica en general se veía amenazado de forma directa por el descontento popular y la reacción casi universal consistía en instaurar gobiernos militares poseedores de una gran capacidad para la represión y legitimados precisamente por su capacidad de tener la situación controlada ante el riesgo de que proliferase el desorden”<sup>12</sup> y como respuesta a la gran movilización obrera, así como a la importancia de los partidos comunistas, que viene formándose desde los años veinte.

Estas dictaduras van a contar con el apoyo de Estados Unidos. No olvidemos el papel que tuvo este país en los asuntos políticos y económicos en la región. Los gobiernos locales van a depender de Estados Unidos, con el compromiso de luchar contra los comunistas y contra todo aquello que pueda afectar los intereses norteamericanos; a cambio, el imperio va a proporcionar apoyo económico y militar, con la creación de las Guardias Nacionales.

Un breve panorama de la historia de las dictaduras centroamericanas es el siguiente: En Guatemala hay una polarización social, lo que permite el establecimiento de la dictadura de Manuel Estrada Cabrera de 1898 a 1920; éste es un período de estabilidad política forzada. A la caída de Estrada comienzan los movimientos obreros. En 1931

---

tradicional. En este sentido, la dictadura trae siempre aparejada la idea de provisionalidad, de forma de gobierno momentánea. Véase Laura Baca Olamendi, Judit Bokser-Liwerant, *et. al.*, *Léxico de la política*, México, FLACSO, CONACYT, Fundación Heinrich Böll, FCE, 2000, s. v.

<sup>12</sup> Leslie Bethell, *op. cit.*, vol. 14, p. 22.

aparece la nueva dictadura con Jorge Ubico, quien permanece en el poder de 1931 a 1944.

En El Salvador hay un esfuerzo por mantener una democracia formal con cambios de gobierno establecidos por la Constitución. El poder se encuentra en manos de una oligarquía que se dedica a la producción de café. La dictadura se hace presente con Maximiliano Hernández Martínez, quien gobernó de 1935 a 1944.

El caso de Honduras es también significativo. Por ser un país con poco desarrollo económico, su situación social tiene grandes contrastes, presentándose varias guerras civiles y la constante intervención de los norteamericanos. Manuel Bonilla ocupará el poder en diferentes períodos; primero de 1903 a 1907, y cuando no lo ostenta se levanta en armas. Su siguiente período fue de un año, de 1912 a 1913, año en el que muere. Después en los años treinta hace su aparición de forma fuerte y represiva Tiburcio Carías Andino, quien sube al poder en 1933 y permanece hasta el primero de enero de 1949, cuando es obligado a dejarlo.<sup>13</sup>

Nicaragua presenta una gran inestabilidad política por las continuas guerras civiles entre conservadores y liberales. La intervención norteamericana se hace presente desde 1912 y dura un largo período, con el establecimiento de sus tropas, hasta 1933, con un breve retiro de las mismas entre 1925 y 1926. Esta situación provoca un movimiento antiimperialista encabezado por Augusto C. Sandino, quien junto con otro grupo de oficiales disidentes se subleva en junio de 1927. Se inicia así una larga lucha que culmina con el asesinato del jefe guerrillero en 1934. Este movimiento fue el más importante en Centroamérica durante los años treinta acrecentando el descontento social, y tuvo repercusiones en toda América Latina. La dictadura en Nicaragua hace su arribo con Anastasio Somoza García, quien ocupa el poder por primera vez en 1937 y permanece en el hasta que lo asesinan en 1956. Durante este tiempo hubo

---

<sup>13</sup> William Krehm, *op. cit.*



breves períodos en que el gobierno estuvo en manos de otros personajes, siempre bajo la tutela de Somoza. No obstante su desaparición, la dinastía continuará por más de dos décadas.

Costa Rica es la gran excepción de Centroamérica. En esta etapa los grupos cafetaleros siguen siendo importantes y guardan respeto hacia la “democracia formal” llamando a elecciones cada cuatro años. Los gobernantes de Costa Rica eran elegidos por su prestigio y por pertenecer a las capas altas de la sociedad.

Por su parte Estados Unidos había elegido a un nuevo presidente, en 1933, que buscaba cambiar la política estadounidense hacia el exterior y mantener las buenas relaciones con los países del continente. El 4 de marzo de 1933 Franklin Delano Roosevelt asume la presidencia con un discurso que hablaba sobre la recuperación de la Gran Depresión de 1929.

Roosevelt propuso una serie de medidas permanentes y a largo plazo, para lograr el desarrollo del país y hacer que la vida del norteamericano fuese más segura y próspera. Este programa se le conoce como el Nuevo Trato con tres objetivos básicos: “alivio, recuperación y reforma”. Lo que hizo el nuevo presidente fue crear programas masivos de empleo, reforzar la seguridad social, la reducción de la jornada laboral y el incremento en el salario mínimo. En cuanto al nuevo enfoque que le daría a la política exterior se le conocería como la Política del Buen Vecino, que se destacó por buscar que los estadounidenses entendieran que esa nación no era superior al resto de los países, esta idea quedó acuñada en una frase que dio en su mensaje de toma de posesión: “Dedicaré esta nación a la política del Buen Vecino –del vecino que firmemente se respeta a sí mismo y por eso mismo respeta los derechos de otros”.<sup>14</sup>

Si bien, como ya se mencionó arriba, Estados Unidos redujo notablemente el número de tropas norteamericanas en Nicaragua, también

---

<sup>14</sup> Véase Louis B. Wright, *Breve Historia de los Estados Unidos de América*, México, Limusa-Wiley, S.A., 1969.

lo hace en el resto del continente, “al mismo tiempo creó guardias nacionales y ejércitos leales en la cuenca del Caribe y envió buques de guerra y fuerzas de seguridad estadounidense cada vez que surgía una revolución.”<sup>15</sup>

Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, en 1939, la situación en América Latina se vuelve favorable, debido a la participación de Estados Unidos en la guerra y la necesidad de contar con materias primas y alimentos que necesitarán para sus aliados, por lo que decide reforzar sus vínculos económicos con el continente. La guerra fue un acontecimiento decisivo que hizo que Estados Unidos saliera de la crisis que arrastraba desde 1929, y puso fin al impulso reformista del Nuevo Trato.

La guerra trajo consigo varios cambios en la sociedad de los Estados Unidos, así como en sus actitudes políticas, la prosperidad que se alcanzó durante los años de guerra y después de 1945 puso fin al aislamiento del país. A pesar de que después de la guerra el problema económico más importante fue la inflación de los precios que provocaba fuertes malestares en los obreros no sindicalizados, así como en los empleados de oficina, esta situación en realidad no afectó al país en general ya que los ahorros que se habían hecho durante la guerra eran millonarios y el aumento en la producción y la transición de la guerra a la paz fue muy rápida.

En 1944 este país lleva a cabo elecciones presidenciales, por el lado republicano se encontraba Thomas E. Dewney que prometía un programa de cooperación internacionalista sin embargo los electores pierden la confianza en este programa al conocer al vicepresidente que lo acompañaría, el conservador y gobernador de Ohio John A. Bricker, quien con sus ideas de restringir y ratificar los tratados internacionales dejaba ver la persistencia aislacionista que guiaría al país en caso de que los republicanos llegaran a la presidencia. Por lo que los demócratas

---

<sup>15</sup> James D. Cockcroft, *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, México, Siglo XXI, 2001, p. 66.

continuarían en el poder, nuevamente bajo el mando de Franklin Delano Roosevelt y su vicepresidente Harry S. Truman que era senador en Missouri, y quien pronto asumiría el poder al morir el presidente el 12 de abril de 1945, semanas antes de ver la derrota de Alemania el 7 de mayo de ese año.

Truman decidió seguir con la política de Roosevelt de buscar la cooperación de todos los países aliados. Así el 26 de junio de 1945 se firma la Carta de las Naciones Unidas con algunos aspectos que se resaltan como la definición de un consejo de Seguridad Nacional que se encargaría de buscar el arreglo pacífico de las naciones en caso de existir controversias, el consejo estaba autorizado en aplicar sanciones económicas, diplomáticas y militares en caso de no respetar la paz entre los países firmantes; otro punto fue el logro y observación de los Derechos Humanos; y el librar las barreras económicas para lograr elevar el nivel de vida de la población a través de una cooperación económica y social. Hay que observar que dentro de los primeros países que firmaron esta carta se encontraba Nicaragua.<sup>16</sup>

La búsqueda de la paz con todos los países que habían participado en la guerra fue difícil, las Naciones Unidas no lograron que los estados enemigos menores y los rusos lograran cooperar. Esto se debía a que la Unión Soviética veía con malas intenciones la injerencia de Estados Unidos y consideraba que su propuesta era sólo con afanes imperialistas y con el fin de conservar el control del desarrollo de la energía nuclear; situación que dejaba ver que los rusos también tenían intención de expandir su dominio militar y su influencia comunista que en esos años llegaba hasta Alemania y toda Europa Oriental.

El problema mayor fue la situación en la que se encontraba Alemania, dividida en varios territorios que pertenecían a Estados Unidos, Francia, Inglaterra y la Unión Soviética. Esta división convenía a los

---

<sup>16</sup> Louis B. Wright, *op. cit.*, pp. 485-487.

Estados Unidos quienes al estar en pugna con los rusos buscan el apoyo de los otros dos países para fusionar sus territorios y conservar el importante baluarte en que se había convertido Alemania. Francia acepta el trato pero Inglaterra se resistió hasta 1949. Sin embargo esta división provocó aún más el conflicto y así quedó Alemania dividida entre el bloque Oriente y Occidente, provocando con ello el inicio de lo que se conoce como la Guerra Fría, una lucha entre los Estados Unidos, escudado en las Naciones Unidas, y la Unión Soviética.

La forma en que los Estados Unidos atacarían a los soviéticos fue a través de diferentes tácticas políticas, una de ellas fue el Plan Marshall o Ley de recuperación Europea de 1947. La guerra había dejado a las naciones europeas en un estado de pobreza, por lo tanto el bloque comunista tenía una ventaja sobre esos territorios débiles y que resultaban de fácil dominación; ante esta visión los Estados Unidos deciden poner en marcha un plan de ayuda económica a gran escala. Por lo que a principios de junio de 1947 el secretario de Estado George. C. Marshall ofreció ayuda económica a cualquier nación europea que se interesara seriamente en restaurar la deshecha economía del continente. Esta ley fue aprobada en abril de 1948 y obviamente rechazada por los rusos.

El año de 1948 es entonces la etapa fuerte de la Guerra Fría; frente a esta situación los Estados Unidos procuraron incluir a América Latina en la lucha contra el comunismo internacional, si bien desde 1946 se dejó sentir una leve presión por parte de Washington para enmarcar al continente dentro del bloque capitalista en 1948 las presiones se vuelven fuertes y “Norteamérica comenzó a apoyar las tendencias dictatoriales de derecha para acabar violentamente con movimientos latinoamericanos del liberación nacional y social surgidos a partir de 1943.”<sup>17</sup> El conflicto de la

---

<sup>17</sup> Demetrio Boersner, *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*, México, Nueva Imagen, 1982, p. 252.

Guerra Fría trae como consecuencia otro problema, no es sólo luchar contra la expansión soviética es luchar contra su ideología comunista, que provoca en los Estados Unidos un fuerte problema de paranoia generalizada que:

se apoderó de Estados Unidos [entre 1949 y 1954] con un profundo temor de que el comunismo entrara al país. Se da una verdadera campaña de persecución para descubrir a los sospechosos de traición o a ciudadanos desleales. Bastaba lo mínimo para condenar y hacer que se perdiera un puesto de trabajo o sus amigos.<sup>18</sup>

Este temor tuvo su origen dentro de los mismos ciudadanos norteamericanos comunistas que si bien eran ciudadanos formales su lealtad estaba primero con la Unión Soviética, la persecución de comunistas en el país fue emprendida por el gobierno federal que buscaba comunistas en todos lados, en los empleados de gobierno, en las universidades, en instituciones educativas públicas, donde había que jurar lealtad al gobierno y rechazo absoluto al pensamiento comunista.

La forma en que el gobierno norteamericano enfrento la influencia comunista fue redactando una nueva ley que se le conocería como Ley McCarran-Nixon de Seguridad Interior aprobada en 1951, a pesar de que el presidente Truman estaba en desacuerdo con ella. Esta ley estipulaba que:

Todo comunista debía registrarse ante el gobierno como tal, e identificarse como comunista en toda su correspondencia y material impreso; se prohibió emplear comunistas en trabajos de defensa nacional, y la inmigración a Estados Unidos de cualquier comunista. Y lo más radical era que en caso de presentarse una crisis nacional el gobierno internaría a los comunistas nacionales y extranjeros en campos de concentración.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Louis B. Wright, *op. cit.*, p. 498.

<sup>19</sup> Louis B. Wright, *op. cit.*, pp. 501.

En América Latina el final de la segunda guerra provoca un despertar de la conciencia nacionalista, encabezada por los intelectuales de las clases medias. Comienzan así los movimientos de sectores populares dirigidos por maestros, estudiantes, pequeños propietarios y oficiales del ejército que buscan acabar con el poder dictatorial centroamericano por medio de procesos democráticos, a través de elecciones, la organización de partidos y la organización popular. Estos movimientos logran acabar con el régimen de Jorge Ubico en Guatemala y de Hernández Martínez en El Salvador. En Honduras y Nicaragua las luchas contra los gobiernos dictatoriales no dieron resultado porque “las fuerzas sociales que se movilizaron eran débiles, aunque el programa se parecía al de otros países”.<sup>20</sup>

La posguerra trajo como consecuencia una nueva etapa contradictoria en América Central. Por un lado, la situación mundial era de estabilidad económica, con un restablecimiento de los vínculos comerciales y de inversión, los precios del café suben y se mantienen por casi toda la década de los cincuenta, pero los países no tienen un desarrollo adecuado debido a que las pequeñas oligarquías toman decisiones políticas conservadoras.

El “crecimiento económico desequilibrado” continúa durante los años cincuenta, por lo que la sociedad centroamericana, ya restablecida su economía, vuelve a enfrentarse con los mismos problemas de los años veinte. Esto significa que sigue la monoexportación, la concentración de los ingresos y un lento desarrollo manufacturero-industrial, no obstante que la población centroamericana casi se había duplicado. Socialmente comienzan los planes reformistas, con puntos básicos como la lucha por la seguridad social, la creación de sindicatos como derecho de los trabajadores y el establecimiento de un código de trabajo. Comienza, además, la urbanización de barrios elegantes, un crecimiento sin control

---

<sup>20</sup> Leslie Bethell, *op. cit.*, vol. 14, p. 27.

de las importaciones suntuarias y, por supuesto, la llegada de capitales extranjeros, pero con nuevas características. En primer lugar, esas entradas van más hacia el sector público. Centroamérica, excepto Nicaragua, recibe más del 50% del capital foráneo destinado al sector oficial, mientras el sector privado también recibe su parte, permitiendo con esto un incremento. El segundo punto son las importantes donaciones gubernamentales, que en la región, en los años cincuenta, resultan la fuente más importante de fondos extranjeros.<sup>21</sup>

Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos refuerza sus relaciones con América Latina, tanto en lo diplomático como en lo económico. Latinoamérica, por su parte sigue apoyando al gobierno estadounidense rechazando el comercio con Alemania y sus aliados.

La tendencia de los países latinoamericanos hacia la industrialización, el nacionalismo proteccionista y las reformas sociales comienza a chocar con los intereses y la política estadounidense. Nuevamente, Estados Unidos toma la decisión de no ceder en su dominio, al ser el líder del bloque capitalista, por lo que debía buscar apoyo para luchar contra el comunismo.

Éste es un panorama general de lo que sucedía en aquellos años en la región centroamericana. Veamos ahora la situación de Nicaragua y la llegada de Somoza García al poder, y la forma en que permanece en éste durante un largo periodo.

---

<sup>21</sup> Véase Edelberto Torres Rivas, *op. cit.*, p. 184.

## **I.2 Somoza y el inicio de una dictadura dinástica**

El 21 de febrero de 1934 muere asesinado, en Managua, Augusto C. Sandino, uno de los más grandes guerrilleros de América Latina, considerado el icono de la lucha revolucionaria en el continente contra el imperialismo norteamericano y contra los regímenes dictatoriales de Centroamérica.<sup>22</sup> La lucha de Sandino y su gente del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua contó con el apoyo de diferentes sectores de intelectuales en todo el mundo; sin embargo, la campaña de desprestigio que llevó a cabo Estados Unidos, así como los grupos de poder en Nicaragua, tuvo un peso muy importante. Esta campaña se acentuó desde el año mismo de su muerte hasta 1956, tachándolo “bandido” y “oportunista”.<sup>23</sup>

Esta imagen creada de Sandino permitió que el responsable de su muerte fuera exonerado de cualquier culpa y visto como un héroe que liberaba a Nicaragua de un hombre “criminal” y “antipatriótico”. Este “héroe” era Anastasio Somoza García, que en aquel momento de 1934 era el jefe de la Guardia Nacional.

La Guardia Nacional se había formado en Nicaragua bajo la dirección de Estados Unidos en el año de 1927 y había sido aprobada por el Congreso Nacional de Nicaragua en 1928, bajo el gobierno de Adolfo Díaz. Sería la única fuerza armada que protegería al país centroamericano con carácter apartidista. En el tratado firmado entre el ministro estadounidense Dana C. Munro y el ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Cuadra Pasos, se establecía que la Guardia “empezaría a operar bajo el mando de oficiales de la infantería de marina de Estados Unidos— quienes gozarían del privilegio de extraterritorialidad judicial— mientras

---

<sup>22</sup> Enrique Camacho Navarro, *Los usos de Sandino*, México, UNAM, CCYDEL, 1991.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 44.



concluía el entrenamiento de oficiales nicaragüenses para dirigir dicha fuerza militar”.<sup>24</sup>

Así, la Guardia Nacional fue formando militares nicaragüenses con un entrenamiento de seis meses y fortaleciéndose como organismo con sus propios recursos, además de que “ofrecía una escala segura por la que cualquier aventurero temerario podía escalar el mando. El primero en poner el pie en ella fue Anastasio (Tacho) Somoza”,<sup>25</sup> quien nació en San Marcos, Carazo, el 1 de febrero de 1896.

Somoza García apareció en la escena política del país en 1926, apoyando a José María Moncada, quien militaba en el bando liberal y buscaba derrotar el gobierno conservador de Adolfo Díaz. La lucha que emprendió Moncada para derrocar el gobierno conservador se debía a que no estaba de acuerdo en que se les hubiera arrebatado el poder a través de un golpe de Estado en 1925, que al presidente conservador Carlos J. Solórzano obligó a retirarse del poder. Si bien éste pertenecía a la élite cafetalera, sus intereses estaban centrados en el sector ganadero, que estaba en manos de los conservadores, por lo que había decidido formar un gobierno que unificara a los dos bandos, el liberal y el conservador. Por esta razón nombra como vicepresidente al liberal Juan Bautista Sacasa.

Sin embargo, los conservadores, encabezados por Emiliano Chamorro y Adolfo Díaz, no estaban de acuerdo con esta forma de gobierno y deciden dar un golpe de Estado, conocido popularmente con el nombre de “el lomazo”, y que dio como resultado la renuncia de Solórzano y el exilio de Sacasa a Costa Rica.

Esto provoca el retorno de las tropas norteamericanas a Nicaragua, las cuales se habían retirado en el año de 1925. La justificación para esta nueva intervención fue la de mantener la paz en el país y, por supuesto,

---

<sup>24</sup> Knut Walter, *El régimen de Anastasio Somoza, 1936–1956*, Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 2004, p. 42.

<sup>25</sup> William Krehm, *op. cit.*, p.159.

proteger los intereses de los norteamericanos, además de supervisar y aprobar el establecimiento del nuevo gobierno, que estaría en manos Adolfo Díaz, incondicional de Estados Unidos.

Mientras Juan Bautista Sacasa permanece en el exilio, preparando un ejército para derrocar el gobierno de Adolfo Díaz, José María Moncada asume el mando del ejército liberal, y va ganando espacios para derrocar el gobierno de Díaz.

Para finales de 1926, Sacasa regresa de su exilio, desembarcando en Puerto Cabezas con un ejército organizado por el gobierno de Plutarco Elías Calles de México para proclamarse presidente de Nicaragua.<sup>26</sup> Ante esta situación, Estados Unidos decide intervenir por medio de la fuerza militar, ya que veía que el gobierno de Díaz no podría vencer al ejército liberal.

El gobierno estadounidense decide enviar al diplomático Henry L. Stimson con la encomienda de estabilizar la situación política que se estaba viviendo en el país centroamericano. El diplomático llega en abril de 1927 y realiza una serie de reuniones con los liberales, en especial con Moncada, ya que al darse cuenta de que era el grupo con mayor poder decide que el apoyo debería ser para éste, pero a la vez sostiene pláticas con los conservadores, con la intención de hacerles entender que la mejor solución para el conflicto era llamar a elecciones para el siguiente año, las cuales obviamente estarían supervisadas por el gobierno de Estados Unidos.

Ambos bandos aceptan esta propuesta y los puntos que se establecen para concretarla son los siguientes: el desarme total de los grupos en conflicto, la amnistía general y el establecimiento de la paz y el orden en todo el país.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 40.

<sup>27</sup> Véase Enrique Camacho Navarro, *op. cit.*, p. 25.

En mayo de 1927, Stimson se reúne para firmar un acuerdo, conocido como el Pacto del Espino Negro, con José María Moncada en el pueblo de Tipitapa, al norte de Managua, y acepta deponer las armas luego de conseguir el compromiso formal de que Estados Unidos se encargaría de supervisar las elecciones del siguiente año, además de que ni el presidente Díaz ni el autonombrado presidente Sacasa podrían participar en la contienda electoral, ni en la formación de la nueva fuerza armada que se encargaría de la protección del país, y que sería conocida como la Guardia Nacional.

El acuerdo es firmado por casi todos los oficiales liberales, a excepto, como es sabido, por Augusto C. Sandino y su pequeño ejército, quienes deciden continuar su lucha contra la intervención de los estadounidenses. En la firma de este acuerdo participó Anastasio Somoza García, como traductor de Stimson con lo que se gana la confianza del diplomático estadounidense.

Finalmente, en 1928 se llevan a cabo las elecciones en Nicaragua. Por el Partido Conservador contienda Adolfo Benard y su contrincante por el Partido Liberal sería José María Moncada. Estas elecciones, supervisadas por Estados Unidos, dan como triunfador a Moncada. Ambos partidos estuvieron de acuerdo con la limpieza del proceso electoral.

De acuerdo con Aldo Díaz Lacayo, en su libro *Gobernantes de Nicaragua*, el Pacto del Espino Negro se concreta, pero la paz no se logra, pues continúa la guerra civil y cambia de nombre “de guerra civil a guerra de liberación nacional, y de *Guerra Constitucionalista* a *Guerra por la Defensa de la Soberanía Nacional*”,<sup>28</sup> que sería encabezada por Augusto C. Sandino desde 1927 hasta el año de su muerte, en 1934.

El gobierno de Moncada iniciaría el primero de enero de 1929, para concluir en 1932. Este período se caracteriza por la libre injerencia de

---

<sup>28</sup> Véase Aldo Díaz Lacayo, *op. cit.*, pp. 129-135.

Estados Unidos en Nicaragua, por lo que no se considera que Moncada haya sido un presidente que actuara libremente.

Para 1932 se realizan las segundas elecciones supervisadas por Estados Unidos. En esta ocasión los contendientes a la presidencia fueron Juan Bautista Sacasa, por el Partido Liberal, y Adolfo Díaz, por el Conservador.

Con esta elección, Estados Unidos decide que es momento de retirar a los infantes de marina que estaban a cargo de la formación y entrenamiento de la Guardia Nacional y entregar la dirección de este cuerpo a un nicaragüense. Los candidatos presidenciales se encargarían de designar un mismo número de oficiales para sustituir a los *marines* norteamericanos y el presidente entrante se encargaría de asignar al primer jefe director de la Guardia.

El triunfo fue nuevamente para los liberales, con Sacasa como presidente, asegurándose con esto que los mejores puestos de la Guardia estarían en sus manos. José María Moncada tenía el encargo de nombrar a los candidatos del nuevo presidente. Sacasa apoyaba al general Carlos Castro Wassmer para el puesto de director, pero ni el ex presidente Moncada ni los Estados Unidos apoyaban esta decisión. Ellos preferían a Somoza García, quien había demostrado ser un buen aliado de los norteamericanos. Ante la presión Sacasa, decide nombrar a su sobrino político —Somoza era el esposo de Salvadora Debayle Sacasa— esto provoca que el presidente no tenga una buena relación con Anastasio Somoza desde el inicio, ya que este último se sentía muy seguro por la confianza que se había ganado del gobierno norteamericano, y en especial del ministro norteamericano Matthew Hanna y de su esposa.<sup>29</sup>

Así, Somoza García se convierte en el jefe director de la Guardia Nacional en 1933, cuando los soldados norteamericanos se retiran de

---

<sup>29</sup> Véase Leslie Bethell, *op. cit.*, vol. 14, p. 157.

Nicaragua. A partir de entonces, la institución fue creciendo y se convirtió en la única fuerza armada del país.

Asimismo, la ambición de Somoza va aumentando y decide ser el presidente, para lo que promueve ataques de corte político y provoca situaciones que ponen en riesgo la seguridad de la población y debilitan la imagen del presidente Sacasa y para obligarlo a renunciar.

En medio de todo esto se encuentra la inconformidad de Somoza García y del gobierno de Estados Unidos por el acuerdo que firman el gobierno nicaragüense y el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional para mantener la paz, permitiéndole al ejército de Sandino permanecer con una fuerza armada de cien hombres y entregar el resto de las armas, además de otorgarle un espacio para organizar cooperativas agrícolas al norte del país, en la población llamada Wiwili, en las riberas del río Coco.<sup>30</sup>

El ejército de Sandino confiaba en Sacasa y acepta la propuesta, pero para Somoza esto era un síntoma de división en el país, por lo que decide mandar a la Guardia Nacional al norte de Nicaragua y atacar a los sandinistas, provocando la respuesta de estos últimos. Con ello logra presentarlos como bandoleros y provocadores que no desean la paz del país, y que por lo tanto era necesario desarmarlos en su totalidad y eliminarlos. Así, en el viaje que hace Sandino a Managua para hablar con Sacasa es capturado junto con dos de sus subalternos. Finalmente, es fusilado.

Entre otros atentados que ejecutó Somoza para liberarse de Sacasa está el de hacer estallar en dos ocasiones los depósitos de municiones del Campo Marte para asustar a la población y en otra ocasión para protestar contra la condena a prisión que recibió uno de los capitanes de la Guardia

---

<sup>30</sup> Enrique Camacho Navarro, *op. cit.*, p. 29.

por estar implicado en un atentado contra la vida del presidente Juan Bautista Sacasa.<sup>31</sup>

Sacasa y Somoza tenían sus propios seguidores en el Congreso Nacional, pero con el paso del tiempo van aumentando los aliados de Somoza, que ya no sólo serían los del Partido Liberal, sino algunos conservadores se van adhiriendo al jefe de la Guardia, debido a que Somoza ve de manera muy hábil la forma de quedar bien con los conservadores sin perder la lealtad de los liberales. Por ejemplo, se busca poner fin al estado de sitio que había impuesto el presidente después de los atentados de febrero de 1934, ya que, de acuerdo con algunos conservadores y con Somoza, el país se encontraba en calma gracias al control que ejercía la Guardia. Sin embargo, esta propuesta fue rechazada por los liberales, a quienes no les agradaba que Somoza estuviera inmiscuyéndose demasiado en asuntos políticos que sólo le concernían al Congreso.

A finales de 1934 se presenta un debate en torno al asesinato de Sandino, en donde la propuesta fue dar carpetazo al acontecimiento y que no hubiera juicio alguno contra los ejecutores del crimen. Esta propuesta era respaldada por un grupo de liberales y por los conservadores. En contra de dicha propuesta se encontraba Sacasa, quien quería llevar a juicio a los implicados. Al final, se logra la amnistía por mayoría de votos y se cierra el capítulo de los inculcados en el asesinato de Sandino.

Ante este panorama, el poder de Anastasio Somoza y la Guardia Nacional aumenta considerablemente y por lo tanto resultaría fácil sacar al presidente del poder. A finales de 1934, los dos partidos comienzan a buscar a sus candidatos para las elecciones presidenciales de 1936. Por el lado de los liberales había tres personajes que buscaban la presidencia: Leonardo Argüello, Enoc Aguado y el vicepresidente Rodolfo Espinoza. Por su parte, los conservadores estaban preocupados porque el partido iba

---

<sup>31</sup> Aldo Díaz Lacayo, *op. cit.*, p. 140.

perdiendo poder en el Congreso y, por lo tanto, las probabilidades de ganar la presidencia eran casi nulas.

Por su lado, Somoza se encontraba promoviendo su campaña para ser el próximo presidente de Nicaragua. Los somocistas comienzan a realizar reuniones en distintas ciudades del país para dar a conocer su propuesta y recabar firmas para apoyarlo, todo de manera privada, ya que Sacasa había prohibido las actividades proselitistas hasta ocho meses antes de ir a las urnas.

La gente que se sumaba a las filas de Somoza aumentaba conforme iban corriendo los meses, provenientes de distintos círculos y filiación política. Había miembros del Partido Liberal, muchos de ellos amigos desde tiempo atrás; integrantes del Partido Conservador, que veían la oportunidad de tener un buen puesto en el gobierno u obtener un favor político; pero el grupo más fuerte era el de la Guardia Nacional, que participó en la campaña política de manera abierta para que la gente viera que la Guardia Nacional apoyaba totalmente la candidatura y quizá para infundir miedo en la población que se rehusara a apoyarlos.

El discurso que utilizó Somoza para lanzar su candidatura se centraba básicamente en la incorporación de los grupos de campesinos y obreros para lograr un movimiento político nacional. La propuesta resultaba muy atractiva para estos sectores, ya que estaba enfocada en proporcionar tierra a los campesinos, mejorar la economía de los obreros y del país mediante un apoyo estatal al comercio y a la industria. Además, construir escuelas y carreteras y realizar una reforma a la Constitución.

Por su lado, los conservadores proponían un pacto general, que los beneficiaría con la distribución de empleos y favores, con el fin de lograr un gobierno de unidad nacional y que esto se alcanzaría eligiendo un candidato presidencial único y reformando la Constitución después de elegir una Asamblea Constituyente.

Este gobierno bipartidista debía incluir ministros conservadores, escogidos por el presidente liberal, previamente seleccionados por los conservadores para asegurar la filiación política. Por último, los puestos diplomáticos y consulares deberían ser repartidos equitativamente.<sup>32</sup>

Este acuerdo no lo aceptó Somoza, quien de manera muy hábil había decidido presentar su propia propuesta, dónde señalaba que él sería quien elegiría al candidato liberal, designaría a los jueces de la Corte Suprema y mantendría el control absoluto de la Guardia, además de exigir a Sacasa el aumento de salarios y nuevos uniformes para la Guardia Nacional, la fundación de una academia militar y de aviación. A cambio, abandonaría sus ambiciones presidenciales. Sin embargo, era claro que lo que buscaba era tener el control del país, por lo que el presidente en turno simplemente funcionaría como una figura decorativa.

El acuerdo fue rechazado totalmente por Sacasa. Los dos partidos en disputa buscaron llegar a un acuerdo entre el presidente y Somoza, pero no lo lograron y deciden apoyar a Leonardo Argüello. Mientras tanto, Somoza decide dar un golpe de Estado.

Este golpe de Estado en realidad no fue tal; al parecer la violencia fue mínima y al final Sacasa decide renunciar para no provocar una guerra en el país, y aunque busca el apoyo de Estados Unidos, éste se niega a ayudarlo diciendo que ese conflicto debería ser resuelto por los propios nicaragüenses.

Sacasa ya sólo contaba con el apoyo militar de la guardia presidencial y con la unidad de Acosaco en León. Por su lado, Somoza va controlando todos los destacamentos de la Guardia Nacional en el país y amenaza con hacer uso de la fuerza si los dos destacamentos leales al presidente no se rendían, por lo que “el 13 de mayo, sus tropas comenzaron a disparar sobre el fortín y la casa presidencial en Managua.

---

<sup>32</sup> Véase Knut Walter, *op. cit.*, pp. 82-86.



Después de tres días de acoso militar, interrumpido por algunas conversaciones, el fortín de León se rindió.”<sup>33</sup> Sacasa decide dejar la presidencia y se refugia en El Salvador el 6 de junio de 1936.

Tres días después de que Sacasa deja la presidencia se designa como presidente provisional a Carlos Brenes Jarquín, del Partido Liberal, quien gobierna durante el segundo semestre de 1936.

Con la renuncia de Sacasa a la Presidencia y la renuncia de Somoza a la Guardia Nacional se cumplía con lo que marcaba la Constitución, que no permitía que ningún pariente del presidente o quienes permanecieran en activo en la milicia durante los últimos seis meses previos a las elecciones presidenciales pudieran ser candidatos. Aunque este último punto no era del todo cierto, ya que Somoza siguió conservando el mando hasta un mes antes de las elecciones, por lo que seguía atendiendo los asuntos de la Guardia y su nuevo director, el coronel Reyes, sólo se encargaba de firmar las órdenes.<sup>34</sup>

A mediados de junio de 1936, los liberales, que ahora formaban el Partido Liberal Nacionalista, nombraron a Anastasio Somoza García como su candidato presidencial y a Francisco Navarro como candidato a la vicepresidencia; Somoza también fue candidato por el nuevo Partido Conservador Nacionalista, que al parecer estaba formado por conservadores de nivel medio, ya que los altos dirigentes del Partido Conservador se negaron a unirse a esta nueva agrupación. Somoza García prometió “paz” en el país, es decir, que las empresas nacionales y extranjeras funcionarían de manera libre; una “democracia ordenada”, en la que la opinión de la mayoría sería respetada; “nacionalismo”, que conjugaba la libertad de expresión y de oportunidades sin importar la filiación política; “justicia social” en referencia a que los trabajadores lograrían un mejoramiento en su vida económica a través de una ley

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 88.

<sup>34</sup> Richard Millet, *Los guardianes de la dinastía*, Costa Rica, EDUCA, 1979, pp. 243-244.

aprobada por los empresarios; “instrucción” que sería la expansión del sistema escolar para mejorar el nivel cultural de los nicaragüenses, y finalmente “trabajo para todos”, con la creación de nuevos empleos en el país.<sup>35</sup>

La oposición estaba conformada por un grupo de disidentes liberales y conservadores que lanzaron en coalición a Leonardo Argüello como candidato a la Presidencia y a la vicepresidencia a Rodolfo Espinoza, representando al Partido Liberal Constitucionalista. Sin embargo, un mes antes Argüello decide retirarse, debido a que era obvio que las elecciones estaban organizadas para favorecer al candidato liberal.

La campaña de Somoza se ve de manera similar a las anteriores en el país y a lo que sucede en países con poco desarrollo económico y social, donde se les proporcionaba a los electores algo de comida, tabaco y alcohol para que acudieran a las urnas a votar por el candidato único. Sin embargo, esta manera de llevar a la gente a votar no fue del todo fructífera, ya que casi el 50% de la población nicaragüense se abstuvo de hacerlo, aunque obviamente el vencedor fue Somoza, al haberse retirado la fórmula de Argüello–Espinoza.

El 1 de enero de 1937 asume su primer periodo presidencial Anastasio Somoza García. Pone en marcha entonces una serie de estrategias políticas con el fin de fortalecer su imagen y acrecentar las filas somocistas, que lo apoyarían en los años que mantuvo el control del gobierno de Nicaragua.

---

<sup>35</sup> Véase Knut Walter, *op. cit.*, p. 90.

## **CAPÍTULO II**

### **HACIENDO MEMORIA**

*La vida continúa, sin embargo, y la fotografía  
sigue preservando aquel fragmento de la realidad.  
Los personajes retratados envejecen y mueren,  
los escenarios se modifican, se transfiguran y  
también desaparecen.<sup>1</sup>*

#### **II.1. La fotografía como memoria histórica**

La imagen fotográfica es la representación de un fragmento de la realidad, por lo que puede ser útil para estudiar la historia social, política, cultural, etc. Sin embargo, la fotografía no ha sido utilizada regularmente en este sentido y la mayor parte de los estudios históricos la consideran como mera ilustración de los textos.

Peter Burke, historiador inglés, nos dice que la imagen ha sido estudiada desde el siglo XVII no sólo en cuanto su estética, sino también para entender el proceso histórico de la humanidad. Este estudio de la imagen ha sido posible gracias a sus diferentes formas de ser representada, como en la pintura, la escultura, los grabados, las pinturas rupestres, los tapices o la fotografía.<sup>2</sup>

El término imagen se utiliza desde el siglo XVI, en la época del Renacimiento en occidente, con la aparición de la imagen impresa en xilografías y grabados, y después se amplió su estudio con el cine y la fotografía a partir del siglo XIX.

Las imágenes son importantes para el ser humano porque tienen como objetivo comunicar, y depende de sus creadores el mensaje que se

---

<sup>1</sup> Boris Kossoy, *op. cit.*, p. 119.

<sup>2</sup> Véase Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001, pp.11-24.

busca dar a conocer y de los receptores las distintas formas en que se puede leer el mensaje original. Esta interpretación de significados puede variar, dependiendo de las culturas, de la época en que fue creada, de los fines con los cuales se realizó o del uso que se le dio.

Por ejemplo, es posible que una imagen fotográfica de una familia mexicana de provincia tomada en el siglo XIX con la finalidad de tener un recuerdo familiar sea para nosotros, en la época actual, un documento de importancia histórica. En primer lugar se convierte en una fotografía social, porque nos muestra la interrelación de los personajes en esa familia, pero también nos puede ayudar a identificar el tipo de vestido o bien algunos objetos de la vida cotidiana usados en aquel tiempo, o realizar una interpretación de la estructura social.

Obviamente, es necesario el documento escrito para fortalecer estas interpretaciones, pero no siempre contamos con esto, y por lo tanto las interpretaciones pueden no ser acertadas del todo. Para ello es necesario tener mucho cuidado en la forma con la que se van a abordar tanto la imagen como el texto a estudiar, e intentar recabar, en caso de ser posible, el mayor número de documentos para hacer una mejor interpretación.

En ocasiones una imagen puede proporcionar un gran número de pistas para ir descifrándola; es como acercarse a un documento escrito, el cual también debemos manejar con cautela, debido a que pudo haber sido creado con una determinada tendencia política, social o cultural.

Para acercarse al estudio de la imagen se han utilizado diferentes propuestas metodológicas, quizá la más conocida sea la iconografía e iconología, que consiste en dar una descripción y hacer un estudio de las imágenes por medio del análisis de los detalles que aparecen en la misma. Esto es, hacer un reconocimiento de los elementos, lo cual quiere decir que se debe realizar una observación detallada de los componentes que aparecen en la imagen, ya que éstos pueden ocultar un mensaje determinado que se debe descifrar.

Estos términos se comenzaron a utilizar en los años veinte y treinta del siglo XX, como una reacción contra el análisis que se hacía de las pinturas en cuanto a su composición o color sin tomar mucho en cuenta el tema que se abordaba. Sin embargo, tiene su origen en el año de 1593, en un libro llamado *Iconología*, de Cesare Ripa, dónde se hace un análisis de imágenes del Renacimiento.<sup>3</sup>

Uno de los representantes más importantes del acercamiento al estudio iconográfico fue Erwin Panofsky, quien, junto con su grupo de la Escuela de Warburg, se enfocó al análisis de la imagen utilizando este método.

Para Panofsky, el estudio de la imagen depende de tres niveles: el acercamiento a la imagen —llamado nivel preiconográfico— para lograr identificar los objetos que aparecen y las situaciones en las que se ven inmersos; el análisis iconográfico, que está relacionado con lo convencional, que es la composición, y por último la interpretación iconológica, es decir un análisis histórico de la imagen, de la época, porque para interpretar la imagen necesitamos tener un conocimiento de la cultura en la que fue realizada.<sup>4</sup>

Pero en este método, el profundo interés por interpretar el significado de la imagen soslaya para quién fue creada esa imagen y la variedad que puede existir en ella, y presupone que la imagen es la muestra exacta de la idea que tenía el autor, pero no hay que olvidar que las imágenes comunican mensajes y provocan, en muchos casos, diferentes emociones al ser contempladas.

Por lo tanto, como dice Peter Burke, es necesario acercarse a la imagen utilizando la iconología, pero no de manera estricta, sino considerando otras perspectivas, como el enfoque del psicoanálisis, el estructuralismo, o la semiótica, y los enfoques de la historia del arte.

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 43-47.

<sup>4</sup> Erwin Panofsky, *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza, 1972, pp. 13-24.

Por un lado, el enfoque del *psicoanálisis* se basa en las asociaciones de los símbolos y las asociaciones inconscientes para la creación de imágenes y textos. Por lo tanto, aunque se puede especular con este enfoque, también permite tener un acercamiento a los intereses colectivos de la cultura y la sociedad del momento y no sólo al interés particular del creador de la imagen.

El enfoque *estructuralista*, o de la *semiótica*, fue creado a inicios del siglo XX y tuvo su auge durante los años cincuenta y sesenta, con dos importantes críticos: el lingüista Roland Barthes y el antropólogo Claude Lévi-Strauss, quienes propusieron ver tanto un texto como una imagen como un sistema de símbolos asociados entre sí con la finalidad de ser descifrados; es decir, se convierten en una especie de esquema que nos muestra que los símbolos son meros instrumentos de comunicación. Sin embargo, a este enfoque se le critica el poco interés que tiene frente al cambio; esto es, que si bien los símbolos comunican y pueden ser interpretados de una determinada forma, no siempre mantienen el mismo significado a través del tiempo o entre diferentes culturas, ya que pueden ser polisémicos.

Por último, están los diferentes enfoques que se han dado en el estudio de la imagen dentro de las sociedades. Estos estudios se centran en la importancia que tiene la imagen para la sociedad y en el contexto social en el cual fue creada, donde hay una relación entre la imagen y su contexto para poder estudiarla e interpretarla.<sup>5</sup>

Estos enfoques relacionados con el contexto social son los que nos permiten acercarnos de una manera más real a las imágenes fotográficas que nos interesan en este trabajo. Las imágenes nos pueden ayudar, como ya se dijo, a entender una época pasada, nos dan un testimonio de la sociedad, y obviamente debemos tener en cuenta la diversidad de las

---

<sup>5</sup> Véase Peter Burke, *op. cit.*, pp. 215-225.

intenciones de los creadores de las imágenes o de quienes mandaron realizar esas imágenes (lo que se conoce como los patrones o los clientes).

El contexto en el que se mandaron hacer las imágenes es muy importante, porque no sólo da muestra de las particularidades sociales, culturales o políticas, sino también de las circunstancias específicas que se presentaban cuando se mandaron crear y el lugar físico en donde serían vistas en una época determinada. Como sucede con cualquier documento, debemos aprender a leer entre líneas, para obtener las claves necesarias para su interpretación.

En el caso de la fotografía, sabemos que es una imagen plasmada en un soporte determinado, que puede ser papel, tela, metal, vidrio, etc. Esta imagen puede ser estudiada, en términos generales, en dos sentidos. Por un lado, la investigación del proceso histórico de la fotografía, y la historia a través de la fotografía, en donde se buscará por medio de la iconografía entender el pasado.

El estudio de la fotografía como vía de investigación se ha enfrentado a ciertos prejuicios para ser utilizada como fuente histórica fundamentalmente por dos razones:

1. Cultural: porque estamos ligados a la tradición escrita, a pesar de vivir en una civilización de la imagen, como medio de transmisión del saber. Por ello la fotografía suele ser vista con restricciones.
2. Expresión: debido a que nos cuesta mucho trabajo analizar e interpretar información que no contiene los códigos tradicionales de la comunicación escrita.<sup>6</sup>

Estos prejuicios se han ido superando y en la actualidad hay un interés muy amplio por utilizar la fotografía como fuente de investigación. Aunque el uso de la fotografía como auxiliar para la historia se intentó desde finales del siglo XIX, es en las primeras décadas del siglo XX cuando su estudio se hace recurrente.

---

<sup>6</sup> Boris Kossoy, *op. cit.*, p. 25.

La fotografía es una impresión gráfica de la realidad, y a diferencia de un texto literario, ya que la imaginación del escritor puede transformar la realidad a su antojo, la fotografía nos muestra un instante del tiempo, congelado para su apreciación constante, la imagen que se capura no dice nos narra.

Obviamente, la fotografía, como cualquiera otra imagen, contiene diferentes significados, de acuerdo con lo planteado por Félix del Valle Gastaminza, investigador español, quien nos dice que ésta tiene tres momentos de significación: primero, en el momento en que es creada la fotografía, tiene un carácter subjetivo, porque es la visión directa del fotógrafo a través de su cámara, sobre lo que quiere fotografiar o lo que debe fotografiar, y los recursos técnicos con los que cuenta para realizar la fotografía. Después viene el tratamiento documental que se le da a la imagen para un fin determinado, y puede ser o no manipulada tecnológicamente, agregándole, por ejemplo, un texto para cambiar su significación primera. Y luego el momento en el cual es reutilizada, quizá después de varios años, y por lo tanto puede ya no ser vista o tratada con su sentido original.<sup>7</sup>

Aparte de cumplir con estos tres momentos de significación, la fotografía tiene a su vez tres trayectorias desde su creación. Hay una intención por parte del fotógrafo para registrar un momento o tema determinado, ya sea por iniciativa propia o por encargo de un tercero. Después viene el acto del registro que originó la materialización de la fotografía. Y finalmente el recorrido que ha hecho la fotografía. Esto es, se parte de quién origina la fotografía y después pasa por los espectadores que la vieron, las emociones que despertó, el lugar donde será dada a

---

<sup>7</sup>Félix del Valle Gastaminza, "La fotografía como objeto desde la perspectiva del análisis documental", en Fernando Aguayo y Lourdes Rocca (coord.), *Imágenes e Investigación social*, México, Instituto Mora, 2005, pp. 225-226.



conocer, la forma en que fue enmarcada y el lugar donde es coleccionada, conservada y difundida.<sup>8</sup>

Con lo anterior, podemos decir que la fotografía es una imagen creada primero como una expresión estética subjetiva de la realidad, para un determinado fin, y luego es un documento que sirve como medio de información visual y, por lo tanto, de conocimiento iconográfico y social.

El interés de tratar a la fotografía como documento se debe a que en ella podemos hallar la memoria histórica, rescatar un fragmento de la historia pretérita de las sociedades en las que hemos crecido y del mundo en el que estamos. Y es necesario analizarla en su contexto original, desde los aspectos de su producción y distribución en un determinado lugar.

---

<sup>8</sup> Boris Kossoy, *op. cit.*, pp. 37-38.

## **II.2. Construyendo la historia: el juego entre la verdad y la ficción**

*La fotografía puede constituir  
perfectamente la prueba irrefutable  
de que cierto evento ocurrió.*

Susan Sontag

Como se ha dicho anteriormente, la fotografía nos da cuenta de una parte de la realidad, es una imagen que capta un momento del pasado para traerlo al presente, formando así parte de nuestra memoria. Sin embargo, puede suceder que esa realidad se convierta en ficticia al ser manipulada, ya sea al agregar un pie de foto o al alterarla digitalmente, y con esa alteración de la imagen cualquier mentira puede parecer verdad.

Este poder de convencimiento que tiene la fotografía, al creer lo que vemos en ella, se debe a su carácter preciso al captar una imagen de la realidad, que podemos o no conocer, pero sabemos que es algo que existe.

Por ejemplo, si observamos una fotografía donde aparece un grupo de personas manifestándose por una avenida de alguna ciudad, podemos reconocer la situación, podemos pensar que es una marcha estudiantil, una huelga, algún evento conmemorativo, etc. Después podemos leer dentro de la imagen fotográfica y quizá encontremos carteles o mantas, que nos ayuden a identificar de qué tipo de marcha se trata.

En fin, lo que vemos es una realidad que existe en el acontecer diario de la vida, y sus interpretaciones pueden ser varias y dependen de quien da a conocer la fotografía y del espectador.

En el caso que nos interesa, el de la construcción de la imagen de Anastasio Somoza García a través de las fotografías publicadas en dos importantes revistas, *TODO* y *TIEMPO*, que circularon en México y en varios países de América Latina. Veremos que estas publicaciones

presentaron una realidad que en aquella época correspondía a las circunstancias políticas imperantes o bien a la necesidad de dar un testimonio de una “normalidad” que chocaba en cierta medida con la “realidad” dada a conocer por otras revistas, periódicos o grupos políticos que estaban en contra de lo que venía sucediendo en la política y la sociedad de Nicaragua durante los años en que Somoza García permaneció en el poder.

Entendamos que la importancia de la fotografía en los periódicos es la de transmitir la información de los sucesos, y se le ve como un testimonio de autenticidad. Porque el papel de los diarios es vender noticias, interpretarlas y por lo tanto como empresa comercial hacer propaganda velada o directa.

Sin embargo la realidad parece ser distinta, esa búsqueda de información veraz se convierte en un juego de manipulación de los grandes diarios. La información se vuelve real dependiendo del dinero que haya invertido para manejar una noticia.

Lo anterior es la conclusión a la que llega Juan José Arévalo quien en su libro *Antikomunismo en América Latina*,<sup>9</sup> se refiere a los expertos en publicidad como “los gansos del Capitolio”, es importante esta lectura porque nos da una explicación contundente sobre la influencia de la prensa en la sociedad, que mientras el público lector ve en la prensa un símbolo de confianza, los dueños de los diarios sólo ven un negocio e informan aquello que los millonarios quieren que se informe. Como ejemplo cita la columna editorial del *Wall Street Journal* del 20 de enero de 1925:

Un diario es una empresa privada, que nada debe al público, el cual no le concede ninguna franquicia. En consecuencia no está ligado a ningún interés público. Es, enfáticamente, la propiedad de su dueño, que vende un producto

---

<sup>9</sup> Juan José Arévalo, *Antikomunismo en América Latina (Radiografía del proceso hacia una nueva colonización)*, México, América Nueva, 1959.

manufacturado a su propio riesgo. El director (del diario), en realidad está sujeto a corrección y sugestión del propietario del diario, quien lo considera sencillamente un *negocio*.<sup>10</sup>

Existe una intencionalidad en la creación fotográfica que puede tener omisiones o presentar “realidades” elegidas deliberadamente por el fotógrafo, quien busca dar a conocer o resaltar ciertos aspectos de lo que se captura en la imagen. Se pueden fabricar noticias, modificarlas al antojo de los intereses políticos, venderlas como ciertas depende del dinero que hay de por medio, así mismo se pueden prohibir o alterar las publicaciones.

En las publicaciones que se presentarán en este trabajo, la fotografía se acompaña regularmente de un texto o pie de foto que nos informa de un acontecimiento, aunque esto no es una premisa. Podemos encontrarnos con fotografías que no corresponden al texto que las acompaña, y esto puede deberse a que no se tenía la fotografía del momento y se usó una de archivo con el único fin de ubicarnos en el tema; otra causa puede ser la falta de administración del material o bien la de presentar algún tipo de imagen que pueda dar mayor peso al texto de lo que en realidad se quiere dar a conocer.

Ahora bien, es importante conocer las diferencias que pueden existir entre la posición política de diversas revistas al ir construyendo la historia, y el camino que se puede ir recorriendo entre la verdad y la ficción, ya que la fotografía, al ser una información de la realidad o la propuesta de una realidad, puede a su vez falsificar un testimonio, y no debemos olvidar tampoco que la naturaleza de la memoria está cargada no sólo de recuerdos sino también de olvidos, intencionales o no. Es por ello que se discute la influencia moral que ejerce sobre el público lector, ya que los periódicos finalmente informan pero también guían la opinión pública,

---

<sup>10</sup> Juan José Arévalo, *op.cit.*, p.157-158. Tomado de *El Siglo*, Santiago de Chile, 12 de noviembre de 1955.

además de que sin lugar a dudas han servido de control moderado para los gobiernos en el poder.

El surgimiento en el siglo XX de lo que se conoce como fotoperiodismo es una consecuencia de la reproducción a gran escala de las imágenes en las publicaciones, y que al dar a conocer los acontecimientos de nuestra historia cotidiana se convierte en testigo ocular de los hechos.

Serán particularmente las revistas y los periódicos los que generen las condiciones para el desarrollo del fotoperiodismo. Como nos dice Margarita Ledo:

Con el fotoperiodismo la máquina fotográfica, más allá de su estatuto de objetividad, convierte las relaciones entre avance técnico, estilo y expresividad en parte del contenido informativo (de hechos) y argumentativos (de razones) que, por convención, separa la cultura periodística de la foto ficcional, pedagógico-científica, experimental o de intención estética.<sup>11</sup>

Estos hechos serán las interpretaciones de una realidad histórica dada a conocer en un texto junto con imágenes, que pueden estar cargadas de manipulaciones o interpretaciones, e involucrarán a diversos actores para su creación, como el fotógrafo, el tema, el cliente que confía la misión de retratar o documentar, la casa editorial y los diferentes receptores de una sociedad.<sup>12</sup>

Estos grandes monopolios de noticias, en la época que nos interesa, fueron, de acuerdo a Arévalo, la United Press, la International News Service y la Associated Press, poderosas compañías que fabricaron y vendieron noticias a nivel mundial, logrando influenciar a la prensa grande de América Latina, aprendiendo la teoría del periodismo que Arévalo define

---

<sup>11</sup> Margarita Ledo, *Documentalismo fotográfico*, España, Cátedra, 1998, p. 21.

<sup>12</sup> *Ibid.*, pp. 82-83.

como “el arte de fabricar y vender noticias, y la revolucionaria concepción de la noticia como la libre *especulación personal*”.<sup>13</sup>

En el capítulo siguiente veremos cómo abordaron y dieron a conocer *TODOS* y *TIEMPO* la imagen de Anastasio Somoza García. En el caso de la primera, lo hace desde una constante documental, y en el segundo caso se utiliza la foto-ilustración y a partir de 1948 se combina con la foto documental.

La fotografía documental tiene ciertas características, entre las cuales hay que destacar que el fotógrafo tuvo un referente real, con un trabajo previo de selección para lograr la veracidad, que se verá reforzada en los reportajes realizados, para obtener el *efecto documental*, que “se manifiesta no tanto por la dominante de semejanza, o de fidelidad al modelo, sino por la conciencia del espectador y el modo de percibir las imágenes construidas según los cánones del documental”.<sup>14</sup>

En el caso de la foto-ilustración, la imagen acompañará al texto, con la finalidad de ubicarnos en el contexto del que se está hablando, pero al igual que en el caso anterior, nos ayudan a acercarnos a los acontecimientos de un determinado escenario.

La forma en que me vincularé al estudio de las imágenes fotográficas será desde la perspectiva de recuperación del momento histórico en el que se registraron las imágenes; y se verá la relación de la foto con la temática para lograr la interpretación, es decir lo que la imagen fotográfica hace pensar al lector, y en este caso específico lo que pudo imaginar el lector de aquella época y cómo se lee en la actualidad.

Un aspecto que deseo dejar claro es que al enfocarme en el aspecto histórico no me detendré en cuestiones técnicas, en lo que se refiere a los procedimientos químicos u ópticos que utilizan los fotógrafos. Éste es un

---

<sup>13</sup> Juan José Arévalo, *op. cit.*, p. 168.

<sup>14</sup> Margarita Ledo, *op. cit.*, p. 61.

aspecto que en ocasiones no piensa el fotógrafo al momento de captar la imagen, si bien es cierto que existe una preocupación por hacer una buena toma y determinar ciertos aspectos técnicos, llámense encuadre vertical u horizontal, primer plano, abierta, detalle, entre otros. Se debe reconocer, que no siempre hay tiempo para las reflexiones técnicas; digamos que el registro es más intuitivo, más de práctica y sensibilidad fotográfica.

Obviamente, habrá elementos de creación fotográfica que se podrán destacar en algunas de las imágenes que conoceremos a lo largo del tercer capítulo. Para entender un poco sobre los componentes de la creación fotográfica, retomó los puntos que plantea Otto Steinert al respecto:

1. *La elección del objeto (o motivo) y el acto de aislarlo de la naturaleza.* Esto es el tema que elegimos trabajar o tomar de instantánea, y lo aislamos porque nos enfocamos en ciertos aspectos que deseamos resaltar.
2. *La visión en la perspectiva fotográfica.* Quiere decir lo que el ángulo visual de la cámara logra captar.
3. *La visión dentro de la representación fotoóptica.* Y es que la óptica de las cámaras registran, elementos esenciales como elementos que no lo son. Por lo tanto se han hecho investigaciones para remediar esto, por ejemplo haciendo uso del retoque, para eliminar aquellos puntos que no deseamos que se vean, o resaltando otros.
4. *La transposición en la escala de tonos fotográficos (y en la escala de colores fotográficos).* Si nuestro ojo es capaz de captar una enorme cantidad de intensidades luminosas, la imagen fotográfica ve reducida su capacidad en la escala de tonos que logra captar; actualmente con la avanzada tecnológica, y la búsqueda de la perfección técnica, estos problemas se van superando a través de trucos que permiten crear una serie de efectos que nos acerquen a los tonos deseados o, por ejemplo, convertir imágenes a color en blanco y negro, y viceversa.
5. *El aislamiento de la temporalidad debido a la exposición fotográfica.* Podemos entender con esto que los temas que se logran captar dependen del tiempo de obturación que le asignemos a la imagen. “Si conseguimos dar la sensación de un movimiento que se desarrolla durante varios

instantes, nuestra imagen está mucho más viva que la instantánea en la cual parece detenido bruscamente”.<sup>15</sup>

Considero que, en el caso de los fotógrafos que realizaron las imágenes para las dos revistas señaladas, su preocupación, por lo menos en el caso de *TODO*, era hacer fotorreportaje, entrevistar y fotografiar al personaje, y poder ofrecer al público una prueba de veracidad, al poder decir “estábamos allí”. En el caso de *TIEMPO* sucede algo similar, al retratar el acontecimiento o usar fotos de archivo; en la mayoría de los casos se buscó apoyo en la imagen para situar al espectador y dar la noticia. Y no creo que, excepto en algunas que se identificarán, haya existido una gran preocupación por saber si la luz era la adecuada o si usando un lente 50mm o un macro se podría obtener una mejor fotografía. Creo más bien que fue cuestión de práctica y sensibilidad fotográfica.

---

<sup>15</sup> Otto Steinert, “Sobre las posibilidades de creación en fotografía” en Joan Fontcuberta (ed), *Estética fotográfica. Una selección de textos*, Barcelona, Gustavo Gilli, 2003.



## CAPÍTULO III

### ANASTASIO SOMOZA GARCÍA Y LA PRENSA MEXICANA

#### III.1. El papel de la prensa mexicana

*Es un campo importante el que atañe a la fotografía comprometida con las causas populares, con la liberación de nuestros pueblos, con la denuncia de torturas y represión (...) es poco menos que imposible librar la batalla contrainformativa en el cine y la televisión, a menudo copados por transnacionales o monopolios que no permiten la incorporación de voces heridas o disonantes, ni el tañido artesanal de otras campanas (...) es entonces cuando la fotografía asume una función testimonial de primer orden, y también de probada eficacia.*

*Mario Benedetti<sup>1</sup>*

En los años estudiados, de 1936 a 1956, las revistas mexicanas, como *TODO*, *TIEMPO*, *HOY*, *MAÑANA* y *SIEMPRE!*, entre otras, no trabajaban libremente en la publicación de sus reportajes, artículos, entrevistas, publicidad, etc. Esto debido a que los proyectos de los gobiernos con los medios eran estatales, semiestatales o privados. De ahí las tendencias que puedan presentar las revistas y la información que dan a conocer a sus lectores.

En esa época, el papel de la prensa mexicana era ser fiel servidora del presidente, y un excelente ejemplo de esta tendencia lo vemos en la declaración que hizo José Pagés Llergo, fundador y director de revistas importantes de aquellos años, como *HOY*, *MAÑANA* y *SIEMPRE!*: “Que

---

<sup>1</sup> Pepe Baeza Gallur, *Por una función crítica de la fotografía de prensa*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001, p. 74.

escriban lo que les dé la gana mientras no me toquen al Presidente de la República ni a la Virgen de Guadalupe”.<sup>2</sup>

Para los asuntos internacionales se siguió una política similar de respeto al presidente en turno. Por ejemplo, se elogiaba regularmente la forma en que se conducían los gobiernos centroamericanos y del Caribe. No olvidemos que se trata de publicaciones periódicas que contaban con un tiraje semanal importante y que llegaban a gran parte de la población mexicana y a la de algunos otros países latinoamericanos. Pocas son las notas que durante los años de 1936 a 1956 juzgan de manera negativa a los gobiernos de América Latina, excepto quizás, al de Rafael Leónidas Trujillo, que es el que más críticas recibía en aquellos años.

Por ejemplo, en la revista *TODO*, en el número del 25 de mayo de 1939, aparece el artículo de un periodista llamado F. Ibarra de Anda y una fotografía del dictador con el título “El premio Trujillo de la Paz”,<sup>3</sup> donde se afirma que el ex presidente de la República Dominicana resulta un personaje antipático en toda América Latina y para aumentar esta inconformidad se creó el premio que llevaba su nombre, y contra lo que él había practicado, el premio sería otorgado a aquellos hombres que hubiesen realizado una labor pacifista, fuesen dominicanos o extranjeros (fig. 1).

En dicho artículo se dice que no es posible que el presidente en turno, Peynado, así como la prensa de aquel país y algunos literatos, eleven a la categoría de semidiós al ex dictador.

---

<sup>2</sup> Francisco Ortiz Pinchetti, “Pagés Llergo fue maestro de toda una generación”, en *Proceso*, núm. 686, México, 23 de diciembre de 1989, p. 47.

<sup>3</sup> *TODO*, 25 de mayo de 1939, p. 21 y 62.



1. GENERAL RAFAEL L. MOLINA TRUJILLO.  
 “Jefe Máximo” de la República de Santo Domingo  
 Revista *TODO*, 25 de mayo de 1939.

Hemeroteca de la Biblioteca México “José Vasconcelos”.

Sin embargo, en julio de 1945 aparece otro artículo que contrasta con lo que se había publicado seis años atrás, en el que Trujillo, aparece fotografiado, nuevamente como presidente de República Dominicana, con un pie de foto que dice “GENERAL DON RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA. Presidente Constitucional de la República Dominicana.”<sup>4</sup>

Este artículo menciona la destacada participación de la delegación dominicana en la Conferencia de las Naciones Unidas que se celebró en San Francisco, California, y que gracias al jefe supremo, Trujillo, el país había logrado un alto grado de prosperidad y, además, ser una nación democrática (fig.2).

<sup>4</sup> *TODO*, 5 de julio de 1945, pp. 28 y 29.



2. Revista *TODO*, 5 de julio de 1945, p. 28.  
Hemeroteca Nacional de México.

Por su parte, Anastasio Somoza García no recibía críticas severas por la forma en que conducía su gobierno. Durante la investigación, sólo encontré cinco notas atacándolo en la revista *TODO*.

Dos ejemplos de este ataque son, primero, un artículo de 1939 sobre la vida y muerte de Augusto C. Sandino, quien es la imagen principal del artículo, y en segundo plano se encuentra la fotografía de Somoza vestido de militar con un pie de foto que dice: “*GENERAL ANASTASIO SOMOZA el asesino del general Sandino y de sus compañeros*” (fig.3). La segunda nota, de 1947, la escribe José Vasconcelos y se titula “*¡Abajo Somoza!*”, criticándolo por haberle quitado la presidencia del país a Leonardo Argüello (fig. 4).



3. Revista *TODO*, 2 marzo de 1939, p. 2.  
Hemeroteca Nacional de México.



4. Revista *TODO*, 12 junio de 1947,  
p.11. Hemeroteca Nacional de México.

Al parecer fue una época en la que la prensa recibió “ayuda” para los reporteros, para que éstos presentaran algún tipo de reportaje especial, así que aquellas revistas que buscaban ir un poco en contra del orden establecido simplemente eran censuradas y desaparecían después de un periodo muy corto de vida.

No debe sorprendernos la falta de comentarios negativos al gobierno de Somoza, ya que, como se ha dicho, el presidente nicaragüense fue de los protegidos por parte del gobierno estadounidense, y aliado a su vez de gente importante en los medios de comunicación.

Juan José Arévalo explica cómo los presidentes latinoamericanos viajan a los Estados Unidos a rendir cuentas de sus gobiernos, los llama

presidentes bilingües que visitan aquel país para “formalizar compromisos, dar las gracias por un empréstito, o suplicarlo, o bien los candidatos presidenciales que ‘suben’ a Washington para dar seguridad de su lealtad y realizan parte de su propaganda ‘electoral’ en territorio yanqui”.<sup>5</sup> Un claro ejemplo de lo anterior es el caso de Somoza, quien además contó con el apoyo de un importante coronel, que con el paso del tiempo se “convirtió” en periodista, su nombre Jules Dubois, que fue considerado como una de los principales representantes de la Sociedad Interamericana de Prensa (S.I.P.), que es la asociación de directores de diarios, periódicos y agencias informativas de América. La sociedad se funda en 1943,<sup>6</sup> en La Habana como resultado de la Comisión Permanente del II Congreso Panamericano de Periodistas celebrado en la ciudad de México en 1942, su función es “defender la libertad de prensa”.

Dubois se encargó de defender por todos los medios a Somoza, para Arévalo, a el coronel y el presidente nicaragüense no sólo los unía el anticomunismo sino la custodia de los bienes ajenos. Y nos dice que sus primeras defensas periodísticas las hizo por encargo y con dinero de Somoza, adulando al gobernante no sólo en el área del Caribe, sino en otros lugares del continente, por ejemplo en Montevideo en una rueda de prensa lo defendió de los comunistas que lo llamaban dictador.

¿Qué sucede entonces respecto a la labor de los periodistas o los fotoperiodistas? Arévalo nos responde a esta pregunta diciendo:

La libertad de prensa es un derecho de todo hombre libre y no necesita reglamentación. Por *hombre libre* se admite aquel que tiene suficientes dólares para fundar un gran diario desde el cual ese ciudadano y los principales ‘accionistas’ pueden opinar a su antojo. Desgraciadamente, ‘hombres libres’ así son muy pocos en los Estados Unidos y en menor cantidad se dan en América Latina.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Juan José Arévalo, *op.cit.*, p. 177.

<sup>6</sup> Inter American Press Association, <http://www.sipiapa.com/espanol/history.cfm>, 1 de mayo de 2008, 17:56 hrs.

<sup>7</sup> Juan José Arévalo, *op.cit.*, p. 186.

Vemos que presentar un trabajo completo y sin censura fue difícil de realizar, ya que sólo podían fotografiar lo que se les ordenara y muchas veces no sabían el uso que se le daría a su trabajo, por ejemplo, “qué imágenes de las que se obtuvieron se seleccionan, cómo son cortadas, dónde se colocan, qué pies de fotos las acompañan y qué usos posteriores se les darán.”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> John Mraz, *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*, México, Océano de México e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999, p. 16.

### III.2. La imagen del dictador en México



5. Anastasio Somoza García.  
Archivo Nacional de Nicaragua.



Para acercarnos a la lectura de la imagen es conveniente revisar diversos ejemplos fotográficos y el trabajo de fotoperiodismo que se realizaba en las publicaciones periódicas y en los diarios que circulaban en México en aquellos años de 1936 a 1956.

Las revistas que tuvieron mayor circulación en México y en otros países del continente fueron *TODO*, *TIEMPO*, *REVISTA DE REVISTAS*, *TIME*, *HOY* y *SIEMPRE!*, algunas ya mencionadas. Si bien algunas de ellas tuvieron periodos cortos de vida, la mayoría hace su aparición en la década de los años treinta, y circulan durante los años que se revisan en la presente investigación, y por algunos años más. Por ejemplo, la revista *HOY* se convirtió en una de las más importantes de la década de los años treinta a la de los años cincuenta, porque, al parecer, seguía la línea trazada y sólo publicaba lo permitido.

Otras revistas fueron censuradas poco después de salir al público; duraron entre uno y cuatro años por no respetar los lineamientos establecidos y criticar al gobierno y a sus altos funcionarios, o bien porque sus reportajes tenían un corte que era tildado de comunista.

Éste fue el caso de revistas como *ROTOFOTO*, que surgió en 1937 y fue censurada; *PRESENTE*, que surgió en 1948 pero fue sacada del mercado por criticar el gobierno del presidente Miguel Alemán; *TRÍCOLOR* (1944) y *MÁS* (1947-1948), que fueron dirigidas por comunistas como Efraín Huerta, y en donde publicaron personajes como Leopoldo Zea y José Revueltas y contaron con la participación fotográfica de los Hermanos Mayo.<sup>9</sup> Aunque algunos de estos colaboradores también publicaban en revistas que seguían la línea permitida por el gobierno.

Para el caso del tratamiento del gobierno de Nicaragua bajo el mandato de Anastasio Somoza García, vamos a encontrar que la imagen de este personaje está muy bien cuidada en las revistas mexicanas

---

<sup>9</sup> John Mraz, *op. cit.*, pp. 42-43. Las revistas mencionadas son publicadas en la ciudad de México.

analizadas, y aún después de su muerte aparecen varios artículos que describen la “grandeza del estadista” nicaragüense.

Por ejemplo, la revista *MAÑANA* (que circuló en México semanalmente desde 1943 hasta principios de la década de 1980) dedicó el 21 de septiembre de 1957 una edición especial de 116 páginas a Nicaragua y su gobierno, a casi un año de la muerte de Somoza García, resaltando las obras realizadas por el presidente ya desaparecido y el trabajo como presidente de aquel país de su hijo Luis A. Somoza Debayle.

Resulta interesante, por lo tanto, ver que hay una construcción entre mito y realidad, que pueden llegar a confundirse e incluso a fusionarse por un largo periodo de tiempo.

Anastasio Somoza García aparecerá en muchas de las fotografías que se revisaron como un hombre consciente de que es fotografiado. Esto es, el personaje adopta una pose distinta cada vez y pareciera que en varias de ellas está preparado para el registro fotográfico, y de esta manera conseguir una lectura favorable de su imagen pública, lo que es muy notable en la postura y en los gestos de su rostro en casi todas las imágenes. Pareciera que “Tacho” Somoza logra crear una atmósfera de tranquilidad que vemos reflejada en su rostro, como lo podemos apreciar en la fig. 5. Un rostro amable y sonriente que nos ofrece, en una primera lectura, la imagen de un guerrero invencible, de una persona digna de confianza.

Para comprender el tratamiento que se le da a la imagen de Somoza García debemos distinguir las jerarquías que existen dentro de un fotorreportaje y sus creadores. De acuerdo con lo planteado por John Mraz, el fotorreportero tiene ciertas características que hay que conocer. Primero, es necesario hacer una distinción jerárquica del menor al mayor control autoral: estará en primer lugar el fotógrafo de prensa, y luego el

reportero gráfico, el fotorreportero, el fotoensayista y, finalmente, los fotógrafos documentales.<sup>10</sup>

Así, un fotógrafo de prensa, o reportero gráfico, trabajaría regularmente en un periódico y no tendría que decir nada más sobre una noticia. Los fotorreporteros se distinguen de los reporteros gráficos porque laboran en revistas, en donde hay un trabajo más profundo y se requieren más imágenes; tienen más control sobre el concepto de un proyecto y pueden ser los creadores de una idea. Finalmente, la diferencia entre un fotorreportero y un fotoensayista es que el primero cubre un momento que es noticia o un acontecimiento en vivo. Pensemos, entonces, que el fotógrafo de prensa es un hombre sensible, porque sabe por qué y para qué quiere una fotografía determinada.

En las fotografías que se han revisado en ambas revistas, podemos notar que Somoza García, será el personaje central y los motivos fotografiados aparezca o no en las fotos, girarán en torno a él. Encontramos en esta construcción de la realidad histórica una fuerte necesidad de mostrar la supremacía y la autenticidad del personaje. Esta forma de presentarlo es fundamental para el manejo político de su imagen.

No debemos olvidar que es necesario ubicarse en el momento histórico y político en el cual se publicaron los artículos y las fotografías, condición indispensable para hacer una relectura, y volver a mirar las imágenes en el presente, porque las circunstancias políticas y la manera en que se distribuyeron los artículos y las fotografías hacen que un personaje se vuelva icono, y se quede en la memoria colectiva.

En este caso, la imagen de Somoza García me ha sorprendido, porque cuando he hablado acerca de este trabajo, algunas personas con las que he platicado sobre el tema han hecho una relación en su mente acerca de quién es Somoza García y han fusionado a los tres personajes

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 17.

clave de la dictadura Somoza (Anastasio Somoza García “Tacho”, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle) en uno solo. Un único Somoza que fue dictador de Nicaragua.

Quizá, parte de esta fusión es que finalmente los tres personajes encabezaron gobiernos dictatoriales que en la actualidad son bien conocidos, pero en aquellos años la imagen que se presentaba al público extranjero era otra: una imagen amable y progresista, el incansable trabajo que el gobierno nicaragüense estaba realizando para llevar al país a una industrialización y alcanzar la estabilización de su economía.

En el caso de la prensa extranjera, se dice que los Somoza siempre fueron atentos con los periodistas, ya que éstos eran bien recibidos; se les ofrecían fiestas de bienvenida y se les trataba con mucha cortesía, y por ello al regresar a sus países escribían que la familia Somoza era fina y amable en su trato y que los nicaragüenses quizá no entendían la labor que estaba llevando a cabo el presidente.

En su libro *Estirpe sangrienta: los Somoza*, Pedro Joaquín Chamorro escribió acerca de la prensa extranjera lo siguiente:

Había pasado con mucho: desde TIME, de inconfundible estilo, hasta esas revistas comerciales que reciben dinero para hacer publicaciones de propaganda pagadas por las juntas de turismo, y en donde todo se concreta a decir que el dictador de turno ha hecho carreteras, hoteles, y ha permitido la llegada de líneas de aviación, con la ayuda de las cuales el viajero se traslada en pocas horas desde Nueva York o Washington al país que paga la propaganda.<sup>11</sup>

Para la prensa nicaragüense, en cambio, la situación podía ser muy distinta, dependiendo de la línea que decidieran tomar los periódicos, ya fuera a favor o en contra del gobierno. Si estaban con el gobierno, mostrando los “avances” de la nación y fotografiando a Somoza García en

---

<sup>11</sup> Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, *Estirpe sangrienta: los Somoza*, México, Diógenes, 1980, p. 141.

diversas actividades, donde aparecía beneficiando de alguna manera al pueblo nicaragüense, entonces recibían muy buen trato y dinero extra; en cambio, si las críticas eran fuertes entonces iban a las cárceles o bien los mandaban matar o los exiliaban, y en algunos casos el periódico era sacado de circulación, como sucedió con la *Flecha*, *La Prensa* o *La Noticia*.<sup>12</sup>

Considerando lo anterior respecto a la prensa extranjera, podría pensarse que éste fue el caso de los artículos publicados en las revistas *TIEMPO* y *TODO*, que se van a analizar más adelante, porque efectivamente en gran parte de ellas se describen los grandes progresos tecnológicos y sociales del gobierno de Anastasio Somoza García.

En ambas revistas vamos a encontrar una serie de imágenes que muestran dichos avances, con fotografías de algunas ciudades importantes de Nicaragua, con nuevos centros educativos o deportivos, con diferentes momentos de las actividades del presidente por el país.

Para el presente trabajo seleccione un total de 65 imágenes, como escribí líneas arriba veremos fotografías de arquitectura, un par de imágenes del dictador Trujillo, las imágenes de su funeral, entre otras, pero el énfasis lo observamos en las cuarenta y cuatro imágenes en las que aparece el presidente Somoza García a quien podemos observar regularmente muy bien vestido y siguiendo la tendencia de la moda, en las dos tendencias con las que aparece retratado, con traje de civil es retratado 13 veces y en traje militar 31 veces, varias fotos no olvidemos que son de archivo y son reutilizadas.

Lograr el efecto deseado no sólo será labor del redactor, que tiene que cuidar el texto, sino también del fotógrafo, que tiene que seleccionar qué partes del mundo que rodea al personaje fotografiado van a ser presentadas ante el público y qué imágenes pueden hacer resaltar sus

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 142.

cualidades y el trabajo desempeñado; en nuestro caso, los aportes realizados para el progreso de su país.

Durante el siglo XIX, los fotógrafos se encargaban de componer escenas y de indicar la actitud que debían asumir los personajes, evocando la pintura de retrato, con una carga de símbolos que servían para recrear la vida social. El retrato, como es sabido, es un género pictórico que tiene una serie de convenciones que se conservan a lo largo del tiempo, de ahí la importancia de las poses y los gestos del retratado, las ropas y los objetos que lo acompañan.<sup>13</sup>

Esa misma idea sigue prevaleciendo hasta nuestros días, porque efectivamente muchos de los retratos son preparados por el fotógrafo para resaltar determinados aspectos del personaje, como sucede cuando, en las fotografías de grupo, seleccionamos y pedimos ciertas posturas que deben permanecer al momento de ser tomada una foto, porque con ello buscamos resaltar o, bien, fabricar la personalidad de los retratados.

Como ejemplo, podemos utilizar una de esas fotografías que nos muestran la “verdadera personalidad” de Somoza García y que nos recuerdan una de las convenciones pictóricas de finales del siglo XVIII en Inglaterra, a la que se denominó “informalidad estilizada”, si la comparamos con el cuadro de Sir Brooke Boothby (fig. 7). Si observamos esta pintura junto a la referida foto de Somoza (fig. 6), veremos que ambos personajes se encuentran recostados en la maleza; el primero simplemente descansando y el segundo con un libro bajo la mano, pero ambos muestran que “las convenciones de la autorrepresentación eran más o menos informales, en función del modelo y de la época”.<sup>14</sup> Aquí, al parecer, ambos personajes buscaban que tanto el pintor como el fotógrafo mostraran la esencia de lo retratado.

---

<sup>13</sup> Véase Peter Burke, *op. cit.*, pp. 25–31.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 31.



*Caja 2 Exp. 35 Sobre 30*

6. *Anastasio Somoza García recostado en el césped.* Archivo Nacional de Nicaragua.



7. Joseph Wright (of Derby), *Sir Brooke Boothby leyendo a Rousseau*, 1781, óleo sobre lienzo. Tate Britain, Londres.  
<http://www.tate.org.uk>

Aparentemente con esta imagen Somoza quiere ser visto como un hombre común y corriente que disfruta de la tranquilidad de la naturaleza y que está abierto a la comunicación. Llama la atención la posición de sus brazos, y es muy probable que el fotógrafo le haya pedido mantener esta pose para mostrarlo como un “latin lover”, tal como fue visto por la esposa del ministro norteamericano Matthew Hanna. Es en definitiva una fotografía bien trabajada, no natural, con una posición que resulta incomoda, si se mantiene por largos minutos, pero que logra cumplir su función.

Los jefes de Estado, los gobernantes, la gente que ocupa un lugar en la escena pública, serán representados como triunfantes, y en ocasiones estas representaciones se compondrán con detalles iconográficos, como

coronas de laurel y trofeos, en representaciones escultóricas que suelen ser monumentales, como, por ejemplo, las ecuestres.

En el caso de Somoza García encontramos una gran cantidad de imágenes de este tipo, además de las esculturas que se realizaron durante su gobierno y que adornaban las plazas de Nicaragua, así como calles, y escuelas con su nombre y el de miembros de su familia, que permanecieron en pie hasta el momento en que fueron derribadas o cambiadas cuando triunfó la revolución sandinista, en 1979.

En el caso de las representaciones ecuestres y los retratos oficiales, se dice que no podemos leerlas actualmente “como imágenes ilusionistas de un individuo, con el aspecto que tenían en ese momento, sino como un mero teatro, como la representación pública de una personalidad idealizada”.<sup>15</sup>

En las siguientes dos fotografías (figs. 8 y 9), pertenecientes al Archivo Nacional de Nicaragua, podemos observar dos medios de representación. En la primera aparece Somoza durante un desfile militar por una calle de Nicaragua, con su uniforme y adoptando una postura gallarda y digna, mostrándose como el militar dispuesto a ejercer todo el poder. En esta foto su rostro tiene una seriedad que contrasta con las fotografías que ya hemos visto y con otras que observaremos más adelante, pues es la figura del hombre que dirige al ejército, el que ostenta el poder (fig. 8).

En la segunda vemos dos representaciones monumentales: en primer plano aparece una escultura ecuestre<sup>16</sup> y en segundo plano un estadio que lleva su nombre: “ESTADIO SOMOZA”. Estas imágenes no sólo

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>16</sup> “El monumento ecuestre fue resucitado en la Italia renacentista, afirmando su autoridad sobre la plaza en la que fuera erigido, lo mismo que el príncipe la ejercía sobre sus dominios. A partir del siglo XV, esos ‘jinetes de bronce’, como los llamaba Alexander Pushkin, se difundieron por toda Europa”. *Ibid.*, p. 85.



representan la idea de dominio y grandeza, sino también la moderna imagen de un líder atlético (fig. 9).

Esto último lo veremos también en las fotografías que aparecieron en la revista *MAÑANA* el 16 de diciembre de 1950, acompañando un texto del reportero José A. Quevedo titulado “Somoza, Deportista de América”. Este artículo es sobre la inauguración de la XI serie mundial de beisbol amateur en el Estadio Nacional y con la participación de doce países, entre ellos México, y Somoza aparece lanzando la primera bola, haciendo el saludo deportivo y posando con su familia; en total, son trece fotografías que muestran la grandeza del evento, las cuales, por cierto, no llevan el crédito del fotógrafo. El siguiente texto es parte del artículo:

...16 años los nicaragüenses han tenido un presidente que a sí mismo se ha llamado “Dictador Benévolo”. Y es que el General Somoza ha gobernado a su país no con la bolla de hierro del tirano sino con la mano fuerte del orden que permite el desarrollo de un programa progresista en un clima de paz y bienestar.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> *MAÑANA*, 16 de diciembre de 1950, p. 40.



8. *Anastasio Somoza en desfile militar.*  
Archivo Nacional de Nicaragua.



*Caja 16 Exp. 163 Sobre 3*

9. *Escultura ecuestre y estadio dedicado a Anastasio Somoza.* Archivo Nacional de Nicaragua.

Otro tipo de fotografías en las revistas consultadas refieren la inauguración de fábricas, caminos, escuelas y actividades en museos, la rehabilitación o construcción de nuevos edificios a lo largo del país, etcétera. Todas estas fotografías pertenecen a una corriente que el historiador Peter Burke ha llamado “estilo democrático de gobierno”, donde se puede ver a los gobernantes departiendo con sus gobernados, estrechando la mano de los obreros, tomándose la foto de grupo, caminando sonrientes por algún lugar acompañados por un gran grupo de personas, bromeando con los reporteros y explicando los avances de su gobierno; en fin, muchas actividades para resaltar los aportes realizados, como hasta el día de hoy se sigue haciendo y donde fotógrafos de prensa y otros medios de comunicación producen un sinfín de imágenes de los líderes más influyentes del mundo.

Existen también las imágenes subversivas, las que buscan expresar la inconformidad frente al gobierno. Así la utilización de la imagen política

puede seguir dos caminos: el del apoyo incondicional al gobierno y el del rechazo y la inconformidad: “por ejemplo las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder y fomentando la participación de la gente sencilla en los asuntos de Estado”.<sup>18</sup>

Para el caso de Somoza García, no se encontró alguna caricatura política que se atreviera a criticar su gobierno, al menos no en las dos revistas mexicanas que se trabajaron: *TODO* y *TIEMPO*.

Por lo tanto se puede afirmar que el papel de estas dos revistas no fue sólo presentar la imagen de Somoza García como un “dictador benévolo” o un presidente democrático, sino que existió una clara propaganda a favor de Somoza. Lo que ayudó a una opinión pública favorable en México, opinión que se buscaba reforzar en cada reportaje o artículo publicado y contrarrestar a la otra parte, a la de los movimientos en contra de las dictaduras latinoamericanas como fue el caso de la “Legión del Caribe”.

Ahora bien ¿Qué entendemos por propaganda?. Siguiendo el texto de K. Young, *La opinión pública y la propaganda*, propaganda quiere decir propagar, generar o producir. Esta tiene la facilidad de fabricar mitos y leyendas. El que se encarga de hacer propaganda provoca la asociación mediante la técnica de sugestión; añade nuevos relatos, explicaciones y descripciones de acontecimientos, todo ello calculado con el fin de despertar nuestro desacuerdo en ciertas cosas y de hacernos aceptar y hallar placer o convencimiento en otras.<sup>19</sup>

Por lo tanto veremos la fuerte propaganda política que se hizo a favor de Somoza tanto en la revista *TODO* como en *TIEMPO*. Y que sin dudarlo lo favoreció al ser distribuida por todo el continente.

---

<sup>18</sup> Peter Burke, *op. cit.*, p. 100.

<sup>19</sup> K. Young y otros, *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 2001, pp. 196 – 202.

Como escribió Jean-Marie Domenach en 1950:

La propaganda política es uno de los fenómenos dominantes en la primera mitad del siglo XX. Sin ella serían inconcebibles las grandes conmociones de nuestra época, la revolución comunista y el fascismo. Fue en gran parte gracias a ella que Lenin pudo establecer el bolchevismo; y que Hitler debió sus victorias, desde la toma del poder hasta la invasión del 40. Los dos hombres que han marcado más profundamente, aunque de manera muy distinta, nuestra reciente historia son, antes que hombres de Estado y jefes militares, dos genios de la propaganda que proclamaron la supremacía de esta arma moderna. “Lo principal, dijo Lenin, es la agitación y la propaganda en todas las capas del pueblo”. Hitler, por su parte, afirmó: “La propaganda nos permitió conservar el poder y nos dará la posibilidad de conquistar el mundo”.<sup>20</sup>

La propaganda no sólo incluye escritos, parte fundamental es la presentación del personaje a través de la fotografía que busca acentuar la personalidad del individuo, creando un personaje óptimo que agrade y convenza al público al que va dirigido, a esto se le conoce como “asesoría de imagen”. El historiador Peter Burke menciona que la representación gráfica ha ayudado a engrandecer la imagen pública de los hombres en el poder. “A menudo se hacían manifestaciones portando retratos gigantescos de Lenin, Stalin, Hitler, Mussolini, Mao, Ceausescu y otros líderes políticos, como si fueran iconos llevados en procesión”.<sup>21</sup>

Estos personajes, como muchos otros, fueron fotografiados o representados a través de pinturas y esculturas, entre otras manifestaciones artísticas, resaltando el mejor ángulo del personaje, el fin es convencer al espectador de la grandeza como ser humano y político.

Recordemos que en el Capítulo I de este trabajo se mencionó la admiración que Somoza sentía por Hitler al tener uno de sus retratos en

---

<sup>20</sup> Eulalio Ferrer Rodríguez, *Por el ancho mundo de la propaganda política*, Barcelona, Danae, 1976.

<sup>21</sup> Peter Burke, op. cit. , p. 95.

su oficina y que fue sustituido por fotografías del presidente Roosevelt, por lo tanto Somoza siendo un dictador logró presentarse como un presidente democrático y nacionalista, siguiendo el modelo norteamericano de presentar a los líderes como grandes constructores del progreso del país y cercanos a todos los niveles sociales.

En el siguiente apartado veremos la labor que realizaron ambas revistas durante su gobierno y conoceremos qué tipo de imágenes fotográficas presentaron para crear una imagen política que influyera en los receptores, veremos imágenes y textos que se repiten, este aspecto de repetición ayudó a promover la imagen democrática del presidente nicaragüense. En algunos casos se presentan fotografías de la época, resguardadas en el Archivo Nacional de Nicaragua, las cuales, por su similitud con las que se publicaron en México, muestran la preocupación que existió por el engrandecimiento de la imagen política de Somoza no sólo en su país sino también en el extranjero, por lo que existe una relación entre la imagen, el texto y el contexto en que se produjeron.

### III.3. La imagen del dictador ofrecida por la revista *TODO* (1936–1956)

El 5 de septiembre de 1933 aparece el primer número de la revista mexicana *TODO*, con un costo inicial de 10 centavos, que para el año de 1956 alcanza en México un costo de 1.50 pesos. Esta revista se publica semanalmente hasta el año de 1982.<sup>22</sup>

La revista abarcó diferentes temas del acontecer nacional e internacional, divididos en secciones; sin embargo, no contó con un índice. La estructura que siguió a lo largo del tiempo, con algunas variantes, fue más o menos la siguiente: un espacio de entretenimiento con juegos y crucigramas, consejos de belleza, el directorio de la revista, temas nacionales referentes a la política y sus actores en un apartado que en ocasiones se titulaba “Información de *TODO*”; a continuación venían algunas notas del extranjero, regularmente de política; una sección editorial, nuevamente artículos y noticias de la política mexicana, acciones del gobierno, el quehacer de los gobiernos de los estados, notas sobre la situación en América Latina, que regularmente se localizaban entre las páginas 35 y 40; una sección en inglés con notas relevantes, ya fueran nacionales o de Estados Unidos, llamada “A Little bit of Everything *TODO*”; seguían las secciones de sociales y espectáculos y, finalmente, las notas deportivas.

Durante los primeros años de su publicación, la revista apareció con el subtítulo de *Semanario Enciclopédico* y ya para los años cuarenta se hacía llamar *La Mejor Revista de México*; además, su línea política se encontraba acuñada en la siguiente frase: “El programa de este periódico: Servir al público que nos apoya. Ni adulaciones interesadas, no ataques irreflexivos”.<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> Ulrich’s International Periodicals Directory, <http://gateway.ut.ovid.com/gw2/ovidweb.cgi>, 22 mayo de 2006, 17:05 hrs.

<sup>23</sup> *TODO*, 05 de septiembre de 1933.

En cuanto a su presentación, se imprimía en papel revolución entintado al sepia, la portada y la contraportada aparecían igualmente en sepia o, en ocasiones, a colores, con una foliación de entre 40 y 60 páginas. Regularmente la portada presentaba imágenes de personajes de la política mexicana o de otros países, que pocas ocasiones tenían el crédito del fotógrafo.

En la dirección, tendrá cambios constantes. Así, el primer director de *TODO* fue Félix F. Palavicini; le seguirán Arturo Cisneros Peña, Miguel Alessio Robles y para los años cincuenta, Enrique Salcedo Ledesma, quien años atrás se había iniciado como el editor de la revista.

Los periodistas y colaboradores de la revista fueron, entre muchos otros, Luis Cabrera, José Vasconcelos, Antonio Caso, Miguel Alessio Robles, Alfonso Reyes, Artemio del Valle Arizpe, George Godoy, Pbro. José Cantú Corro, Pbro. Jesús García Gutiérrez, Salvador Maldonado. Este último es un fotorreportero que realizó viajes por América Latina y presentó reportajes sobre algunos países centroamericanos y su forma de gobierno, entre ellos uno sobre Nicaragua.

La revista *TODO* circuló en México, en Estados Unidos, en algunos países del centro y sur de América y en España. El tiraje del primer número, de 1933, fue de 50,000 ejemplares; para el número 13 (28 de noviembre de 1933) el tiraje aumentó a 78,500 ejemplares, y quizá se incrementó en los siguientes años, pero hasta el momento no tengo registrado el dato. Sin embargo, de acuerdo con la base de datos de *Ulrich's International Periodicals Directory*, el tiraje fue de 38,000 ejemplares, cifra que puede ser incorrecta. Por este motivo se puede pensar que la revista llegó a un grupo amplio de personas en México y pudo tener mucha influencia en la población.

Otro aspecto importante de la revista es la cantidad de imágenes que maneja en cada número, ya que ocupan un espacio amplio en la misma, tanto las publicitarias como las fotografías de personajes de la vida pública, obras de arte o reportajes sociales. En promedio, la publicidad es

entre 20 y 50 anuncios, y en cuanto a la fotografía que acompaña a los artículos o a las notas de eventos sociales, o bien se refieren a personajes de la política, la cultura, etc., van de 60 a 150 por número; si se trata de una edición especial, el número aumenta considerablemente.

Entrando ya a nuestro tema los reportajes o las notas que hablan sobre Nicaragua de enero de 1936 a diciembre de 1956, se contabilizaron un total de 45. La mayor parte de los artículos que se centran en el gobierno de Anastasio Somoza García se pueden subdividir en varias categorías, estrechamente relacionadas con la forma de gobernar del presidente nicaragüense. En las dos décadas que se revisaron sólo se encontraron cinco artículos contrarios al gobierno o la persona de Somoza García.<sup>24</sup> Así, los otros cuarenta artículos dan muestras de simpatía al presidente, llamándolo “gran demócrata” o “el baluarte continental de América”.

Las fotografías que se publicaron en TODO sobre Nicaragua y Somoza en estos años son 104, varias de ellas de archivo, posiblemente provenientes de *Internacional*; una foto de diplomáticos nicaragüenses en el aeropuerto de la ciudad de México fue tomada por el destacado fotorreportero Enrique Díaz. Los fotorreportajes que se hicieron directamente en Nicaragua fueron encargados a Salvador Maldonado, como enviado especial de la revista. En éstos se especificaba si las fotos pertenecían a él, pero si otro fotógrafo lo acompañaba no se le daba el crédito fotográfico.

La omisión del nombre del fotógrafo es posible, debido a que en aquellos años no se le daba la importancia debida al fotógrafo, aunque, obviamente, existen excepciones. Algunas revistas sí presentaban, ya fuese en el directorio o al pie de página, el nombre de los colaboradores gráficos, por lo que es posible encontrar los nombres de fotógrafos como Enrique Díaz, Nacho López, Luis Márquez Romay, etc. Así, podemos ver sus firmas

---

<sup>24</sup> Véase anexo 1



en portadas o en fotografías para algún reportaje especial, o en sus propias series fotográficas.

La imagen de Somoza García tiene una gran importancia en los artículos publicados entre 1936 y 1956, ya que aparecen en casi treinta por ciento de las 104 fotografías que se publicaron, concretamente treinta y tres veces.

Como ya se mencionó, las fotos pertenecen a alguna agencia (*International*) que las comercializa, y por lo tanto es posible encontrar la misma foto en varias revistas acompañando diferentes artículos, y dependiendo del tema se respeta el original o es recortada o retocada para resaltar al personaje.

Los temas nicaragüenses que trata la revista *TODO* se pueden clasificar en aquellos que abordan el desarrollo social, la economía, los ataques al gobierno, la cultura y la sociedad y la política; además de los 15 fotorreportajes que se hacen directamente en Nicaragua sobre el gobierno de Somoza García y por último el de su asesinato, en el cual curiosamente no aparece fotografía alguna, a diferencia de *TIEMPO*, que si publicó fotos de este acontecimiento.

Antes de que Somoza asumiera la presidencia, en enero de 1937, apareció una breve nota sobre el acercamiento que se tendría con los países centroamericanos. Esta nota es del 27 de octubre de 1936, pero será hasta el año de 1944 cuando la revista comenzará a publicar amplios artículos sobre la situación política en Nicaragua y a favor del presidente.

Entre 1936 y 1944 sólo aparecieron cinco artículos referentes a Nicaragua, en los cuales se informaba de la lucha que Emiliano Chamorro realizaba desde México, con la promesa de regresar a su país si así se lo pedían, para luchar en contra del gobierno autoritario que recién iniciaba. Otro de los artículos que se publicaron daba cuenta de la muerte de Sandino, describiendo cómo fue traicionado por el general José María Moncada, Bliss Lane (representante de Estados Unidos en Nicaragua) y el

jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza García, para acabar con su lucha por la soberanía de los pueblos latinoamericanos. Dicho artículo se publicó el 2 de marzo de 1939 (fig. 3) y es la primera vez que Somoza aparece en la revista. La imagen se encuentra enmarcada en un rectángulo, logrando llamar la atención después de la foto principal, que es la de Sandino, por su porte serio con traje militar, que parece reforzar el texto que lo señala como el asesino del general Sandino. Con una postura firme al ser fotografiado de tres cuartos, y si bien su mano derecha se encuentra apoyada en su cintura, crea la ilusión de un ligero movimiento, como si estuviera a punto de tomar la pistola que porta.<sup>25</sup>

Una fotografía que veremos repetida varias veces es la de Somoza en compañía de su esposa, Salvadora, y del general Al Jay L. Benedict, superintendente de la academia militar de West Point, en Estados Unidos, observando un desfile militar (fig. 11). Dicha imagen apareció en otras revistas, completa o recortada, para ilustrar alguna noticia que no estaba relacionada con su objetivo primario

El incremento en la publicación de artículos se dio a partir de 1944, debido a la crisis política por la cual atravesaba Nicaragua, que más adelante se explica, detallando los acontecimientos. Debe decirse que fue una etapa en la cual Somoza sostuvo reuniones frecuentes con periodistas de diferentes partes del mundo, en las cuales se muestra cordial y dispuesto a dialogar con los representantes de la prensa extranjera.

Durante los primeros años del gobierno de Somoza se realizaron varios cambios en la política y en la economía del país, con la finalidad de que el Estado ejerciera un mayor control sobre las instituciones.

Por ejemplo, una de sus principales preocupaciones desde el momento de tomar el poder fue la del crecimiento económico, por lo que hizo ajustes en el cobro de los impuestos, y así acrecentar las recaudaciones tributarias en un menor tiempo. También logró que la

---

<sup>25</sup> Esta fotografía se encuentra resguardada por el Archivo Nacional de Nicaragua con la clasificación de Caja 2, expediente 36, sobre 31.

burocracia fuera leal al régimen a través de algunos incrementos salariales y de la estabilidad en el empleo, aún durante los tiempos de crisis económica. Luego Somoza decidió nombrar oficiales de la Guardia Nacional para encargarse de dirigir oficinas de gobierno, por lo cual se fueron militarizando y todo fue quedando bajo el control del “jefe supremo”.<sup>26</sup>

Conseguir trabajo en el gobierno de Somoza implicaba asumir una posición política a favor del presidente o del Partido Liberal; significaba ser incondicional. “La persona con un cargo público debía apoyar al régimen, o al menos, abstenerse de criticarlo”.<sup>27</sup>

Otro hecho importante en estos años fue que a principios de 1939 se redactó la nueva Constitución del país, que en sus puntos más importantes rescataba el descanso obligatorio de los trabajadores un día a la semana, el salario mínimo, la creación del Instituto Nacional de Seguridad Social, el fortalecimiento de la Guardia Nacional y de la policía. De esta forma ambos quedarían como los únicos cuerpos armados para defender el país. Pero lo más trascendental fue que Somoza decidía extender su período presidencial hasta el 1 de mayo de 1947.

A partir de esto, lo que se hizo para fortalecer la imagen del presidente en Nicaragua, fue realizar concentraciones públicas en distintas plazas. Se buscó que la gente fuera convenciéndose de apoyar al Partido Liberal y, por tanto, al presidente, a quien se presentó como la mejor opción para continuar con el progreso en el país.

En su libro, Knut Walter dice que una de las actividades fue la de repartir volantes en los que aparecía Somoza vestido con su uniforme militar y con la bandera de Nicaragua o con el embajador de Estados Unidos o en eventos de ese país (figs. 10, 11 y 12). Con ello se lograba proyectar “una imagen de fuerza y estabilidad de cara a la agresión

---

<sup>26</sup> Knut Walter, *op. cit.*, pp. 143–150.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 149.

totalitaria, al hacer un llamado al patriotismo de los nicaragüenses envuelto con el aura del poderío de los Estados Unidos”.<sup>28</sup>

Los trabajadores y el sector privado eran muy importantes para Somoza, por lo que buscaba tenerlos de su lado a través de promesas y concesiones. Su habilidad para conciliar sus intereses personales con los de otros sectores de todos los niveles, que quizá no estaban en un primer momento con él como presidente, resultó un factor clave para mantener la estabilidad del régimen.

Sin embargo, existía una pequeña oposición, que no causó gran problema a su gobierno hasta 1944, encabezada básicamente por estudiantes, que utilizando la foto de Somoza abrazando a Sandino lo acusaban de ser el asesino del guerrillero y del pueblo. Los estudiantes que manifestaban su descontento eran encarcelados y torturados por algunos meses. Pero era más común ver a los estudiantes apoyando al gobierno y a su presidente.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> *Ibid*, p. 157.

<sup>29</sup> Enrique Camacho Navarro, *op. cit.*, p.64.



Recibimiento en Washington (1939): Somoza visitó Washington en 1939, donde fue recibido con honores plenos por el presidente Roosevelt. El presidente Roosevelt, quien no podía caminar, es sostenido por Somoza y un edecán. Atrás se encuentran las esposas de los presidentes, Eleanor Roosevelt y Salvadora Somoza. (Instituto de Historia de Nicaragua)

10. Tomado del libro de Knut Walter, *El régimen de Anastasio Somoza 1936–1956*, p. 206.



EL SEÑAL ARRESTATO SOMOZA, Presidente de Nicaragua, y la Señal con su esposa y el general Al Jey S. Bonafide, Representante de la Armada de los Estados Unidos de West Point, E.E. UU., presentando al marino de los Estados Unidos.

11. Revista *TODO*, 25 de mayo de 1939. Hemeroteca de la biblioteca México “José Vasconcelos”.



12. Álbum Conmemorativo del Día del Ejército, p. 19. Instituto de Historia de Nicaragua.

En 1944, la situación en el país comienza a sufrir cambios, y es que los grupos de estudiantes y otros grupos de la sociedad nicaragüense empiezan a manifestarse de una forma más continua y abierta para

impedir la reelección del presidente, aunque su mayor preocupación era el fortalecimiento de la Guardia Nacional.<sup>30</sup>

Ante tales hechos, la represión del régimen aumenta y hay pocas posibilidades de manifestarse en el país, por lo que se busca la solidaridad en otros países para hacerlo, donde se forman grupos de apoyo como México, Costa Rica y Guatemala, con la participación de nicaragüenses fuera del país.

En 1944 se dio la primera crisis del régimen, hubo un debilitamiento de las fuerzas somocistas y en un momento se pensó que Somoza perdía el apoyo de Estados Unidos. Sin embargo, la habilidad del dictador se impuso, con lo que pudo renovarse y consolidar nuevamente su poderío. “Inmediatamente después promulgó, en 1945, el Código del Trabajo y sus relaciones con el movimiento obrero se mantuvieron bastante tolerantes”.<sup>31</sup>

Para la creación del Código del Trabajo, Somoza envió a México a abogados para que estudiaran su legislación laboral, que finalmente se tomó como modelo, ya que era considerada como de las más avanzadas del continente. En el Código se rescataron algunos puntos y se adaptaron a la realidad nicaragüense, tal como sucedió con:

la limitación de la jornada de trabajo, el derecho a vacaciones semestrales remuneradas, al descanso por maternidad remunerado, la protección especial al trabajador en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional, etc., e incorporó en la legislación laboral a los trabajadores del Servicio Doméstico y a los Trabajadores del Campo, con especiales y amplios derechos.<sup>32</sup>

Es en este momento cuando la revista *TODO* comienza a publicar un mayor número de artículos a favor de Somoza García, después de poco más de cinco años de no resaltar nada importante acerca del régimen.

---

<sup>30</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 177-180.

<sup>31</sup> Amaru Barahona Portocarrero, *op.cit.*, p. 394.

<sup>32</sup> Ofelia Padilla de Meza, “El Código del Trabajo, obra cumbre del general Anastasio Somoza García”, en *Somoza García: Recordado en el corazón del Pueblo y del Ejército*, Managua, La Guardia Nacional de Nicaragua, septiembre de 1978.

Esta poca atención fue la tónica, aun cuando en 1936 se había anunciado que los artículos referentes a Centroamérica iban a ser continuos.

El 4 de mayo de 1944 apareció a página completa una fotografía del general Somoza, imagen que sería utilizada en varias ocasiones y por diferentes revistas (fig. 13).



13. Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p. 15.  
Hemeroteca Nacional de México.

En esta imagen podemos ver que su rostro fue retocado, sus labios delineados, e iluminado suavemente. El fondo de la imagen esta retocado de tal forma que se logra resaltar la cara del presidente, tratando de hacerla coincidir con la descripción que se da más adelante, en la misma revista, respecto a su personalidad: “Alto, blanco; de temperamento sanguíneo; perfectamente rasurado, sonriente y vigoroso, de ojos claros, vivaces; pulcro, sin afectaciones; cordial y amable”.<sup>33</sup> Esta descripción tan detallada, acompañada del aura alrededor de la fotografía, logrará reforzar

---

<sup>33</sup> *TODO*, 4 de mayo de 1944, p. 17

la idea que se quiere transmitir en el artículo. Se afirma, en el texto que acompaña a la fotografía, que el presidente Somoza es una de las “grandes figuras de Centro América” y “un progresista presidente constitucional”.

Esta fotografía da inicio a la serie de fotografías que aparecieron en reportajes y entrevistas realizados directamente en Nicaragua. La primera es una entrevista del 4 de mayo de 1944 que realizó el enviado especial Salvador Maldonado en la residencia oficial de La Loma. En este texto, titulado “*50 minutos de plática con el señor Presidente de Nicaragua*”, se resalta que la entrevista tiene como objetivo dar a conocer “la verdad”, para no seguir malentendiendo la situación de Nicaragua con la versión de aquellos que han dejado de verla por muchos años y sólo se han dedicado a conspirar, desde países lejanos, contra el gobierno de Somoza, el cual ha logrado junto con sus colaboradores sacar adelante al país centroamericano.

El periodista escribe que Somoza admiraba a Álvaro Obregón e incluso que en el presidente nicaragüense se podían observar varias de las cualidades que lo asimilaban al general sonoreense, como la facilidad de conversación, el don de hacer amigos, la misma mirada clara “un poco soñadora, siempre inteligente y siempre amable”.<sup>34</sup>

La entrevista comienza entonces a destacar y elogiar los avances obtenidos por el gobierno de Somoza en diferentes planos, como la construcción de escuelas y carreteras, el incremento en la planta de maestros, el apoyo dado a los intelectuales, la construcción de casas dignas, los aumentos salariales a los trabajadores, etcétera.

Otro aspecto importante de la entrevista es que el presidente se lamenta por las calumnias que habían levantado desde México unos cuantos nicaragüenses. Es seguro que se refería a Emiliano Chamorro, quien se había exiliado en México y, cómo se mencionó líneas arriba, estaba dispuesto a regresar a su país en caso de que se lo pidieran para

---

<sup>34</sup> *Idem.*



combatir a Somoza. Para defenderse, el presidente nicaragüense criticó la postura de sus detractores, argumentando que desconocían la verdadera situación de lo que en aquel momento ocurría en ese país, y diciendo que México y Nicaragua eran muy parecidos, pueblos muy inteligentes y ambiciosos, difíciles de gobernar por lo que debía existir sinceridad, afán progresista y cariño.

En esta primera entrevista, el periodista busca fortalecer su argumentación diciendo que él mismo pudo constatar que lo que decía Somoza era verdad, porque el gobierno nicaragüense apoyaba la visita del reportero ofreciéndole toda la información que requería, sin ponerle obstáculos y que se le había autorizado el uso de cámaras fotográficas en los lugares que considerara necesarios.

Y no sólo esto, ya que había llegado a Nicaragua el coordinador de asuntos interamericanos de Estados Unidos, el señor Nelson Rockefeller, quien apoyaba y admiraba los logros de Somoza García. Con ello, el redactor de la revista reafirmaba su posición, ya que si Estados Unidos daba su aprobación, entonces no se tendría por qué dudar del presidente centroamericano.

Resulta interesante leer este artículo no sólo por el texto, sino también por las diez fotografías publicadas. En estas imágenes vemos a Somoza García acompañado de Nelson Rockefeller visitando la carretera panamericana (fig. 14). Aparece sonriente y amable, disfrutando de la compañía del representante estadounidense, mostrando el gran trabajo realizado para la construcción de la importante vía de comunicación. Otra foto interesante es aquella en la que Somoza aparece en compañía de varios reporteros en La Loma, mostrándose abierto, dando a entender que no tenía nada que ocultar y que permitía el acercamiento de los medios para que ellos mismos vieran y conocieran la verdad sobre su gobierno (fig. 15).



14. Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p.  
16. Hemeroteca Nacional de México.



15. Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p.  
17. Hemeroteca Nacional de México.

Esto contrasta con lo descrito por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal en su libro, donde afirma que en ese lugar se torturaba a aquellas personas que en algún momento hubieran estado implicadas o se les hubiera implicado en cualquier tipo de conspiración que pudiera afectar la imagen de la familia Somoza.

Chamorro Cardenal cuenta que para aparentar libertad y justicia en las cárceles, se permitió a los periodistas extranjeros una plática con los prisioneros, para que éstos tuvieran la oportunidad de decir su “verdad”. Sin embargo, esa “verdad” no era tal, ya que las entrevistas se llevaban a cabo frente a sus propios torturadores, por lo que al ser interrogados acerca de si eran torturados o si los trataban bien los prisioneros sólo podían contestar que eran bien tratados y que no recibían tortura alguna.<sup>35</sup>

Sin embargo, hay que decir que este tipo de represión sin control se acrecentó después del asesinato de Anastasio Somoza García. La preocupación que tuvieron sus hijos (Luis y Anastasio Somoza Debayle) de no perder el control del país y la idea de vengar la muerte de su padre los

<sup>35</sup> Véase Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, *op. cit.*, pp. 138–140.

llevaron a cometer injusticias y ejercer tortura en todas aquellas personas que pudieron haber estado involucradas en la muerte del padre.

Durante el gobierno de Somoza García la represión no fue “el sello distintivo ni del padre ni del hermano de Somoza, que habían tolerado que la prensa y la radio criticaran un poco el régimen y que, por regla general, habían excarcelado a sus adversarios después de un período discreto”.<sup>36</sup>

En el mismo año de 1944, la revista *TODO* publicó cinco fotorreportajes más del mismo corresponsal, Salvador Maldonado, destacando la gestión hacendaria de Somoza, y afirmando que la labor que llevaba a cabo el presidente después de siete años de estar en el poder era muy notable. Por ejemplo, describe que antes de Somoza “el tesoro nacional se hallaba exhausto, se había perdido la coordinación entre el Estado y el pueblo”.<sup>37</sup>

Reportó el perfeccionamiento del ejército y la Guardia Nacional, destacando que en México, Estados Unidos, centro y sur de América se habían entrenado oficiales destacados para preparar a los jóvenes nicaragüenses que engrosarían las fuerzas armadas (fig. 16).

En este reportaje se especifica que Salvador Maldonado es también el fotógrafo. Las imágenes que se publicaron fueron presentadas con un encabezado que dice: “Notable perfeccionamiento del ejército de Nicaragua”, para reforzar con el texto la proyección que dan las imágenes sobre la disciplina de la Guardia Nacional. En este reportaje de dos páginas aparecen nueve fotografías, la mayoría de las cuales fueron tomadas en primer plano y de manera fugada —sólo dos de ellas se hicieron de manera frontal—, buscando dar una idea de infinito, y realizar un acercamiento a los cuerpos del ejército; sin embargo, lo que se muestra en realidad es el control y poder del ejército. En las tres fotos que aparecen en la figura 16 puede observarse rigidez, y aunque vemos a los soldados en la posición de “descansen armas” —que leemos en el pie de la fotografía

---

<sup>36</sup> Leslie Bethell, *op.cit.*, Vol. 14, p. 172.

<sup>37</sup> *TODO*, 1 de junio de 1944, p. 22.

superior izquierda—, se logra transmitir la idea de autoridad al sostener con la mano derecha los rifles. En la imagen de la derecha vemos al ejército presentando armas, por lo que en ambas los soldados están listos para demostrar el poder con el que cuentan. Además, hay que resaltar que las imágenes, de acuerdo con el fotógrafo, se prepararon especialmente para el reportaje, según el pie de una de ellas: “Tres pelotones de la Guardia Nacional, en uniforme de campaña, posan para la cámara de *TODO*”.<sup>38</sup>

Por otro lado, en su número 563 la revista presenta un fotorreportaje titulado: “El régimen del General Somoza difunde la instrucción pública”, en el cual se afirma que otro de los impulsos sin precedente en el país es el referente a la educación. Se afirma que el aporte de Somoza ha sido el de elevar el presupuesto, en este rubro, en 80%, con lo que logró mejorar el sueldo del magisterio, abrir escuelas y procurar beneficios en la cultura.

El tema fue muy destacado, informando que el gobierno hacía un gran esfuerzo para que los niños de las primarias se educaran en escuelas activas, para que aprendieran a llevar una vida dentro del orden democrático. Se hace énfasis en la creación de escuelas rurales y de las Escuelas Culturales Obreras, para que toda la población logre terminar sus estudios de educación básica y con ello reducir la tasa de analfabetismo. En cuanto al nivel superior, se menciona la existencia de tres universidades en el país, la Universidad Central de Nicaragua, con sede en Managua; la Universidad Oriente, en Granada, y la Universidad Occidente, en León.<sup>39</sup>

Este artículo sobre la instrucción pública fue publicado el 22 de junio de 1944 y en él aparecen ocho fotografías, de las cuales seleccioné dos (figs. 17 y 18) para analizar. En ambas imágenes se maneja la idea de un hombre preocupado por asistir y atender todo lo relacionado con la educación. En ambas lo vemos sonriente y vestido de militar, con lo cual

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>39</sup> *TODO*, 22 de junio de 1944, p. 36 y 37.

busca mantener su perfil de presidente de lucha. Somoza sabía que era acompañado por varios fotógrafos, por lo que su aspecto tenía que ser afable, como lo vemos en la primera imagen, en la que mira hacia la cámara. Esta imagen fue tomada de manera frontal y ligeramente contrapicada, con lo que se obtuvo una imagen triangular, con el presidente y su grupo, como vértice de unión que da estabilidad y unidad. En la fotografía se le puede ver acompañado de nueve funcionarios de su gobierno, todos marchando con paso firme frente a un grupo de escolares, vestidos con uniformes de cadetes, que los reciben con un saludo militar. Observemos a los dos niños que aparecen en primer plano, uno a cada lado de la fotografía. Ambos se han percatado de que hay una cámara frente a ellos y su atención se centra en ella, en espera del momento en que el fotógrafo haga su toma, por lo que hacen el saludo de manera distraída, sin prestar atención al paso del presidente, que va cruzando en ese momento por la calle. Aunque el chico de la derecha mira hacia la cámara de manera más discreta, no se puede dejar de lado que el poder que ejerce una cámara fotográfica en muchas ocasiones es tan fuerte que logra apartarnos de cualquier otro asunto que estemos viviendo; así, una cámara, sea fotográfica o de video, siempre nos atrapará, porque nuestra curiosidad por saber qué es lo que el sujeto junto con el artefacto que sostiene en sus manos busca capturar es tan grande, que dejamos de lado cualquier otro factor que nos distraiga, para convertir a la cámara en el centro de nuestra atención.

En cuanto a la segunda imagen, es probable que haya sido tomada en el ayuntamiento de Diriamba, departamento de Carazo; esto se concluye porque el fondo de la fotografía es igual a la fachada del ayuntamiento en el que se encontraba el presidente Somoza, junto con otros miembros de su gabinete, que se observa claramente en otra imagen que aparece en el artículo. La foto fue tomada desde algún balcón o desde el techo de una casa, y en ella se puede observar una gran afluencia de gente en la calle, observando el desfile escolar. La imagen 18 fue tomada

de manera fugada y ubica a Somoza como el personaje principal de la escena, que observa divertido junto a los funcionarios que están a su lado, el desfile escolar.



16. Revista *TODO*, 1 de junio de 1944, p. 24. Hemeroteca Nacional de México.



17. Revista *TODO*, 22 de junio de 1944, p. 37. Hemeroteca Nacional de México.



18. Revista *TODO*, 22 de junio de 1944,  
p. 37. Hemeroteca Nacional de México.

Estos reportajes realizados en 1944 fueron motivados por la crisis política que atravesaba Somoza, por lo que necesitaba dar a conocer la cara amable de su gobierno y mostrar que la gente no estaba reconociendo su labor.

La importancia de la revista era que se distribuía no sólo en México, sino en Estados Unidos, España, Centro y Sudamérica, por lo que el mensaje debía ser claro y contundente. Era necesario disfrazar la situación, por lo menos un poco, para evitar que tuviera alcances internacionales, debido a las agitaciones existentes en algunos países en contra del gobierno, como se mencionó líneas atrás.

Durante los siguientes dos años, antes de la elecciones, se continuó con la misma tendencia de publicar reportajes a favor del gobierno somocista. Se escribieron seis artículos, repitiendo, en cierta medida, lo expresado en 1944, acerca de las ventajas de tener a Somoza como presidente de Nicaragua.

En el segundo semestre de 1946, de agosto a diciembre, se publicó en tres partes un ensayo con el título de “Nicaragua en marcha”, escrito por el doctor Jacinto Jiménez Miranda.

Jiménez Miranda hace un resumen histórico de la política nicaragüense, mencionando, por supuesto, el caso de Sandino, de quien dice que si bien se justificaba al iniciar su lucha contra la intervención norteamericana, después de firmar el tratado de paz con el presidente Juan Bautista Sacasa, decide volver “a las andadas, azuzado por algunos políticos ambiciosos que inexorablemente lo llevaron al fracaso y a la muerte, en medio de contradictorias condiciones largas de enumerar”.<sup>40</sup>

En cuanto al gobierno de Somoza, sigue la misma línea de Salvador Maldonado, sosteniendo que el presidente era el progresista más grande, el arquitecto de Nicaragua. Y retoma palabras del político y abogado nicaragüense Manuel Cordero Reyes para hacer una definición certera de lo que significa el somocismo:

El somocismo fue al principio una expresión personal, la fe en un hombre, un valor nuevo para nuevos tiempos. El somocismo hoy ha alcanzado la categoría de un concepto para los que gobiernan este país: una ágil sensibilidad para captar lo fundamental de las necesidades nacionales.<sup>41</sup>

Las fotografías publicadas en estos artículos son de las construcciones arquitectónicas levantadas durante el gobierno de Somoza, destacando que después de haber quedado desolada la capital nicaragüense por el temblor de 1931, el presidente dio un rostro moderno a la ciudad (figs. 19 y 20).

Al presentar este tipo de imágenes, monumentales por si solas, se entiende la fortaleza que ha adquirido el gobierno, porque con las fotografías de arquitectura se logra atrapar al espectador, que se da una idea más clara de la evolución del país.

---

<sup>40</sup> *TODO*, 19 de septiembre de 1946, p. 42.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 18.



Este tipo de fotografías ayudan a nuestro personaje a reforzar su autorrepresentación. Porque, además, aparecerá nuevamente la foto del rostro de Somoza rodeado del aura que le confiere mayor teatralidad, un mejor efecto para convencer al receptor de la imagen (fig. 21).



19. Revista *TODO*, 29 de agosto de 1946, p. 20. Hemeroteca Nacional de México.



20. Revista *TODO*, 29 de agosto de 1946, p. 20. Hemeroteca Nacional de México.



21. Revista *TODO*, 19 de septiembre de 1946, p. 42. Hemeroteca Nacional de México.

“Nicaragua en Marcha” se puede leer como un resumen de los elogios que se escribieron en la revista durante varios años, y se refuerza con la carta enviada por el presidente nicaragüense a *TODO* publicada el 9 de enero de 1947, un mes antes de las elecciones. En esta carta, fechada el 19 de diciembre de 1946, Somoza agradece a la revista el apoyo brindado a su gobierno:

Aprecio que la importante publicación que Ud. dirige haya basado sus informaciones y comentarios en la veracidad de la doctrina liberal en acción y en la realidad de hechos que han declarado situaciones que dudosas creadas por los enemigos, que todo régimen político tiene en el extranjero.<sup>42</sup>

<sup>42</sup> *TODO*, 9 de enero de 1947, p. 17.

La imagen de la fig. 22 es una reproducción de dicha carta, por lo que es evidente la relación de apoyo de la revista *TODO* hacia el presidente de Nicaragua. Pero no sólo publicó la carta de Somoza sino que en diferentes fechas se recibieron y publicaron cartas de otros mandatarios del continente, y al igual que sucedió en el caso de Nicaragua, la revista envió a Salvador Maldonado a esos países para que realizara amplios reportajes destacando la espléndida labor de los presidentes y el desarrollo que habían alcanzado bajo el mando de personajes como Tiburcio Carías Andino y Rafael Leónidas Trujillo.<sup>43</sup> Al pie de la carta enviada por Somoza aparece una nota en la que la revista agradece el gesto que tuvo el presidente de Nicaragua al enviar esa carta y reconocer su “limpia” labor periodística.

Finalmente, para afianzar los lazos con el presidente y confirmar su lealtad, la revista escribió:

Estimamos en todo lo mucho que valen los conceptos del primer mandatario nicaragüense, por tratarse de una de las más brillantes personalidades de América, en quien amigos y enemigos reconocen gran talento y extraordinarias aptitudes como gobernante singular.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Estas cartas se publicaron en la revista *TODO* el día 31 de agosto de 1944 y en octubre de 1947, la primera enviada por el presidente de Honduras y la segunda por Trujillo. En ambas se agradece la labor periodística de la revista y la “objetividad” de la misma.

<sup>44</sup> *TODO*, 9 de enero de 1947, p. 17.



22. Revista *TODO*, 9 de enero de 1947, p. 17.  
Hemeroteca Nacional de México.

Días antes de enviar la carta, Somoza había renunciado a la candidatura presidencial; al parecer, los problemas que tuvo con Estados Unidos y con los opositores de su país hicieron que declinará a favor del liberal Leonardo Argüello, presentándolo como un candidato de conciliación entre los liberales. Como ya se dijo, Somoza comenzó a ser atacado por diferentes grupos opositores a su gobierno, como, por ejemplo, estudiantes, obreros, militantes del Partido Conservador, e incluso por algunos miembros de la Guardia Nacional que se mostraron descontentos por su posible reelección. Somoza, al ver el peligro, pidió ayuda a Estados Unidos, y buscó comprarles armas para fortalecer a la Guardia; sin embargo, el gobierno estadounidense, al mando de Harry Truman, decidió negarle la venta de armas y el respaldo a su posible reelección, porque para los norteamericanos apoyar a Somoza significaba tener el rechazo de

la comunidad internacional, riesgo que el gobierno estadounidense no estuvo dispuesto a correr.<sup>45</sup>

Al parecer, un suceso hizo que Somoza decidiera renunciar a la idea de continuar en el poder. Este episodio se relata en *Los guardianes de la dinastía*, en donde se cuenta que el coronel Luis Manuel Debayle, hermano de la esposa del presidente, decidió renunciar a la Guardia Nacional en repudio a la insistencia de su cuñado de continuar en el poder, por lo que, de acuerdo con el libro éste fue el motivo.

...porque el 29 de noviembre de 1945 Somoza prometió al Departamento de Estado (norteamericano) que retiraría su candidatura dentro de treinta días. Incluso dejó escrita su promesa y se comprometió también a poner fin al estado de sitio y a dejar en libertad a todos los prisioneros políticos.<sup>46</sup>

La revista *TODO* publicó un día antes de las elecciones en Nicaragua un artículo en el que afirmaba que el nuevo presidente sería un gran demócrata, y que gracias a “la patriótica iniciativa unificadora”<sup>47</sup> de Anastasio Somoza se había logrado nombrar como candidato a la presidencia a Leonardo Argüello, un “hombre recto y honorable de las grandes jornadas a favor de la libertad y de la democracia; el desinteresado y noble paladín del Partido Liberal”.<sup>48</sup> La “patriótica iniciativa” a la que se refería la revista era que, debido a que dentro del partido liberal no se lograba un acuerdo para designar a su candidato presidencial, entre Lorenzo Guerrero, quien fue embajador de Nicaragua en México, y Alejandro Abunza E., ex ministro de Fomento del gobierno de Somoza, el presidente intervino y nombró al candidato.<sup>49</sup> Argüello había sido dirigente del Partido Liberal desde principios del siglo XX, y aunque estuvo un tiempo en el gabinete de Somoza, como ministro de Gobernación, se

---

<sup>45</sup> Véase Richard Millet, *op.cit.*, pp. 268-277.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 275.

<sup>47</sup> *TODO*, 30 de enero de 1947, p. 24.

<sup>48</sup> *Idem.*

<sup>49</sup> *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 46.

separó de él durante los conflictos estudiantiles de 1944, por lo que parecía que no era un hombre que dependiera de las decisiones del presidente.<sup>50</sup>

Las dos fuerzas opositoras más fuertes fueron los conservadores y el Partido Liberal Independiente (PLI). Este último se fundó en 1937, por universitarios liberales, conocidos como el Grupo Democrático Nicaragüense, que se reunían para criticar al gobierno que recién iniciaba, pero sin hacerlo públicamente. Al partido se fueron adhiriendo, entre otros, disidentes de los liberales, quienes veían que Somoza estaba enriqueciéndose de manera alarmante; por esta razón, los integrantes del PLI eran antisomocistas.<sup>51</sup>

Ante esto, Somoza intentó atraer a los disidentes del PLI para que se reintegraran al Partido Liberal. Además, el candidato Argüello “podría ser el candidato más ‘manejable’, dada su avanzada edad y la gratitud que le debería a Somoza como facilitador del cumplimiento del sueño de su vida de llegar a la presidencia”.<sup>52</sup>

Por su parte, el PLI no estuvo de acuerdo con la candidatura de Argüello y propuso al liberal Enoc Aguado, como candidato de los dos partidos opositores.

El 1 de febrero de 1947 se llevaron a cabo las elecciones, que ganó Argüello. Se denunció que las elecciones no fueron limpias, y aun con el triunfo, el deterioro del PLN y de Somoza García se había acrecentando.<sup>53</sup>

---

<sup>50</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 243.

<sup>51</sup> *Ibid.*, pp. 217-243. Varios autores mencionan que el Partido Liberal Independiente (PLI) se creó en 1944, aunque se podría decir que ésta es la fecha en que se fundó oficialmente. Véase Lucrecia Lozano, *De Sandino al triunfo de la Revolución*, México, Siglo XXI, 1985, pp. 42-43; Juan Monroy García, “La insurrección democrática en Nicaragua: conservadores, liberales y marxistas”, en Ignacio Sosa (coord.), *Insurrección y Democracia en el Circuncaribe*, México, UNAM-CCYDEL, 1998, p. 140; también Leslie Bethell, *op. cit.*, vol. 14, p. 162. Sin embargo, los antecedentes, como se dijo arriba, vienen de 1937, de acuerdo con la entrevista que realizó Knut Walter a Enrique Espinoza Sotomayor, uno de los fundadores del Grupo Democrático Nicaragüense y del PLI.

<sup>52</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 243.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 246.

Ya como presidente, Argüello hizo reformas para reducir el poderío que tenía Somoza sobre la burocracia y la Guardia Nacional. Lo más grave ocurrió cuando le pide abandonar el país y renunciar como jefe director de la Guardia Nacional. Somoza no lo acepta por lo que decide dar un golpe de estado el 25 de mayo.

El Congreso decide que Benjamín Lacayo Sacasa tome el control antes de designar al nuevo presidente, que debía concluir el periodo presidencial en 1952.

Somoza “expulsó a Argüello del poder e hizo que el Congreso eligiera a su propio tío, Víctor Román y Reyes, como presidente interino”.<sup>54</sup> Para agosto de 1947, Román y Reyes se encontraba ya como nuevo presidente. A Somoza le costó mucho trabajo que se reconociera el gobierno de su tío, principalmente por parte de Estados Unidos. A finales de ese año, Costa Rica y República Dominicana deciden reconocer el gobierno de Román y Reyes, con lo cual el gobierno, de tendencia somocista, comienza a recuperar el poder.<sup>55</sup> Sin embargo, a Somoza le seguía preocupando que Estados Unidos no reconociera al nuevo gobierno.

Una de las concesiones que había hecho Somoza por recobrar el apoyo del gobierno estadounidense fue incluir en la nueva Constitución, redactada en 1947, “fuertes disposiciones anticomunistas, y otras que facilitaban el establecimiento de bases militares estadounidenses en Nicaragua”.<sup>56</sup> A pesar de esto, el gobierno de Estados Unidos no apoyó a Somoza y siguió sin reconocer a Román y Reyes. De acuerdo con Richard Millet y Knut Walter, el gobierno del presidente Truman sólo reconoció al nuevo presidente nicaragüense en abril de 1948, después de la reunión Interamericana de Ministros de Relaciones Exteriores que se celebró en Bogotá, debido, entre otra cosas, a que no podía negar que Somoza había logrado que Román y Reyes tuviera “todos los atributos y cualidades de un

---

<sup>54</sup> Leslie Bethell, *op. cit.*, vol. 14, p. 162.

<sup>55</sup> Cf. Richard Millet, *op. cit.*, p. 181, y Leslie Bethell, *Ibid.*, p. 162-163.

<sup>56</sup> Richard Millet, *op. cit.*, p. 281, y Knut Walter, *op. cit.*, p. 273.

gobierno de facto estable. El nuevo gobierno no sólo mantenía el orden público interno, sino también cumplía con todas sus obligaciones internacionales”.<sup>57</sup>

Mientras tanto, en México, la revista publicó un reportaje de siete páginas el día 19 de junio de 1947 para justificar el golpe de Estado, que incluía una entrevista con Somoza y con el todavía presidente provisional Lacayo Sacasa. El reportero Salvador Maldonado fue nuevamente el encargado de viajar a Nicaragua y realizar el reportaje, que estuvo dirigido a los lectores con la intención de justificar totalmente lo sucedido contra Argüello. Esto para contrarrestar el artículo de José Vasconcelos publicado en la misma revista una semana antes, titulado ¡Abajo Somoza!, donde pone de manifiesto su descontento por el golpe de Estado realizado por Somoza, quien, dice, es un tumor que es necesario extirpar del continente americano (fig. 4). Este artículo seguramente causó revuelo entre los lectores de la revista, porque era escrito por un personaje reconocido en México; y además no podemos dejar de lado que hubo otras publicaciones que criticaron el golpe de Estado, con lo que la imagen de Somoza había sufrido un gran tropiezo. Para ayudarlo a levantarse de este tropiezo, el reportero buscó las palabras precisas para que Somoza quedase como héroe.

Las fuentes de información en las que siempre se basó Salvador Maldonado fueron las entrevistas y la “observación directa” de los acontecimientos, por lo que este artículo, de acuerdo con el reportero, no sólo contenía las entrevistas a Lacayo Sacasa y a Somoza, sino también “datos insospechables” que se recogieron en la ciudad de Managua. Lo que se lee en este reportaje es muy interesante porque se encuentran ejemplos específicos del discurso que siguió Maldonado durante el tiempo en que se dedicó a escribir sobre las acciones de Somoza, ya fuera como presidente o como director de la Guardia Nacional. En las siguientes líneas se

---

<sup>57</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 273.



transcriben algunos párrafos del reportaje, en los que se pueden seguir las palabras que utilizó el reportero para que la figura de Somoza García se viera fortalecida y no hubiera motivo alguno para dudar de la *fortaleza* del gran *demócrata de América Latina*.

El artículo está compuesto por ocho fotografías. En siete de ellas, Salvador Maldonado se hizo fotografiar junto a Somoza o Lacayo Sacasa; además, se publicó una carta firmada por el ex presidente Argüello, en la cual se “demuestra cómo el doctor Argüello, dividiendo al Ejército como trató de dividir al Poder Legislativo, conspiró contra su propio gobierno”.<sup>58</sup>

En realidad, en esa carta el presidente le ordenaba al coronel Policarpo Gutiérrez hacer una revisión a los miembros de la Guardia Nacional, y si encontraba elementos indisciplinados darlos de baja. Sin embargo, el reportero aprovechó el golpe de Estado para apoyar al régimen, al escribir que Somoza se había salvado de un complot para acabar con su vida al ser llamado por Argüello a la casa presidencial el 25 de mayo de ese año, pero gracias a la lealtad de un miembro de la Guardia Nacional el ataque había fracasado.

En cambio lo que se lee en libros de historia, como el de Richard Millet, es que la noche del 25 de mayo sucedió lo siguiente:

El Presidente había enviado por Somoza la noche anterior, con la intención de exigir su renuncia en ese momento, pero Somoza había alegado estar enfermo como excusa para no asistir a la cita. Al día siguiente el Presidente le informó a Somoza que tendría que dejar el país, después de lo cual se anunciaría su renuncia como Jefe Director. El General pareció aceptar esta decisión, y pidió únicamente que se le concediera unos días para arreglar unos asuntos, solicitud que el Presidente aceptó imprudentemente. Somoza inició inmediatamente preparativos activos para un golpe.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 58.

<sup>59</sup> Richard Millet, *op. cit.*, p. 279.

En el discurso de Salvador Maldonado hay ataques a los personajes contrarios al régimen. Son palabras fuertes y pueden considerarse ofensivas, como en el caso del coronel Policarpo Gutiérrez, de quien escribió lo siguiente en el mismo artículo de junio:

Quisimos conocer la opinión del general —*refiriéndose a Somoza*— respecto al Coronel Policarpo Gutiérrez L., de quien ya teníamos informes obtenidos en distintas fuentes —*no aclara cuáles son esas fuentes*— y en breves palabras confirmó plenamente nuestros datos: Gutiérrez L. fue dado de baja desde hace tiempo debido a que padece una dolorosa e incurable enfermedad que lo ha convertido en peligroso toxicómano. El doctor Argüello, que conoce perfectamente las anormalidades de este sujeto...dispuso se le repusiera como Coronel en servicio activo...Y a este hombre mutilado, atrabiliario, cargado de odios y de vicios, el doctor Argüello lo comisionó para “investigar la lealtad de los oficiales de la Guardia Nacional”.<sup>60</sup>

Y no sólo ataca al coronel Gutiérrez. Al inicio del artículo hace una referencia a los periodistas norteamericanos, y aunque no menciona nombres, los critica por ser servidores de las grandes agencias, y por no conocer las costumbres, la idiosincrasia, la realidad de los pueblos latinoamericanos, y dice: “Claro que nos referimos a los activos, desorientados, ingenuos, y los más de las veces mal intencionados corresponsales norteamericanos que vagan por la América Latina”.<sup>61</sup>

Los primeros párrafos nos revelan claramente la posición que mantiene el reportero, cercana a la oficial, que busca dejar en claro al público lector que él ya tiene experiencia en estos viajes, que sabe cuál es la verdad, y por lo tanto su objetivo es ser leído como el periodista que va a informar tomando como base la realidad y no como otros reporteros que sólo escriben calumnias; al escribir en plural es probable que en su argumentación incluya al fotógrafo que lo acompañó en esa gira:

---

<sup>60</sup> *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 58. Las palabras en cursivas son acotaciones mías.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 44.

Si no supiéramos hasta dónde llega la mentira cuando se trata de noticias relativas a la vida centroamericana, jamás habríamos intentado nuestra visita a Nicaragua...Nosotros después de cinco años consecutivos de visitas frecuentes a las Repúblicas de Centroamérica ya conocemos el inexplicable fenómeno del chisme y la calumnia ensañadas con aquel jirón de nuestro hemisferio.<sup>62</sup>

Continuando con la línea crítica a los periodistas norteamericanos, y haciendo referencia a lo que se había dicho en otros medios informativos, acerca de que no existía libertad de prensa en Nicaragua, el reportero afirma que sí existe libertad irrestricta, e incluso menciona que de los seis diarios más importantes que se editan en Managua, cinco son antisomocistas, y aún así el gobierno les ha permitido circular.

Los diarios en Managua son los siguientes: “Novedades” propiedad del general Anastasio Somoza, dirigido por Agenor Argüello; “La Noticia”, de oposición, y liberal independiente, dirigido por Juan Ramón Avilés; “La Prensa”, órgano conservador, opositor, y bajo la dirección de Pedro Joaquín Chamorro; “La Nueva Prensa”, opositor, dirigido por Gabry Rivas; y el “Heraldo” también de oposición y afiliado al Partido Conservador.<sup>63</sup>

El sexto diario, surgido después de la caída de Argüello, también antisomocista y de tendencia liberal, se llamaba *La Estrella de Nicaragua* y estaba dirigido por Adolfo Altamirano Brown. Del periódico se dice que es una muestra clara de la libertad de prensa, y que es mentira que en Nicaragua la crítica sea castigada. Para confirmarlo, el reportero se encarga de reproducir un párrafo que apareció en el editorial del nuevo diario el 9 de junio:

---

<sup>62</sup> *Idem.*.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 45.

Afortunadamente el mismo dictador Somoza —forzado por la tremenda resistencia de la ciudadanía— dio nuevos rumbos a su vieja política de restricción de libertades públicas y la prensa nacional de algún tiempo a esta parte goza de verdadera libertad para exponer el criterio de sus directores. La libertad, practicada en muchos aspectos, ha traído cierta conformidad *forcivoluntaria* en el pueblo nicaragüense, y nos estimamos astuto e inteligente el cambio operado en el criterio del general Somoza.<sup>64</sup>

Lo que sucede en realidad es que esa libertad es la consecuencia del decreto del 30 de noviembre de 1945, que levanta la suspensión de garantías constitucionales, decretada en 1941. Por ejemplo, el periódico *La Prensa* reapareció en junio de 1946 luego de casi dos años de haber sido censurado; con lo que las críticas a Somoza se acrecentaron. Obviamente, el gobierno tomaría medidas en caso de que las críticas cruzaran los límites permitidos.<sup>65</sup>

Para redondear su artículo, Maldonado escribe sobre la admiración que Somoza sentía por México, con lo cual el lector mexicano se enorgullecería y se olvidaría de cualquier opinión externa (como el artículo de Vasconcelos) que pudiese opacar su reportaje. Porque un rasgo de nosotros, los mexicanos, es el orgullo o hasta fanatismo por las instituciones, por nuestro país:

Siempre he tenido la esperanza de pasar algunos días en México, para conocer más a fondo sus hombres, sus instituciones, su democracia funcional y administrativa en beneficio de la clase trabajadora y su pujante resurgimiento económico en todas las líneas vitales de aquella gran nación.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> *Idem.*

<sup>65</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 238.

<sup>66</sup> *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 58.

La forma en que el reportero se despide de sus lectores es muy característica, y la utiliza en varios de sus reportajes. Lo que hace es narrar los acontecimientos mientras realiza la entrevista, y las palabras empleadas son como las expresaría un amigo que termina de contarnos su aventura, pero sin olvidar el respeto que le merece la autoridad: “Y como ya era tarde nos despedimos del general Anastasio Somoza, quien siga disfrutando de salud y de prestigio contrariando así los deseos de sus muy numerosos y siempre despiadados enemigos”.<sup>67</sup>

A continuación veremos cuatro fotografías que se publicaron ese mismo día, 19 de junio, en las que se puede constatar el interés del reportero por aparecer en las mismas para dejar constancia de su presencia y corroborar así la verdad descrita por Somoza.

En la primeras dos fotografías se observa al reportero conversando: en la primera con Anastasio Somoza y en la segunda con el presidente provisional Lacayo Sacasa (figs. 23 y 24). Aquí lo importante es la actitud de los personajes fotografiados. Durante la conversación existe una familiaridad entre ellos.

La primera fotografía ocupó media página; es una imagen bien iluminada, tomada en una oficina. Lo primero que se observa es la cercanía de los personajes, sentados a poca distancia uno de otro; Somoza, con la mirada ausente, mirando hacia el pecho de Maldonado, parece reflexionar ante una pregunta del reportero. También vemos varios documentos sobre el escritorio, y si observamos del lado derecho de la imagen vemos un cajón que contiene más documentos, es probable que en el se encontrara el documento que publicó la revista con la orden que había dado el ex presidente Argüello, la carta que la revista calificó como de autosabotaje. En el extremo izquierdo se observa un abrecartas en forma de daga y unos anteojos, seguramente de Somoza; en el ángulo inferior izquierdo vemos que se asoma un cuadro con la imagen, al parecer

---

<sup>67</sup> *Idem.*

de Franklin Delano Roosevelt, fallecido dos años antes. Y es que Somoza y el ex presidente estadounidense fueron amigos, y tal era la admiración por éste que en la oficina presidencial del nicaragüense había “no menos de cuatro fotografías de Roosevelt en las paredes”.<sup>68</sup> Aunque este cuadro se encuentre en un extremo, tiene un peso visual; quizá esto haya sido idea del fotógrafo, o bien una petición del propio Somoza, para lograr el efecto necesario. Recordemos que en ese momento el gobierno norteamericano desaprobaba al nuevo gobierno de Nicaragua; y parece que Somoza buscaba demostrar no sólo a los lectores mexicanos sino también a los lectores norteamericanos que la admiración por el fallecido presidente seguía en pie, sin importar que Estados Unidos no aprobara sus acciones, que actuaba sin rencores, con la finalidad de callar a sus enemigos.

En cuanto a la otra fotografía (fig. 24), vemos a Salvador Maldonado entrevistando al presidente Lacayo Sacasa; en este caso los dos personajes se encuentran de pie junto al marco de una puerta, en uno de los salones presidenciales en la ciudad de Managua. Parece una conversación informal; el reportero lleva en sus manos una libreta de apuntes, y aunque ésta no se distingue, la posición de su mano así lo indica.

Esta imagen, al igual que la anterior, es muestra de la libertad con la que contó el reportero para poder realizar sus entrevistas. Hay una clara intención del fotógrafo por demostrar que hay un acercamiento con la prensa, porque vemos la cercanía física, la familiaridad existente.

---

<sup>68</sup> William Krehm, *op. cit.*, p. 174. El autor habla de cuando Somoza ocupaba la presidencia. La entrevista la realiza en una amplia oficina decorada en todas sus paredes con diferentes fotografías y trofeos.



23. Revista *TODO*, 1 de marzo de 1945, p. 44. Hemeroteca Nacional de México.



24. Revista *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 45. Hemeroteca Nacional de México.

Las siguientes dos imágenes (figs. 25 y 26) buscaban dar la misma idea de acercamiento y libertad de prensa; éste fue uno de los objetivos de este número, para acallar lo escrito sobre la restricción de libertades. El pie de foto fue esencial para reforzar la primera imagen, en la que vemos a Somoza en compañía de varios periodistas. El pie de foto nos dice:

Veinticuatro horas después de abandonar la Presidencia de la República, el general Anastasio, siempre amigo de la prensa, se congregó a un grupo de periodistas costarricenses, nicaragüenses, salvadoreños y un mexicano: nuestro Redactor Salvador Maldonado R., enviado especial a la ciudad de Managua.

Se observan ocho personas, en realidad ésta es un acercamiento, ya que en la foto original aparecen diecinueve hombres. Al recortarla se buscó resaltar a los tres personajes principales: del lado derecho a Somoza, al centro Salvador Maldonado, abrazando al general, y a la izquierda al periodista nicaragüense, Gabry Rivas, director del periódico *La Nueva Prensa* y más tarde también diputado, quien aparece en otras ocasiones

junto a Somoza, a pesar de que se decía que *La Nueva Prensa* era un periódico de oposición. En realidad, el director es uno de los seguidores somocistas, que proporcionó fotografías y entrevistas a la revista *TODO* para la publicación de artículos; esto lo ejemplifico más adelante. Nuevamente se observa la “amistad”, y ahora con un abrazo la imagen adquiere un nuevo significado, se convierte en complicidad entre *TODO*, *La Nueva Prensa* y Anastasio Somoza García.

En la fotografía de la derecha vemos el momento en que se despiden Somoza y el reportero. La foto fue tomada en la misma sala que aparece en figura 23. El pie de foto de esta fotografía indica la misión que tiene el periodista: “Regrese a México, amigo –dijo el General Somoza a nuestro redactor Salvador Maldonado R.– y cuénteles allá toda la verdad acerca de lo que ha visto”. En la fotografía podemos ver la firmeza con que Somoza estrecha la mano del redactor, que sonríe mientras con la otra mano sostiene su libreta de apuntes. Las palabras de Somoza sirven para mostrar que esa “verdad” que se menciona es la necesidad de que la revista publique lo que el lector debe creer, y la prueba que presentan es que el reportero estuvo ahí “cuestionando” y recopilando documentos para saber quién dice la verdad. Y ahí están las fotografías que sirven para sustentar esa realidad.





25. Revista *TODO*, 19 de junio de 1947, p.45. Hemeroteca Nacional de México.



26. Revista *TODO*, 19 junio de 1947, p.49. Hemeroteca Nacional de México.

En enero de 1947 se publica en *TODO* un fotomontaje proporcionado por Gabry Rivas, con el que se busca demostrar que Somoza es un fiel seguidor de la virgen de Guadalupe, ya que —escribe Salvador Maldonado— gracias a la virgen, Somoza se salvó milagrosamente de la muerte, por una enfermedad que lo llevó a Estados Unidos para someterse a una intervención quirúrgica (fig. 27).

Este fotomontaje, que muestra fragmentos de diferentes actividades, tuvo como finalidad que el público conociera al hombre sensible y creyente en una imagen que es icono de los fieles católicos, que representa algo sagrado a lo que no se le puede faltar al respeto. El fotomontaje está compuesto por cinco imágenes que narran los acontecimientos celebrados el 12 de diciembre en la ciudad de León. En el cuadro superior izquierdo se observa la bienvenida que dan los liberales a Somoza en la ciudad de León; la siguiente imagen, a la derecha, es el momento en que monseñor Oviedo y Reyes, obispo de la catedral, bendice una de las campanas que

Somoza le prometió a la Virgen si lo salvaba de su operación; hacia el centro de la imagen, con un efecto circular, se observa al presidente y al obispo estrechando sus manos, lo que representa el acercamiento con la Iglesia; en el ángulo inferior izquierdo aparece Somoza rodeado de miembros de la Guardia Nacional, a sus espaldas, y de pie está su hijo Anastasio Somoza Debayle; aparecen también, sentados, funcionarios de su gobierno y nuevamente vemos a Gabry Rivas a la izquierda del presidente. No hay duda de que la relación existente con este reportero es cercana y por lo tanto es uno de los principales aduladores del gobierno somocista. Finalmente, en el ángulo inferior derecho vemos a Somoza tañendo una de las campanas que donó a la Virgen de Guadalupe.



27. Revista *TODO*, 16 de enero de 1947, p. 35.  
Hemeroteca Nacional de México.

En los siguientes cuatro años la revista publicó doce artículos sobre el gobierno nicaragüense, en los que se mencionan los avances del gobierno de Román y Reyes y el regreso de Somoza como presidente.

El 21 de mayo de 1950 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, en los que resulta favorecido Anastasio Somoza, y toma nuevamente el control del país. Las elecciones se habían adelantado debido al fallecimiento del presidente Román y Reyes (acaecido el 7 de mayo de 1950, en el hospital de Hahnemann, en Filadelfia, Estados Unidos), luego de lo cual Somoza fue designado presidente provisional.

Somoza decide negociar con el Partido Conservador y resolver sus diferencias, firmando un acuerdo con el conservador Emiliano Chamorro, que se encontraba en el exilio organizando una revuelta en su contra; para lo cual fundó años antes, en 1947, junto con el costarricense José Figueres, la Legión del Caribe.

El día 2 de abril de 1950 Somoza firma el “Pacto de los Generales”, con Chamorro, con lo cual este último decide regresar de su exilio y buscar un acomodo político. El “Pacto” los comprometía a celebrar elecciones para Presidente de la República y realizar una Asamblea el 21 de mayo de 1951, además de la existencia única de los dos partidos tradicionales, la prohibición de partidos de corte comunista, garantizar el cuarenta por ciento de los asambleístas al partido que perdiera y, por último, ratificar el rango constitucional a las leyes de amparo, marcial y electoral.<sup>69</sup>

El triunfo de los liberales mostró que el poder de Somoza había aumentado al iniciarse la década de 1950, “al parecer, se hallaba fortalecido, después de resistir y superar una serie de desafíos a su autoridad tanto en Nicaragua como en el exterior. Sus enemigos políticos habían sido anulados o acallados por el mero peso de su presencia”.<sup>70</sup>

El triunfo presidencial de Somoza fue bien visto por los periodistas extranjeros, quienes reconocieron que las elecciones habían sido limpias.

El reportero Salvador Maldonado regresa a Nicaragua para cubrir los eventos y entrevistarse por tercera ocasión con el recién nombrado presidente, y observa que:

Representantes de agencias informativas y periódicos norteamericanos; diaristas de Honduras, Costa Rica, El Salvador y Panamá; y nosotros pudimos presenciar en todos sus admirables aspectos la gloriosa jornada electoral de Nicaragua. Y es de justicia advertir que en esta ocasión memorable, ningún periódico serio dejó de consignar la verdad.<sup>71</sup>

Se destacaba en el artículo el gobierno fuerte, constructivo y progresista del presidente, digno de la tradición y la historia de Nicaragua.

---

<sup>69</sup> Aldo Díaz Lacayo, *op.cit.*, pp. 158-159.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 288.

<sup>71</sup> Revista *TODO*, 3 de agosto de 1950, p. 27.

Este artículo se publica con dos fotografías: la primera muestra Somoza García emitiendo su voto, simbolizando la democracia y la libertad de las elecciones (fig. 28). La segunda es de cuando Somoza ya ha asumido el poder y se encuentra leyendo un diario, acompañado del reportero mexicano y de Gabry Rivas (fig. 29).

En cuanto a la primera imagen, se observa al general vestido de civil. En el artículo se describe su atuendo como un traje sencillo de color azul y sombrero de fieltro negro. La foto fue tomada en la casilla número uno de la ciudad de Managua. Es una toma frontal, en la que aparecen otros personajes alrededor del nuevo presidente católico —así lo llama Maldonado—, del lado izquierdo se encuentra un hombre mayor señalando con su mano hacia la cámara del fotógrafo, como si tratara de avisarle a Somoza que está siendo fotografiado y debe voltear a la cámara.

En cuanto a la fotografía de la derecha, vemos de pie a los tres personajes mencionados arriba, el único que voltea hacia el fotógrafo es el periodista nicaragüense, mientras Somoza “lee” en un diario; lo que nosotros leemos en ese diario es un encabezado que dice: “Un solo México y firmemente unido”. A su lado aparece Salvador Maldonado, quien atento observa lo que lee Somoza; así el lector de *TODO* puede ver que el presidente tiene interés en saber lo qué pasa en nuestro país, que está informado. Debajo de la imagen fotográfica aparece la cabeza del artículo en letras rojas. Ésta es la primera nota que aparece a color, lo cual impactaría definitivamente al lector, quien no podrá dejar de leer la nota.

En el encabezado se destaca que el país centroamericano tiene un gobierno demócrata y constructivo, y no sólo eso, ya que en el sumario se puede leer que las elecciones lograron unificar a la sociedad nicaragüense, y que todos están con Somoza. En el artículo se hace una descripción de “las malas intenciones” que tiene el gobierno del presidente guatemalteco Juan José Arévalo de hacer quedar mal al gobierno de Somoza que recién iniciaba y que, no obstante la mala propaganda, la población nicaragüense

y todos los partidos aprobaron la elección del nuevo presidente, sin imputaciones de ninguna parte, ni siquiera del Partido Conservador.



28. Revista *TODO*, 3 de agosto de 1950, p. 29. Hemeroteca Nacional de México.



29. Revista *TODO*, 3 de agosto de 1950, p. 27. Hemeroteca Nacional de México.

Durante todos estos años, de 1936 a 1951, con las fotografías publicadas y los artículos se alabó de una manera desmesurada a Somoza García. Pocos fueron los que lo atacaron. Pero la posición de la revista cambió en 1954.

En ese año se publicaron dos artículos, sin fotografías, para señalar la represión que practicaba el presidente sobre el pueblo nicaragüense; los encabezados de estos dos artículos, publicados en el mes de abril, eran: “Terror y Sangre, fórmula de Anastasio Somoza para mantenerse en el poder” y “Sigue jugando con sangre el cafre Somoza en Nicaragua”.

Anastasio Somoza García fue herido de muerte el 21 de septiembre de 1956 y falleció el 29 de septiembre. En el mes de octubre apareció una breve nota sobre la muerte del presidente, sin ninguna ilustración. A

diferencia de la cobertura que le dio a este hecho la revista *TIEMPO*, con la publicación de varios reportajes ilustrados.

Las dos últimas noticias sobre el gobierno de Somoza y la nota sobre su muerte no pueden equipararse a las adulaciones que la revista *TODO* ejerció por catorce años.

### **III.4 La imagen del dictador vista por la revista *TIEMPO* (1942-1956)**

*TIEMPO*, el *Semanario de la Vida y la Verdad*, hace su aparición el 25 de abril de 1942,<sup>72</sup> y continua publicándose semanalmente hasta diciembre de 1997. Su costo inicial fue de 40 centavos y se distribuyó en casi toda América Latina. Su costo en Nicaragua fue de 1 córdoba 25 centavos.

El papel que se usó para la publicación fue revolución en blanco y negro; las portadas regularmente presentaban fotos de suceso políticos nacionales e internacionales, y desde su primer número contó con un índice y una paginación que facilitaban la lectura, además de un directorio muy amplio que incluía los servicios fotográficos con los que contaba.

Por lo tanto, desde sus inicios esta revista da plena importancia a la fotografía y sus creadores, y mencionaba, casi siempre, en el índice, al responsable de la toma fotográfica.

El índice se ordenó alfabéticamente y se mantuvo con ese formato, por lo menos durante la etapa que se está trabajando, de la siguiente manera: Agricultura, América (o bien América de Polo a Polo o América en Panorama), Arte, Ciencia, Cine, Comercio, Deportes, Educación, Economía, Estados, Guerra (esta sección apareció durante los años de la Segunda Guerra Mundial), Historia, Libros, Medicina, Mundo, Música, Personas, Política, Prensa, Religión.

El primer director gerente de *TIEMPO* fue Martín Luis Guzmán y se mantuvo en el cargo por varios años. Entre los redactores y colaboradores se encontraban Leopoldo Zea, Francisco Zamora, Xavier Villaurrutia, Salomón de la Selva, Agustín Lazo, etc. Los servicios fotográficos estaban integrados, entre otros, por Wide World, International, Sovfoto, Servicio Aliado, Foto Díaz, Foto Mayo, Foto León, Foto Cano, News Foto, Central Press, Corresponsales en Hispanoamérica (entre los que estaban Manuel

---

<sup>72</sup> Ulrich's International Periodicals Directory, <http://gateway.ut.ovid.com/gw2/ovidweb.cgi>, 22 mayo de 2006, 17:10 hrs.



Valladares, Eduardo Torres Zúñiga, Braulio Sánchez Sáez, Hernán Robleto, etc.), Fox Fotos y el fotógrafo de origen alemán Juan Guzmán.

En cuanto al objetivo de la revista, éste se da a conocer en el primer número, del 25 de abril de 1942, en una carta dirigida a los lectores:

*TIEMPO*, ofrece sólo un material: aquello que pueda ser de primera importancia para ti y para todos los lectores bien informados que haya en el mundo.

...Por esto *TIEMPO* no compite con ningún otro periódico o revista de la América española. A *TIEMPO* le interesa tan sólo darte la noticia oculta detrás de las noticias.<sup>73</sup>

El contenido de la revista, como se aprecia en el índice, es variado, y a diferencia de *TODO*, la cantidad de las imágenes y la publicidad que se presenta es menor; por ejemplo, en cuanto a los anunciantes sólo se cuentan entre 4 y 14 anuncios, mientras que las imágenes que acompañan los artículos oscilan entre las 40 y las 70 fotografías por número, en una revista que consta de 40 páginas, aproximadamente.

Entre 1942 y 1956 se publican 103 artículos referentes a Nicaragua; es decir, poco más del doble del publicado en *TODO* de 1936 a 1956. Las noticias aparecieron en la sección América y para ser localizadas rápidamente se indicaba en negritas el país de que se trataba.

Así, en los quince años que se revisaron se pudo encontrar una variedad en cuanto a los temas que se abordaron, los cuales se pueden dividir en apartados referentes a las relaciones entre Estados Unidos y Nicaragua, relaciones América Latina y Nicaragua, cultura y sociedad, la situación política de Nicaragua en ese período, fotografías de Somoza y su familia y los disturbios políticos a los que se enfrenta Somoza García en 1942, así como su asesinato, en 1956.

Aparecieron publicadas 62 fotografías sobre Nicaragua, de las cuales 33 presentan la imagen de Somoza García. Al igual que en la revista *TODO*, se pueden encontrar fotografías de archivo, que servirán para ilustrar la

---

<sup>73</sup> *TIEMPO*, 25 de abril de 1942.

noticia, aunque no tengan relación alguna con el texto, simplemente utilizando la imagen de Somoza García como referente. Las tomas directas serán de los acontecimientos importantes; como lo fue la noticia de la muerte del presidente, acontecimiento al que se le dedicaron cuatro artículos de octubre a diciembre de 1956.

La revista *TIEMPO* frente al gobierno de Anastasio Somoza intentó ser imparcial y publicar sólo las noticias de los acontecimientos, sin dedicarle reportajes extensos o alabanzas continuas a la labor del presidente.<sup>74</sup> Sin embargo, en varios artículos se puede observar que sí existe una crítica al gobierno somocista, en especial durante los ataques de la Guardia Nacional a los movimientos universitarios que desde 1944 luchaban contra de la reelección del mandatario.

A diferencia de la revista *TODO*, *TIEMPO* trata de asumir una postura crítica frente al gobierno de Somoza García, y lo más sobresaliente es que la revista lo define como “dictador”. Esta postura crítica no sólo se presenta en el caso de Nicaragua, sino también con otros países centroamericanos, que en ese momento tienen regímenes considerados dictatoriales, como es el caso de República Dominicana y su “hombre Dios”, Rafael Leónidas Trujillo Molina, o de Honduras, con Carías Andino.

La revista utilizará el calificativo de “dictador” durante varios años para referirse a Somoza García. Su orientación antisomocista permanecerá sólo de 1942 a 1948, y después de esta fecha la revista decide hacer un cambio, más adelante veremos las causas de este cambio de opinión. Anastasio Somoza García pasa de ser un “dictador”, que ejerció el poder con “brutalidad”, a convertirse a finales de 1948 en un hombre que ha trabajado arduamente por el progreso de su país y que ha sido criticado erróneamente.

La mayor parte de las imágenes fotográficas que se usaron para hacer referencia al gobierno nicaragüense durante los quince años que se

---

<sup>74</sup> Véase ANEXO 2

revisaron son de archivo. Esto es, fotografías que se reutilizaron. Aunque, como se dijo anteriormente, existen tomas directas de los acontecimientos más sobresalientes. Entre estos acontecimientos se mencionó la muerte de Somoza, pero también hay que destacar la portada en la que aparece Somoza García leyendo su discurso de despedida en 1947, cuando le entrega el poder a Leonardo Argüello.

La mayor parte de las fotografías fueron tomadas por “Corresponsales en Hispanoamérica”, pero no se define quién o quiénes fueron los fotógrafos que cubrieron las noticias de Nicaragua.<sup>75</sup> Hay contadas imágenes que tienen al pie de foto la información de la agencia, que sólo aparecieron como “Corresponsales”; y siete imágenes fotográficas publicadas entre 1954 y 1956 de la INP (International Photo).

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta en las imágenes fotográficas que presenta *TIEMPO* es su preocupación por identificar a cada uno de los personajes que aparecen en sus publicaciones, insertando una nota al pie de página, con un asterisco, para señalar a cada uno de las personalidades que aparecen en las fotografías. Con esta nota el receptor puede conocer mejor a los involucrados en la noticia.

Las imágenes que se mostrarán a continuación fueron seleccionadas considerando los acontecimientos más sobresalientes y el impacto visual que se logra en el espectador.

Es muy probable que, en la época en que fueron publicadas, hayan sido determinantes para el lector de la revista, ya que la imagen y el texto lograrán conformar una mancuerna en la información.

Si bien la revista *TODO*, como se señala en el apartado anterior, apareció nueve años antes y tuvo una mayor circulación, los reportajes que realizó sobre Nicaragua los inicia de manera constante a partir de 1944, cuando *TIEMPO* ha publicado, no obstante que tiene dos años de existencia, aproximadamente, diez noticias sobre el gobierno de Somoza.

---

<sup>75</sup> Los nombres de los corresponsales se pueden consultar al inicio de este apartado.

Como varias de las imágenes se repiten en diferentes fechas, sólo mencionaré los años en que se utilizaron, resaltando los artículos en que aparecieron, lo que, considero, muestran mejor el discurso visual, que a su vez está definido por la noticia que se da a conocer en ese momento.

Entrando plenamente al trabajo de las imágenes y las noticias que aparecen en la revista, tenemos que el 17 de julio de 1942 aparece la primera imagen de Anastasio Somoza García en *TIEMPO* y la noticia es la estrecha amistad que mantiene Nicaragua con Estados Unidos, al celebrar de manera oficial la independencia del país del norte el día 4 de julio. Somoza García aprovecha para dar a conocer su propuesta de formar los Estados Unidos de Centro América,<sup>76</sup> así como la posibilidad de renunciar a la presidencia con el fin de que existiera un solo mandatario para los países centroamericanos, y un gobernante para cada uno (fig. 30) .

---

<sup>76</sup> Esta propuesta de la unión de los países centroamericanos se remonta a 1823, cuando quedaron constituidos en la Unión Centroamericana, los países de Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica, países que se desligaron de México después de que este último lograr independizarse de España, en 1821. Sin embargo, la lucha constante entre liberales y conservadores provocó que dicha unión se deshiciera en 1876.



30. Revista *TIEMPO*, 17 de julio de 1942, p. 20.

Biblioteca Central, UNAM.

Departamento de Publicaciones Periódicas.

Esta imagen nos presenta a Somoza, probablemente en el despacho presidencial, ataviado con su traje y las condecoraciones militares, sentado frente a su escritorio. Su imagen es serena y se logra la sensación de rigidez, masculinidad y solidez a través de los ángulos rectos que forma la imagen del personaje, llamando nuestra atención hacia el punto de interés, que es la firma de algún documento.

Entre 1942 y 1943 se publicaron seis artículos referentes al gobierno nicaragüense, en los cuales sólo fueron publicadas dos imágenes fotográficas (figs. 30 y 31).

Una de las imágenes fotográficas de Somoza García que aparecen con más frecuencia, y que se utilizaron no sólo en *TIEMPO*, sino también en la revista *TODO*, es en la que aparece sentado junto a su esposa y al general Benedict, de la Academia Militar de West Point. Como ya se

mencionó, esta imagen es de las más utilizadas por las revistas mexicanas, y será reutilizada de diferentes maneras, sólo para ilustrar y remitirnos al país centroamericano. Creo que su constante utilización se debió a que puede ser utilizada de diversas formas, sin alterar demasiado su primera intención.

Es una imagen tomada originalmente a la horizontal, posiblemente de película 6 x 6, ya que es una imagen cuadrada. Si bien la imagen original la componen cuatro personajes (tres principales al centro, que se encuentran sentados, y uno más detrás del presidente, que permanece de pie), el ángulo de la cámara se dirigía a Somoza, convirtiéndolo en el personaje central de la imagen, destacándose no sólo por su uniforme militar, sino por los guantes negros que protegen sus manos. Al ser recortada la imagen, mostrándolo en solitario a Somoza, éste se convierte en un eje vertical que nos atrapa.<sup>77</sup>

En el caso de *TIEMPO*, utilizó por lo menos cuatro veces la misma imagen. En las figuras 31 y 32 se observan las dos variantes con las que se puede encontrar esta imagen.

---

<sup>77</sup> Regularmente la foto en formato horizontal se considera para paisaje, y las fotos a la vertical se utilizan la mayoría de las veces para la fotografía de retrato; esto debido a que cuando las personas son el elemento principal de la fotografía se ven envueltas en una serie de elementos, como la pose, la iluminación, el encuadre y la composición, lo cual nos induce a fotografiar al personaje en cuestión de una manera más personal, tratando de establecer una intimidad entre la lente y el retratado.

En una plática, el fotógrafo español Koldo Chamorro, en octubre de 2006, afirmaba que las personas que gustan del formato a la horizontal fueron educadas de una manera más científica, mientras que los fotógrafos que prefieren las imágenes verticales han tenido una formación más literaria. Valdría la pena repensar estas apreciaciones y sacar nuestras propias conclusiones.



PRESIDENTE ANASTASIO SOMOZA, DE NICARAGUA  
...el sucesor / el hombre que marcará la pauta...

31. Revista *TIEMPO*, 20 de noviembre de 1942, p. 22. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



GRAL ANASTASIO SOMOZA  
...asegura unas elecciones libres...

32. Revista *TIEMPO*, 27 de agosto de 1948, p. 22. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Entre 1944 y 1945 se publican nueve artículos con imágenes interesantes, que serán utilizadas para reforzar las noticias que se publicaron en contra del gobierno nicaragüense; es en estos años cuando la revista llama “dictador” a Somoza.

La primera nota de 1944 se publicó el 21 de enero y en ella se habla de los comicios que se celebrarán en 1947, y se afirma que Somoza García está haciendo todo lo posible para lograr la reforma constitucional que le permitirá permanecer en el poder hasta 1950 o 1955. En este artículo se señala cómo es visto Somoza por sus opositores: como un hombre que ha

construido todo un monopolio en la banca, en la industria, en la agricultura y en el comercio para beneficio personal y de su familia.

Lo interesante de la revista es que se preocupa por dar a conocer los nombres y los puestos que tienen los opositores del presidente, y los enumera y clasifica con la corriente política que representan. Por ejemplo, hace mención de la oposición liberal, comandada por el general Carlos Pasos; por su parte, los conservadores estaban dirigidos por Gustavo Manzanares y sus voceros en la Cámara de Diputados eran Julián N. Guerrero y Octavio Pasos Montiel. En el Senado, por el ex presidente José María Moncada, Carlos A. Morales y Andrés Murillo.

Así mismo, hace referencia a los partidarios de Somoza, a los cuales llama “simpatizantes del fascismo y nazismo”, nombrando entre otros a Pablo Antonio Cuadra (quien escribía para el periódico *El Sinarquista* de México), ya que se encontraban en la Cámara José Coronel Urtecho y Diego Manuel Sequeira, se puede notar en este mismo artículo una división entre los periódicos considerados opositores al somocismo y los que estaban a favor del mismo.

Por ejemplo, uno de los que estaban con el régimen de Somoza era el periódico “Novedades”, dirigido por Andrés Largaespada, que era un diputado liberal. Y otro era “La Nueva Prensa”, dirigida por Gabry Rivas.<sup>78</sup>

De lado opuesto se encontraban periódicos como “La Noticia” dirigida por Juan Ramón Avilés, y “La Flecha”, del escritor Hernán Robleto.

Una de las menciones más importantes que se hacen en este artículo es la de un periódico considerado oficialista y partidario del fascismo, “La Prensa”, dirigido por Pedro Joaquín Chamorro, quien años después sería perseguido y encarcelado por su posible participación en el asesinato de

---

<sup>78</sup> Gabry Rivas es mencionado un par de veces por la revista *TODO*, ya que fue este personaje quien ofreció al periodista Salvador Maldonado un trato muy amable y proporcionó imágenes que fueron publicadas por la revista, como fue el caso del fotomontaje acerca de Somoza y su fe en la Virgen de Guadalupe (fig. 27). Con esta referencia puedo reforzar la idea de que en esa época los periodistas eran contratados para ofrecer al público una visión favorable de los gobiernos centroamericanos o del gobierno de nuestro país.



Somoza García, con lo cual tendría pie para escribir y publicar su libro *Estirpe Sangrienta*.

La imagen que se utilizó para este artículo fue la de Somoza junto al presidente de Estados Unidos, Roosevelt (fig. 33). En primera instancia se puede pensar que esta fotografía no tiene relación alguna con el artículo; sin embargo, es necesario recordar que Somoza García contó con el apoyo incondicional de los estadounidenses, por lo menos durante algunos años.

En dicha imagen aparecen sonrientes y conversando los dos presidentes. No olvidemos que Somoza era considerado un buen conversador y la primera impresión que daba, de acuerdo con la entrevista que logró el periodista William Krehm, era la siguiente:

...una camisa de kaki con el cuello abierto, un enorme diamante en un dedo regordete, maneras efusivas y el cabello que comienza a transparentarse...: he aquí a *Tacho*. Su inglés es fantásticamente incorrecto y fluyente parecido al de un gangster italo-americano.<sup>79</sup>

En esta foto, observamos al presidente Somoza vestido con un traje oscuro y con un pantalón a rayas que nos hacen recordar, precisamente, a los gangsters norteamericanos. El movimiento de las manos es muy libre, y nuevamente la cámara logra el efecto de convertir a Somoza en el personaje central, una fotografía casi frontal. Y si no tuviera como refuerzo el pie de foto o si se desconociera a los personajes fotografiados, la imaginación del espectador vería una escena en la que dos mafiosos conversan sobre algún negocio clandestino.

---

<sup>79</sup> William Krehm, *op. cit.*, p. 174.



33. Revista *TIEMPO*, 21 de enero de 1944,  
p. 22. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.

Esta será la única imagen que sobresale durante 1944 y 1945, ya que la otra fotografía de Somoza es la imagen recortada (fig. 32), acompañada de un texto que da cuenta de la manifestación de habitantes nicaragüenses que intentaron realizar una marcha rumbo a la embajada de México el 4 de julio de 1944 para protestar por la situación en Nicaragua.<sup>80</sup>

A partir de este año, se comienzan a hacer referencias sobre la represión que ejerce la Guardia Nacional, al atacar a los manifestantes por medio de disparos, y se recuerda la manifestación que se llevó a cabo días

---

<sup>80</sup> Se logró negociar con el presidente Somoza que los manifestantes que lograron refugiarse en la embajada mexicana no fueran objeto de alguna represalia, sin embargo Somoza declaró que del general Pasos, líder del Partido Liberal Independiente; del periodista Carlos A. Montalbán y de los doctores Arturo Velázquez Alemán y Francisco Ibarra Mayorga, no respondía en cuanto al futuro que les esperaba. Véase *TIEMPO*, 28 de julio de 1944.

antes frente a la embajada de Estados Unidos, hasta donde llegó Somoza García y al ver la protesta que se realizaba decide dar un discurso con muy malos resultados, ya que la gente le gritaba que renunciara, mientras se notaba a un presidente que “estaba nervioso... Somoza se puso intensamente pálido. Nadie logró oír una palabra... El embajador de Estados Unidos lo invitó a tomar una copa”.<sup>81</sup>

La revista dará cuenta de las diferentes manifestaciones, de la propaganda antisomocista, como aquella que dice: “Somoza no es comunista ni anticomunista, sino un vulgar aventurero”;<sup>82</sup> de los mítines con heridos, por los ataques realizados por la Guardia Nacional; del apoyo de estudiantes y de autoridades de la Universidad Central de Managua, esto con el fin de protestar contra la dictadura de Somoza García y su posible reelección.<sup>83</sup> Esto es algo muy importante que la revista *TODO* no dio a conocer en ninguna de sus noticias.

Los siguientes años, 1946 y 1947, se publicaron 20 artículos relacionados con Nicaragua. En estos artículos se da a conocer fundamentalmente la situación por la que atravesaba el país: proceso electoral, el arribo de Leonardo Argüello a la presidencia y su derrocamiento por parte de Somoza, veinticinco días después de asumir el poder.

Los textos hacen básicamente, una descripción de cómo están conformados los partidos que se enfrentan en la contienda presidencial y prevén el triunfo del Partido Liberal, ya que Somoza haría cualquier cosa para mantenerse en el poder, a pesar de que el partido somocista se enfrentaba al Partido Liberal Independiente, corriente política que contaba

---

<sup>81</sup> *Ibid*, p. 28.

<sup>82</sup> *TIEMPO*, 14 de septiembre de 1945, p. 19.

<sup>83</sup> No olvidemos que la revista lo llama “dictador” o “huésped eterno de la Loma de Tiscapa”. Del mismo modo considera a otros presidentes centroamericanos, como Trujillo, a quien no sólo llama dictador, sino que califica su régimen como cruel y reflejo de la megalomanía en todo su esplendor; y que al igual que Somoza tiene un control de gran parte de las riquezas del país. Véase *TIEMPO*, 16 de febrero, 29 de junio y 10 de agosto de 1945.

entre sus seguidores al Partido Conservador, a la Federación Universitaria, al Partido Unionista Centroamericano (sección Nicaragua) y al Partido Socialista.

Para el 31 de enero de 1947, la revista da a conocer a los dos contendientes por la presidencia de Nicaragua. Por el lado de los somocistas estaría el doctor Leonardo Argüello, de 75 años, y el contrincante será el abogado Enoc Aguado, de 58 años. Después, *TIEMPO* describe cómo serán las cosas en Nicaragua, lo que vislumbra de manera muy clara, escribiendo que Argüello se convertirá en un instrumento de Anastasio Somoza, que en realidad gobernará a través de la Guardia Nacional, debido a que su hijo Anastasio Somoza Debayle será nombrado jefe de la Guardia. Y en caso de que Argüello decidiera gobernar de manera independiente, Somoza no se lo permitiría y lo derrocaría. Lo que, como ya sabemos, sucedió a las pocas semanas.

En cuanto a las imágenes fotográficas, se encuentra una de Somoza de 1946, que no tiene relación alguna con la situación política del país. Lo rescatable de esta imagen es la figura de Somoza, en una situación de vulnerabilidad, debido a que se le presenta recostado en una cama, al parecer de hospital, acompañado de dos de sus nietos y del embajador nicaragüense en Estados Unidos, Guillermo Sevilla Sacasa (fig. 34).

El pie de foto nos informa que el presidente se encuentra en Estados Unidos para someterse a una intervención quirúrgica. Esta fotografía nos presenta al hombre común y corriente, dejando de lado la imagen del hombre firme. La imagen en contrapicado da la sensación de profundidad, y deja ver en primer lugar parte del tobillo derecho descubierto, con lo cual nos acercamos un poco a la intimidad del personaje, la mirada que atiende hacia otro lugar y no a la cámara y el rostro de preocupación del embajador. Pero lo que más llama la atención es su nieta que llora reclamando muy posiblemente la atención de su madre, la hija del presidente.



34. Revista *TIEMPO*, 20 de septiembre de 1946,  
p. 20. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.

Después de esta imagen, que es la única que nos permite acercarnos a la vida privada de Somoza, aparecen en 1947 varias fotos que nos muestran la vida política del personaje, que ya no será más el presidente de la República, por lo menos no formalmente, por algunos años, aunque bien se sabe que siguió ejerciendo el poder como jefe director de la Guardia Nacional.

El 31 de enero de 1947 se publican dos imágenes que muestran la oposición a Somoza y cómo la Guardia Nacional impide el paso de los aguadistas que asisten a la proclamación del candidato Enoc Aguado en el poblado de Nandaime.

Dichas imágenes (figs. 35 y 36) son importantes debido a que son las únicas que se publicaron con esta información en las dos revistas que se han estudiado en este trabajo.

En la primera imagen (fig. 35) vemos a cinco hombres de espaldas, y frente a ellos a miembros de la Guardia Nacional obstruyéndoles el paso. Lo interesante es que al ser una fotografía que si bien no muestra el rostro de estos hombres vestidos de traje, la fuerza de la imagen reside en sus espaldas, en la resistencia que crean al avanzar hacia la Guardia. Los tres hombres que aparecen en primer plano, que la revista identifica como opositores al régimen somocista, son Adolfo Fernández, Armando Urbina y Rafael Ulloa; los otros dos personajes que aparecen en ambas esquinas son apenas perceptibles; de hecho, podemos observar que la imagen del personaje de la esquina derecha es casi fantasmal y del de la esquina izquierda apenas se logra observar un brazo y una pierna.

La segunda imagen (fig. 36) es una toma general en picada, captada muy probablemente desde la ventana de un edificio, de una manifestación callejera en contra de Somoza García. Al ser una manifestación pública, podemos ver una pancarta y un río de gente que desborda una calle del centro de Managua.



35. Revista *TIEMPO*, 31 de enero de 1947, p. 21. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



36. Revista *TIEMPO*, 31 de enero de 1947, p. 20. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Las siguientes imágenes que veremos fueron publicadas el 13 de mayo y el 6 de junio de 1947. Su publicación obedece al cambio de poderes en Nicaragua, con la toma de posesión del doctor Leonardo Argüello como presidente. En las notas se describe cómo tiene que someterse Argüello a las decisiones de Somoza, en cuanto al control del poder, y nos indican que si es el titular del poder ejecutivo, en realidad es Somoza quien nombra prácticamente a todo el gabinete presidencial. Por ejemplo, los diputados y senadores que integran el Congreso son buenos amigos del régimen y por lo tanto del ex presidente; asimismo, los juristas que están en la Corte Suprema son elegidos por Somoza, a pesar de que Argüello presentó su propia lista de candidatos, el 15 de abril de ese año, pero Somoza rechazó esa lista e impuso la suya, con lo cual se asegura el control de dos de los tres poderes de la república, esto es, el legislativo y el judicial. Además de continuar como jefe de la Guardia Nacional, y ejerciendo el poder de manera indirecta a través de su hijo *Tachito*: Anastasio Somoza Debayle.

Las imágenes publicadas son de la entrega de poderes en la explanada de la Loma de Tiscapa, con el discurso de despedida de Somoza y la firma de la acta de toma de posesión y el momento de la investidura presidencial (figs. 37 y 38). Dos de estas imágenes serán utilizadas también en el número del 6 de junio, para dar la noticia del golpe de Estado, la primera en portada, por cierto la única en la que aparece Somoza, con el siguiente pie de foto: *Somoza. “Despidiéndose de la política nicaragüense”* (fig. 39); la otra será en la que aparece el doctor Argüello en el momento en el que se le impone la banda presidencial con un pie de foto que explica perfectamente su efímera presidencia: “...*el golpe de Estado se dio a los 25 días de traspasar los poderes...*” (fig. 40).



37. Revista *TIEMPO*, 13 de mayo de 1947, p. 24. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



38. Revista *TIEMPO* 13 de mayo de 1947, p. 24. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.





39. Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1947, Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



40. Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1947, p. 20. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Lo que se puede leer en estas cuatro imágenes es que el texto que las acompaña puede guiarnos por diferentes lecturas. Esta reproducción de los acontecimientos históricos nos da la nota informativa que se venderá a un público determinado para que este al tanto de la situación política por la cual estaba atravesando el país centroamericano.

En las del 13 de mayo se nos informa cómo termina un periodo presidencial, calificado de dictadura, que al final tiene que enfrentarse aún a varios obstáculos, y se observa una toma general fugada donde la atención recae en los dos protagonistas de la historia.

Por un lado, el ex presidente, de pie, firme con su investidura militar, leyendo su discurso, y por otro, a un costado, en una silla, el nuevo presidente, escuchando, reflexionado quizá sobre su futuro

inmediato. Las siguientes dos fotografías (fig. 38) captan el momento del compromiso del doctor Argüello al firmar el acta de toma de posesión y convertirse en presidente al portar la banda presidencial.

Las imágenes del 6 de junio nos cuentan otra historia. Gracias al pie de foto continuamos con el siguiente apartado de la historia nicaragüense, y aunque sean las mismas tomas, se deben tomar en cuenta dos aspectos importantes. Por un lado tenemos la portada con la imagen de Somoza, que no es un fotografía sólo en blanco y negro, es una portada a color, blanco y rojo, que “jala” al lector para observar la imagen y leer con atención el pie de foto. Éste es nuestro segundo punto.

Al leer en la primera línea, en mayúsculas, “SOMOZA, ‘DESPIDIÉNDOSE’ DE LA POLÍTICA NICARAGÜENSE”, nos remitimos a la imagen publicada un mes antes con un texto similar: “SOMOZA LEE SU MENSAJE DE DESPEDIDA”. Pero aquí lo interesante es leer la segunda línea en minúsculas y en cursivas, donde ya no se hace referencia a Somoza sino al presidente Argüello, que ha sido derrocado por el primero: “*el Presidente de la República no se sometió al “maximato”*”, comparando a Somoza con Plutarco Elías Calles, es decir, con el “maximato” en México. Este calificativo nos los explica claramente Knut Walter en el siguiente texto:

...en los inicios del somocismo no era evidente su intención de convertirse en un poder económico, mediante la apropiación de recursos del Estado para crear un enorme imperio empresarial. Desde una perspectiva más amplia, quizás se podría comparar a Somoza con el empresario-general del “maximato” en México, quien conjugó un discurso a favor de la reforma social con una dedicación práctica al desarrollo capitalista.<sup>84</sup>

En el caso de la segunda imagen, vemos una variante: aparece Argüello en el momento en que le es colocada la banda presidencial, con un pie de foto informa que fue derrocado. Lo interesante es la inclusión de

---

<sup>84</sup> Knut Walter, *op.cit.*, pp. 105-106.

un personaje que no vemos en la primera imagen del mes anterior, porque su figura fue recortada. Es la imagen de un ministro de la iglesia. Dicho personaje parece acompañar en su desgracia al presidente derrocado, lo podemos ver sus labios, apretados con una mueca de resignación. La imagen es captada claramente por el fotógrafo.

Estos pequeños detalles hacen que la imagen tomé otro sentido que originalmente no tiene. Tanto los pies de foto como las imágenes completas motivan una nueva lectura en el receptor.

El año de 1948, como se dijo anteriormente, estará marcado por un cambio en la posición de la revista *TIEMPO*. La nueva imagen que presenta de Somoza es la de un hombre que ha luchado por su país para sacarlo adelante.

Es claro que el cambio de la revista se debe a la situación política que en esos momentos ejercían los Estados Unidos sobre el continente, recordemos que desde 1948 el líder del bloque capitalista se inclinó hacia una línea de represión en América Latina y los países periféricos del “mundo libre” en general, para luchar contra el comunismo. Se alentó el establecimiento de regímenes de fuerza precapitalista y antiizquierdista en los países subdesarrollados, debido a su confrontación con la Unión Soviética. El apoyo a las corrientes autoritarias conservadoras, junto con la idea de calificar de comunistas a todos los movimientos populares hicieron posible el derrocamiento de los gobiernos democráticos de Venezuela y del Perú en 1948 y en Cuba en 1952.<sup>85</sup>

La presión que ejerció los Estados Unidos para luchar en contra del comunismo en el continente indiscutiblemente fue la clave para el cambio de opinión en la revista, quien tuvo que alinearse frente a esta nueva política.

Lo primero que se observa son las notas que se publican a partir del 27 de agosto de 1948, cuando la presidencia de Nicaragua está en manos

---

<sup>85</sup> Demetrio Boersner, *op. cit.*, p. 257.

del tío de Somoza, Víctor Román y Reyes, destacando que si bien la presidencia la ocupa el tío, quien se lleva las notas periodísticas sigue siendo Somoza. La revista escribe que la administración de Román y Reyes ha seguido una labor progresiva en todos los órdenes de la vida nacional, y que esto es posible gracias a la labor iniciada durante el gobierno de Somoza, que si bien ha sido criticado erróneamente, adjudicándole un carácter dictatorial a su gobierno, éste se justifica en todo caso por la gran visión del estadista nicaragüense, que equilibra a través de su política de conciliación, que favorece el entendimiento con los sectores de la oposición.

El cambio de la revista es notorio cuando se señala que Anastasio Somoza, como delegado del Partido Liberal Nacionalista (PLN), y el doctor Carlos Cuadra Pasos, representante de los conservadores, llegan a los siguientes acuerdos, para conservar la tranquilidad en el país: asegurar elecciones libres dentro de los próximos tres años a partir del primero de mayo; que Román y Reyes seguirá gobernando el país; que serán hombres morales los encargados de vigilar las elecciones, que la Guardia Nacional permanecerá ajena y neutral en el proceso electoral; que a partir del 1 de agosto entrará en vigor la Ley de Imprenta Libre, con el propósito de elevar la cultura de la prensa nacional; buscar una amnistía para todos los delitos políticos; que un liberal y un conservador se encargarán de formular proyectos para la reforma constitucional; y buscar la unificación de todos los partidos políticos dentro de sus propias líneas tradicionales: por un lado, la unión del Partido Liberal Independiente, y por el otro las dos fracciones del Partido Conservador.<sup>86</sup>

La revista presenta durante el último trimestre de ese año fotografías del general Somoza en diferentes eventos, dejando a un lado la imagen del presidente, que si bien aparece en una que otra fotografía, en realidad la imagen que resaltarán la revista será la de Somoza, como sucede en la

---

<sup>86</sup> Véase *TIEMPO*, 27 de agosto de 1948, p. 22.

conferencia cafetalera, organizada por el presidente, donde Somoza leerá el discurso en el banquete ofrecido a los cafetaleros en el balneario de la histórica Tipitapa (figs. 41 y 42), o bien el homenaje por sus 16 años como jefe director de la poderosa y moderna Guardia Nacional, evento que se llevó a cabo en la explanada de la Loma de Tiscapa (figs. 43 y 44).



41. Revista *TIEMPO*, 12 de noviembre de 1948, p. 12. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



42. Revista *TIEMPO* 12 de noviembre de 1948, p. 12. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Lo que vemos en estas imágenes es la importancia que se le da a la figura del general Somoza. Las dos imágenes (figs. 41 y 42) podemos incluirlas en el rubro de fotos sociales, donde son muy importantes la habilidad y la sensibilidad que tenga el fotógrafo para captar la pose espontánea, aprovechando la iluminación existente, para que la foto tenga la claridad suficiente que nos permita observar las estructura corporal del personaje central. Ambas presentan un ligero semicírculo formado por los personajes que lo acompañan, con lo cual se representa al círculo de aliados del general.



43. Revista *TIEMPO*, 26 de noviembre de 1948, p. 8. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



44. Revista *TIEMPO*, 26 de noviembre de 1948, p. 8. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

La imagen de la figura 43 no es una buena foto para destacar a Somoza como el personaje central. Sabemos que se encuentra en el público y que la imagen es del el homenaje que se le hizo; sin embargo, la es débil para mostrar la figura del homenajeado, porque no sobresale, y sólo lo reconocemos por su traje militar. Sin embargo lo que sobresale en esta imagen son los dos personajes que aparecen en primer plano, y en especial el que se encuentra hurgando en su nariz, llama también la atención los personajes que voltean a mirar la cámara, como son la mujeres y hombres, elegantemente vestidos, al fondo de las gradas y la niña al fondo que se encuentra de pie, dando con ello una idea de una reunión de tipo familiar. Con la imagen de la figura 44 sucede lo contrario. En esta fotografía, tomada al aire libre se puede distinguir, por la claridad de la imagen, a Somoza colocando una medalla a uno de los militares de la Guardia Nacional. Aquí vemos el grueso cuerpo del general y el respeto que le rinde el condecorado.

Para seguir en la línea de apoyo al general Somoza, el 29 de octubre de 1948 se publica un artículo en el cual Anastasio Somoza denuncia a los

gobiernos de Costa Rica, Guatemala y Venezuela por apoyar a un grupo de nicaragüenses que organizaba un movimiento revolucionario. Somoza afirma, según la nota, que un ex teniente de la Guardia, llamado Octavio Arana, fue apresado a su regreso de Costa Rica y que al ser interrogado había declarado que en San José se había organizado la Legión del Caribe, con la complacencia del presidente José Figueres, para atacar a Nicaragua y Honduras; ante esta situación, Somoza toma una posición paternalista, declarando que si Honduras llega a sufrir alguna agresión lo tomaría como un ataque a Nicaragua e intervendría para defender al país hermano.<sup>87</sup>

La campaña anticomunista, se acrecentó con la tensión en el área del Circuncaribe, principalmente por la revolución costarricense. Sin embargo, Estados Unidos presionó a Nicaragua y Guatemala para obedecer la política de no intervención, lo que contribuyó para que Figueres pudiera entrar triunfante en abril de 1948. Posteriormente, Estados Unidos veía amenazadas sus inversiones y su injerencia en el área, por lo que en 1950 el subsecretario de Estado para América Latina, Edward G. Miller, “se vió obligado a declarar que su país se mantenía apegado al principio de *no intervención*, para justificar su complacencia con las dictaduras militares”.<sup>88</sup> Esta benevolencia se debió a la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), suscrito en Río de Janeiro durante la conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y Seguridad Continentales, celebrada entre el 15 agosto y el 2 de septiembre de 1947. Por medio de este Tratado el país del norte sigue teniendo injerencia en América Latina para favorecer su dominación y el

---

<sup>87</sup> Recordemos que la Legión del Caribe fue fundada en 1947, por José Figueres junto con otros exiliados del Circuncaribe, entre ellos los nicaragüense Rosendo Argüello hijo, Gustavo Manzanares y Emiliano Chamorro. Figueres buscaba luchar contra la dictadura de su país y prometía que al derrocar al presidente Picado, éste movimiento se extendería hacia Nicaragua y luego a otros países del continente con regímenes dictatoriales. Esto es aprovechado por los dictadores centroamericanos para lanzar una campaña anticomunista y acallar cualquier tipo de oposición que de alguna forma representara una amenaza a su poder. Esto fue lo que Somoza estaba haciendo en la nota en la revista *TIEMPO*.

<sup>88</sup> Aldo Díaz Lacayo, *op. cit.*, p. 171.

control del continente. Para Demetrio Boersner, otro de los instrumentos para justificar los regímenes dictatoriales fue la Organización de los Estados Americanos (OEA) formada en 1948. Y es que tanto la OEA como el TIAR se basaban en cuatro principios jurídicos:

1. La No intervención
2. La igualdad jurídica de los estados
3. El arreglo pacífico de las diferencias; y
4. La defensa colectiva contra agresiones<sup>89</sup>

Después de esto la revista seguirá presentando artículos que favorecen la imagen del general. Con esto se puede concluir que Somoza se estaba preparando para regresar de manera triunfal a la presidencia para el periodo de 1951 a 1956.

El cambio en la revista se debió a que muy probablemente comenzó a recibir apoyo económico por parte de Somoza. Esto lo podemos corroborar en el libro de Knut Walter, que nos dice que Somoza contrató los servicios de una compañía de Nueva York para publicar artículos favorables a su régimen en la prensa norteamericana, destacando la paz y el progreso de que gozaba Nicaragua bajo el régimen somocista.<sup>90</sup> Así, se puede afirmar con certeza que Anastasio Somoza se preocupó por proyectar una imagen favorable fuera de su país.

Esto se verá reflejado en los diversos artículos publicados por *TIEMPO* en 1949, fecha en que se inicia la campaña previa a la contienda presidencial para el siguiente periodo, que iniciaría en 1951. En ese año, 1949, la revista publica ocho artículos a favor de la obra iniciada por Somoza, y que a continuado el presidente Román y Reyes. En estos ocho artículos aparecen publicadas siete imágenes de Somoza García.

---

<sup>89</sup> Véase Demetrio Boersner, *op. cit.*, pp. 256-257.

<sup>90</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 378.



A finales de 1949, en el mes de diciembre, se publica un artículo sobre el grupo de opositores a Somoza García y al entonces presidente; en dicho artículo se habla de la reciente publicación de un manifiesto firmado por los partidos Conservador Genuino, encabezado por Emiliano Chamorro, fotografiado un mes antes con Somoza (fig.48), y el Liberal Independiente, liderado por Enoc Aguado. En este manifiesto los firmantes hacen presente su rechazo a la tiranía que se vive en el país, y declarando que lucharán contra el fraude electoral, que buscarán la justicia social, la libertad y el desarrollo económico a través de que la instauración de la democracia en Nicaragua.<sup>91</sup>

De los ocho artículos publicados para favorecer a Somoza es necesario destacar cuatro imágenes que son de suma importancia para seguir analizando cómo construye su imagen este personaje. Estas imágenes se publicaron entre junio y noviembre de ese año, en ellas tiene un aspecto amable y firme, y sirven para resaltar la labor progresista del ex presidente. Hay una nota publicada el 13 de mayo en la que se habla del informe presidencial de Víctor Román y Reyes, quien destaca sus avances y hace mención especial de los logros “prodigiosos” de la Guardia Nacional gracias a Somoza, a quien se le debería llamar el “ministro de Paz”. Román y Reyes dice: “Nunca será bastante alabado, para hacerle justicia el gobierno liberal del general Somoza, que promulgó el Código del Trabajo, con el cual legalizó los derechos de los hombres y de las mujeres de la clase laborante”.<sup>92</sup>

En estas palabras se puede resumir la imagen positiva que genera Somoza en los países donde se publica la revista.

Las cuatro fotografías (figs. 45, 46, 47 y 48) contienen lo que se piensa de Somoza García, y que fue publicado el 13 de mayo de 1949:

---

<sup>91</sup> Véase *TIEMPO*, 9 de diciembre de 1949, p. 11.

<sup>92</sup> *TIEMPO*, 13 de mayo de 1949, p. 11.

Anastasio Somoza –52 años, alto y corpulento– estuvo al frente de la magistratura desde 1936 hasta 1946. Hombre de extraordinaria energía, pero inclinado siempre a la benevolencia para con sus adversarios –*esta cualidad se la reconocen hasta sus más encarnizados detractores*–, su actuación política se ha caracterizado por el propósito de mantener el orden en el país y favorecer un entendimiento con los sectores de la oposición para que todos los nicaragüenses cooperen con la obra de reconstrucción nacional.<sup>93</sup>



45. Revista *TIEMPO*, 3 de junio de 1949, p. 12. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



46. Revista *TIEMPO*, 17 de junio de 1949, p. 13. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

<sup>93</sup> *Ibid*, pp. 11 y 12. Ésta es la imagen que ahora va configurando la revista después de haberlo llamado dictador, las cursivas son mías, y las resalto porque son las mismas palabras que la revista *TODO* utilizó por varios años para referirse a Somoza y justificar cualquier acto de oposición al régimen.



47. Revista *TIEMPO*, 15 de julio de 1949, p. 11. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



48. Revista *TIEMPO*, 25 de noviembre de 1949, p. 10. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Las fotos ilustran diferentes acontecimientos sociales y políticos en los que participó Somoza García, principalmente en homenajes a su persona.

En la primera imagen (fig. 45) vemos al próximo candidato a la presidencia de la República, Somoza García, al iniciar su gira preparatoria por diferentes departamento, donde se le rindieron homenajes, como El Rama, Bluefields, El Bluff, Puerto Cabezas y Santo Tomás, y las minas de Siuna y Bonanza, además de caseríos indígenas de la costa del Atlántico. La segunda imagen (fig. 46), es del día del ejército y da cuenta de los festejos realizados el 27 de mayo, encabezados por el general Somoza, quien junto con su ejército desfiló a caballo por las calles de Managua,<sup>94</sup> para después ser homenajeado en un lugar llamado La Calera. En estas dos imágenes el fotógrafo, o los fotógrafos, captan momentos sociales. La primera es una foto grupal como cualquiera otra, teniendo como personaje central al candidato presidencial; y en la segunda, quizá descuidada, el

<sup>94</sup> Si nos remitimos a la figura 8 (apartado III.2), donde vemos a Somoza montando un caballo durante un desfile militar, se puede armar mejor la historia visual de aquel momento, ya que la imagen puede corresponder al año del que se esta hablando.

homenajeados aparece relajados, atendiendo a los tres personajes que lo acompañan —de izquierda a derecha: Pina Barina, embajador de República Dominicana; el presidente Román y Reyes; y Manuel Ugarte, embajador de Argentina— sentado en una silla y mostrando su prominente vientre, que resalta fuertemente en la fotografía.

En las siguientes imágenes (figs. 47 y 48) vemos a Somoza en su rol político. En la primera foto lo vemos acompañando al nuevo embajador de Estados Unidos, Capus M. Waynick. Entre ambos personajes hay una agradable cordialidad, y por lo tanto se descarta la idea de que el nuevo embajador llegaba para ser un contrapeso en la política nicaragüense. En la revista se informa que los opositores al régimen decían que el ex embajador George Price Show había sido destituido por ser gran amigo de Somoza, y por lo tanto se inclinaba en todo momento a favor del gobierno Román y Reyes-Somoza.

La segunda foto es muy importante. Tenemos a cinco personajes, tres de los cuales se identifican en el pie: Somoza en el centro, del lado izquierdo el general Emiliano Chamorro y del derecho el doctor Carlos Cuadra Pasos. Se observa a los tres personajes principales sonrientes, y en especial la mano de Somoza, que aparentemente se posa de manera amistosa en el hombro de Chamorro, porque si observamos detenidamente la imagen, se nota que la mano está ligeramente despegada del hombro, por lo que no hay un acercamiento real con el representante del Partido Conservador Genuino. Esta imagen puede considerarse el antecedente de la firma del Pacto de los Generales, que se firmaría cinco meses después. La fotografía es de la reunión que se celebra en el Club Terraza de Managua, para conmemorar la independencia de Panamá.

Ésta fue la primera invitación a un evento político que recibió Chamorro después de su regreso del exilio. En la reunión, Chamorro y

Somoza platicaron para resolver el conflicto político por el que atravesaba Nicaragua antes de las próximas elecciones.<sup>95</sup>

En el artículo se dice que los observadores políticos nicaragüenses veían posible la formación de una candidatura única para la Presidencia, porque ambos personajes buscaban sentar las bases para un sistema democrático.<sup>96</sup>

En 1950, las imágenes que publicará la revista tendrán básicamente carácter informativo, sobre la situación política del país, pero también vemos que se asume nuevamente una posición crítica respecto a la nueva presidencia de Somoza. En ese año aparecieron sólo tres fotografías donde aparece la imagen del nuevo presidente. De éstas, sólo destacaré la foto de una manifestación de los conservadores en las calles de Managua, y una de Somoza que considero es la más representativa de 1950.



49. Revista *TIEMPO*, 19 de mayo de 1950, p. 13. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



50. Revista *TIEMPO*, 26 de mayo de 1950, p. 16. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

---

<sup>95</sup> “El Pacto de los Generales fue precedido por un negocio entre los dos individuos. La Compañía Nacional de Productores de Leche, S.A. se organizó en febrero de 1950 con Chamorro como presidente de la junta directiva y Somoza como vicepresidente.” Knut Walter, *op. cit.*, p. 324. En esta reunión Somoza prometió a Chamorro un tercio de los puestos del gobierno, así como de las cámaras y representaciones políticas.

<sup>96</sup> Véase *TIEMPO*, 25 de noviembre de 1949, p. 10.

Estas dos imágenes (figs. 49 y 50) son opuestas respecto a sus objetivos. En la primera vemos una manifestación celebrada el 1 de mayo en la capital de Nicaragua con motivo de la proclamación de la candidatura presidencial de Emilio Chamorro Bernard por el partido Conservador Genuino. En esta manifestación, que según las cifras de la revista logró reunir a 100 mil personas, tanto el candidato presidencial como el líder del partido, el general Emiliano Chamorro, familiar del candidato, presentaron su plataforma política. Lo interesante en esta nota es la combinación que se hace, porque al principio se habla del periodo presidencial provisional de Somoza, designado por el Congreso el día 7 mayo, debido a la muerte de Román y Reyes, y a la vez se informa de la manifestación de los conservadores, se escribe sobre cómo es percibida por *TIEMPO* la nueva presidencia. El día 5 de mayo la revista había publicado una breve semblanza biográfica de Somoza, que vuelve a publicar el 19 de mayo, diciendo lo siguiente:

\*El antes apuesto y elegante alumno de una famosa academia comercial de Filadelfia (EE UU) ha ejercido prácticamente el dominio político de su país desde hace 15 años, poniendo y quitando presidentes a su antojo y con beneplácito aparente de los EE UU.

\*Masón grado 33, se atrajo hace tiempo la ojeriza del catolicismo oficial de Nicaragua, y, por algunas disposiciones alentadoras para la clase obrera durante su tiempo de dictador, se malquistó con los terratenientes y demás capitalistas del país, lo que ha sabido aprovechar para atraer a los obreros y campesinos hasta el extremo de que un líder sindical dijo de él que “era el genial dictador que obliga a la libertad del pueblo a doblegarse en beneficio del propio pueblo”.<sup>97</sup>

A partir de esta reflexión, la revista presenta la segunda fotografía (fig. 50), donde se puede observar el momento en que Somoza es investido con la banda presidencial. Se aprecia la fortaleza y firmeza, así como la

---

<sup>97</sup> *TIEMPO*, 19 de mayo de 1950, p. 13.

gran sonrisa del presidente. En esta imagen, ligeramente fugada, vemos a Somoza rodeado de gente, dando la sensación de unidad entre los personajes, lo que se manifiesta en el apoyo y la celebración que le rinden al recién nombrado presidente.

Al ver esta imagen de manera aislada, sin leer el texto, se podría imaginar que la nota es sobre un acuerdo general para designar a Somoza como nuevo presidente provisional; sin embargo, en el texto hay más información, porque si bien el apoyo fue casi unánime para el nombramiento, se dio un voto particular en contra, el del diputado Cornelio Sotelo, del partido Conservador, quien rechaza la decisión del Congreso porque la designación ensombrecía el proceso electoral y significaba el fracaso del acuerdo firmado por Emiliano Chamorro y Somoza García un mes antes. Este rechazo lo podemos leer de manera resumida al remitirnos al pie de foto, que cambia la primera idea que da la imagen fotográfica; el pie dice: “...*la conciliación nacional había fracasado...*”

A pesar de que los conservadores habían declarado que se retirarían de la contienda por la presidencia de la República si se designaba a Somoza como presidente provisional, finalmente deciden no hacerlo. Recordemos que en el Pacto de los Generales se les prometió un porcentaje de los puestos de gobierno y de representación en la Cámara.

Finalmente, el 21 de mayo de 1950 se llevan a cabo las votaciones, y Somoza García inicia su periodo constitucional, por seis años más, el 1 de mayo de 1951.

*TIEMPO* dedica cuatro páginas completas, en su número del 18 de mayo de 1951, a exponer los puntos más importantes del discurso de Somoza el día de la toma de posesión, celebrada en el estadio Nacional con

la asistencia de miles de personas y con la presencia de 33 delegaciones especiales, que avalaban la designación del nuevo presidente.<sup>98</sup>

La revista destaca sobre todo el discurso de Somoza, y publica sólo las tres imágenes siguientes (figs. 51, 52 y 53), correspondientes al momento de la firma y al discurso presidencial.



EL GRAL AS LEE SU MENSAJE  
...llegó con aureola de apóstol...

51. Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, p. 27. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



52. Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, p. 28. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

---

<sup>98</sup> De acuerdo con la revista *TIEMPO* del día 18 de mayo de 1950, los países que estuvieron representados en la toma de protesta fueron: El Salvador, Costa Rica, Cuba, Honduras, México, Chile, Uruguay, Bolivia, Venezuela, Republica Dominicana, Perú, Panamá, Ecuador, Argentina, Haití, Colombia, Paraguay, Brasil, España, Estados Unidos, Bélgica, Suecia, Francia, Dinamarca, Italia, Noruega, Países Bajos, Gran Bretaña, China, Suiza, Turquía, Israel y la Santa Sede.





53. Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951,  
p. 29. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

En la primera fotografía (fig. 51) vemos a Somoza leyendo su discurso, y si nos remitimos al pie de foto podemos tener otra interpretación. Por un lado, la del presidente gallardo que con firmeza y benevolencia expone su programa de gobierno para su periodo presidencial; por el otro, que el editor de la foto busca atacar al personaje fotografiado, al decir en tono de burla que “*llegó con aureola de apóstol*”; recordemos que la línea editorial de la revista trataba de dar “la noticia oculta detrás de las noticias”, quizá no siempre logra este objetivo por la postura ambivalente que mantiene con el gobierno somocista: por un lado el ataque y por el otro la defensa.<sup>99</sup>

De acuerdo con la revista, el programa de gobierno estaría basado en la experiencia política y en los años de estudio sobre la realidad nacional, destacando el impulso educativo en todos sus niveles; las relaciones interamericanas cordiales; el trabajo en conjunto, compartiendo responsabilidades en la dirección del Estado con los representantes de los

---

<sup>99</sup> En ocasiones la línea editorial puede chocar con la intención del fotógrafo y quizá con el mismo lector de la revista, quien finalmente hace sus propias interpretaciones del texto y de la imagen.

partidos políticos; la búsqueda de un desarrollo económico en todos los sectores; una política crediticia que ayude al desarrollo de la producción; el impulso a la ganadería y la construcción de carreteras; así como el apoyo a las inversión extranjera que contribuya al crecimiento económico de la nación, la electrificación de todo el país y el apoyo al sector salud con un programa de beneficios para toda la población a través de un sistema de seguridad social.<sup>100</sup>

En las siguientes dos fotografías (figs. 52 y 53), en realidad tres, el pie de foto va más acorde con las imágenes que se observan. En la primera se observa al presidente acompañado de tres representantes políticos,<sup>101</sup> en una sencilla foto de grupo, tomada de manera frontal y con un fondo blanco que permite resaltar los trajes de gala que portan los personajes. Con esta imagen se representa la aprobación de otros países al nuevo presidente.

Finalmente, la imagen que confirma la nueva presidencia es del momento en que Somoza firma el acta (fig. 53), mientras los representantes del Congreso y de la Iglesia católica aprueban la toma de posesión.<sup>102</sup> Analicemos ahora estas dos imágenes, ambas tomadas de manera frontal y a la luz del día, en la ceremonia presidencial que se celebró en el estadio Nacional, donde se preparó un entarimado para la instalación del Congreso. En la imagen de la izquierda, Somoza posa y ve directamente a la cámara del fotógrafo, esbozando una amplia sonrisa de satisfacción. En la imagen de la derecha vemos el momento solemne de la firma; Somoza está acompañado por el presidente del Congreso, Mariano Argüello Vargas, y por Juan Marcos López presidente de la Corte Suprema de Justicia. Este último sonríe directamente a las cámaras fotográficas.

---

<sup>100</sup> *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, pp. 28-29.

<sup>101</sup> De izquierda a derecha: Alberto Sevilla Sacasa, embajador de Nicaragua en México; Adolfo Oribe Alba, embajador extraordinario de México; Anastasio Somoza García y Adolfo Fastlich, embajador de Israel.

<sup>102</sup> Con la presencia del representante de la Iglesia se cancela la afirmación que hizo la revista un año antes, al decir que Somoza se había ganado la antipatía de la Iglesia católica.

Durante su primer año de gobierno del nuevo periodo presidencial Somoza logra reconciliarse con los conservadores a través de los acuerdos pactados, y si bien en las relaciones con el sector privado hubo fricciones fuertes, el presidente logró que no se rompieran en su totalidad, ya que buscaba la conciliación con los sectores que pudieran causarle algún problema a su régimen. Por otro lado, comenzó a adecuar al Estado a los nuevos cambios que se presentaban en la década que se iniciaba, con una expansión económica que se logró mediante “un acelerado crecimiento del valor de las exportaciones que se cuadruplicó entre 1946 y 1956, acompañado de un crecimiento aún mayor de las importaciones”.<sup>103</sup> El café seguía siendo el producto con mayor demanda, y los precios para su exportación lograron incrementarse. Junto con el café, el algodón, que en décadas anteriores se había exportado en cantidades mínimas, alcanzó una demanda alta en su cosecha y venta al exterior. Por otro lado, se logró incrementar el empleo en algunos sectores, como salud, agricultura y trabajo; así, los programas sociales fueron alcanzando sus objetivos en cuanto al bienestar social de la población, como lo había propuesto Somoza en su programa de gobierno.<sup>104</sup> En la década de los cincuenta se fue generando una estructura social en aspectos como:

El ensanchamiento –relativo- de las capas medias y dentro de éstas la relevancia que adquirió un grupo de tecnócratas vinculados ya sea al aparato estatal ya a las nuevas empresas industriales o financieras; el surgimiento de un reducido núcleo de obreros fabriles; la acentuación del proceso de proletarización del campesinado; la definitiva preponderancia numérica de los obreros agrícolas y de los semiproletarios entre los trabajadores del campo; y la emergencia de un gran contingente de subocupados crónicos, tanto en el campo como en la ciudad.<sup>105</sup>

Por el lado de los acuerdos políticos y las relaciones con los conservadores, principalmente con Emiliano Chamorro, estos mejoraron

---

<sup>103</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 290.

<sup>104</sup> *Ibid.*, pp. 292-298.

<sup>105</sup> Amaru Barahona Portocarrero, *op. cit.*, p. 399.

notablemente. El historiador Knut Walter describe a Chamorro como el hombre que “terminó convertido en un completo anacronismo dentro del nuevo Estado nicaragüense”.<sup>106</sup> Esto lo podemos corroborar en la revista *TIEMPO*, en su número del 18 de julio de 1952, donde se habla no sólo del recibimiento extraordinario y de los homenajes que le rindieron a Somoza a su regreso de Estados Unidos, país que visitó junto con su esposa para someterse a una revisión médica y para gestionar con el presidente Harry S. Truman, un préstamo de cuatro millones de dólares para construir la carretera en el municipio El Rama. La revista hace patente la gran bienvenida por parte de múltiples comisiones oficiales, tanto civiles como diplomáticas, militares y eclesiásticas, destacando que uno de los personajes que se unió a la “cariñosa” bienvenida fue Emiliano Chamorro y otros miembros del Partido Conservador.

La fotografía que a continuación podemos observar (fig. 54) se tomó en el atrio de la catedral de Managua, donde Somoza y su familia — Salvadorita, su esposa; su hijo *Tachito* y la esposa de éste, Isabel U. de Somoza— presenciaron un *Te Deum* organizado para darle la bienvenida al presidente por su buen regreso de Estados Unidos.

De esta foto fugada,<sup>107</sup> lo que más llama la atención es la gran congregación de personas que aparecen detrás de Somoza, quien viste de civil y muestra su rostro cansado, acompañado de quien sería el heredero de la presidencia después de su muerte, en 1956.

---

<sup>106</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 320.

<sup>107</sup> Esta fotografía es de las pocas en las que se da el crédito fotográfico en el pie de la misma. En este año aparecieron dos fotos firmadas como “Corresponsales”, que de acuerdo con lo que se lee en el índice de la revista, puede ser la misma agencia que captó casi todas las fotografías publicadas. En el índice aparecerá como “Corresponsales en Hispanoamérica”.



54. Revista *TIEMPO*, 18 de julio de 1952,  
p.30. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.

Si bien Somoza goza de un apoyo de una buena parte de la población y en apariencia mantiene cierta calma en el país, el año de 1952 se vería marcado por nuevas manifestaciones estudiantiles en contra del homenaje que la Universidad de León le había rendido al presidente en noviembre de ese año. Somoza se veía obligado a retirar el medallón de bronce y su retrato al óleo del paraninfo de la universidad, esto con el fin de acallar un poco las protestas de los estudiantes. Con esta acción buscaba proyectar una imagen de humildad y conciliación con los estudiantes, lo que no le dio resultado porque los estudiantes continuaron con la huelga que habían iniciado, buscando la destitución de la Junta de Gobierno de la universidad.

La imagen fotográfica que se publicó para destacar este acto fue la de Somoza retirando con sus propias manos el medallón de bronce. Es muy posible que esta imagen se haya publicado en diferentes diarios para mostrar un gesto de conciliación y buena voluntad por parte del presidente (fig. 55). Es una imagen fuerte que logra sus objetivos, y se puede pensar en un presidente que efectivamente busca la paz entre sus gobernados, a través de una acción que implica “rendirse” en cierta forma ante sus

compatriotas. Se ve el robusto cuerpo, de espaldas, observado por tres personajes y ayudado por uno de ellos para mantener en equilibrio.

Somoza no sólo tuvo que enfrentar conflictos con los estudiantes, sino también con los medios informativos independientes que estaban contra el gobierno somocista; por lo que en junio de 1953 presenta un proyecto de Ley de Imprenta, para castigar a todos aquellos medios que abusaran de la libertad de emisión y difusión del pensamiento. Por ejemplo, se quería castigar a todo aquel que incitara a la desobediencia para con las autoridades y las leyes de la República; a los que difundieran propaganda a favor de partidos políticos internacionales proscritos por la Constitución y a aquellos que combatieran la forma republicana y democrática del gobierno;<sup>108</sup> se castigaría también a aquellos que difundieran noticias falsas y con ello alteraran el orden público o comprometieran la política internacional o económica, y a los que publicaran panfletos contra la religión –sin especificar el culto-.<sup>109</sup>

Ante este proyecto de ley hubo diferentes reacciones. Mientras los periódicos oficialistas, como “La Estrella de Nicaragua” y “Novedades”, apoyaban la ley por considerarla “una necesidad impostergable para la tranquilidad social, económica y política del país, porque los diarios independientes explotan el sensacionalismo público”,<sup>110</sup> los periódicos independientes, como el “Gran Diario”, “Flecha”, “La Prensa” y varios reporteros, junto con Emiliano Chamorro, que en una visita a nuestro país se manifestó, durante una entrevista, contra la propuesta, por sus sanciones arbitrarias que atacaban directamente los derechos de los hombres, en cuanto a su libertad de opinión y de expresión, la rechazaban.

---

<sup>108</sup> Este punto se refiere a los exiliados nicaragüenses que se manifestaban con marchas y panfletos contra el gobierno de Somoza, en Guatemala, Costa Rica o México. Y se refiere también a los movimientos considerados comunistas, y por lo tanto enemigos de la democracia.

<sup>109</sup> *TIEMPO*, 6 de julio de 1953, pp. 22-23.

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 23.

Fuera del país se publicaban periódicos con el fin de buscar la unión de los nicaragüenses para establecer un sistema justo y democrático, aunque estas publicaciones no lograban circular de manera amplia en el extranjero y tampoco de manera libre en Nicaragua. Entre 1953 y 1955 en el Partido Revolucionario Nicaragüense (PRN) publicó San José, Costa Rica, un periódico titulado “Revolución”. Aún con la poca circulación de los periódicos antisomocistas en el extranjero “su presencia preocupaba a Somoza, pues sus actividades manchaban, en cierto modo, la imagen que el dictador deseaba proyectar en el exterior: la de una Nicaragua idílica, donde el pueblo vivía en paz y contento con su gobierno”.<sup>111</sup> La ley se aprobó en 1953.

---

<sup>111</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 360.



55. Revista *TIEMPO*, 18 de julio de 1952,  
p.30. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.

En 1954, se comienzan a presentar en Nicaragua revueltas armadas para derrocar a Somoza, como la revuelta que se conocería como los “hombres de abril”, en la que participaron ex miembros de la Guardia Nacional, civiles que pertenecían al Partido de la Revolución Nicaragüense (PRN) y la a la Unión Revolucionaria Democrática (URD), que se había formado en México en 1954 con la participación de algunos miembros del PRN. Estos grupos no proponían nada nuevo, si acaso una versión mejorada de las promesas que había hecho Somoza en su programa de gobierno. Por otro lado, la URD se distinguía por los llamados que hacía a la población para incorporarse a la lucha y “sustituir la tradicional dinámica política de competencia entre la misma elite –‘de cúspide a cúspide’- con una acción más generalizada contra el régimen”.<sup>112</sup> Esto se debía a que la URD veía tanto en la oposición conservadora como en los

---

<sup>112</sup> *Ibid*, p. 360.



mismos seguidores del régimen, que sólo utilizaban a la población para beneficiarse ellos mismos y no para beneficiar y lograr un cambio verdadero en la nación.

La revuelta de abril de 1954, pretendía atacar a la comandancia central de la Guardia Nacional y las oficinas del presidente de la República, pero fracasó debido a las diferentes fallas que presentó el movimiento, y si bien consiguió los fondos necesarios para comprar y transportar armas al país,<sup>113</sup> no fue un movimiento que lograra convocar a un grupo nutrido de combatientes. Finalmente la conspiración fue descubierta y desmantelada en su totalidad a principios de abril de ese año.

El gobierno somocista declara un estado de sitio y comienza la persecución de todos aquellos involucrados en el alzamiento. El estado de sitio se mantiene hasta julio de 1954, mientras en los departamentos de Managua y Carazo dura hasta 1955.

En México la revista *TIEMPO* publica el 6 de junio de 1955 un artículo con un encabezado que dice “Promesa de indultos”, de cuatro páginas completas, y luego de dar la información sobre la situación de los involucrados en el movimiento de 1954, la revista destaca los logros de Somoza en su periodo presidencial.

En el artículo se informa que Somoza García recibió a una comitiva de conservadores el día 26 de mayo de 1955, entre ellos Rafael Cabrera, Hernaldo Zúñiga Padilla y José Antonio Artiles, quienes le solicitan una amnistía para todos los implicados y los que habían sido ya condenados por los tribunales militares. Somoza, necesitando dar una buena imagen ante tal petición, declara que no podía indultar a aquellos que ya habían sido juzgados, pero sí lo haría de forma escalonada, “como homenaje a la

---

<sup>113</sup> Entre las personas que aportaron dinero para la revuelta estuvieron el presidente de Cuba, Carlos Prío Socarrás, el actor mexicano Mario Moreno, “Cantinflas”, y otros hombres acaudalados que participaron en el movimiento. Para una lectura más amplia sobre los sucesos de “abril de 1954”, consúltense los libros de Knut Walter, *op. cit.*, capítulo VI, y Aldo Díaz Lacayo, *op. cit.*, “La dictadura somocista”.

buena voluntad que animaba a los miembros de la comisión para procurar una fórmula de restablecimiento de la armonía de todos los nicaragüenses”.<sup>114</sup>

Una de las fotografías que presentó la revista el referido 6 de junio fue la de Somoza dando un discurso, la cual se había publicado en septiembre de 1954; las otras imágenes son de edificios construidos durante el gobierno somocista (figs. 56 y 57), para destacar los grandes avances que se habían logrado en Nicaragua.<sup>115</sup> El pie de foto de ambas imágenes habla del progreso alcanzado en el país, en especial el de la imagen de la derecha, donde se lee “...*el país era muy pobre...*” y el lector podría continuar: “pero gracias al presidente magnánimo –como lo llamó la revista TIEMPO en algunas ocasiones– se ha logrado el avance que ahora se observa.” La imponente arquitectura del edificio de correos sirve de marco a tres hombres, parados sobre la escalinata del edificio. La imagen muestra el progreso y el bienestar que se ha logrado, y que permiten dar cobijo y protección a sus “pequeños ciudadanos”. La fotografía fue tomada con cierta distancia, para lograr este efecto.

---

<sup>114</sup> TIEMPO, 6 de junio de 1955, p.23.

<sup>115</sup> Recordemos que las imágenes de los paisajes urbanos son un testimonio, no sólo de la cultura urbana, sino también del progreso del país que se está observando. Peter Burke, *op. cit.*, pp. 104–108.



56. Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1955, p.26, Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



57. Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1955, p.26, Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

A finales de 1955 ya se auguraba la nueva reelección del presidente Somoza para el periodo que comprendería de 1957 a 1963, por lo que en agosto de ese año se había conformado un bloque para luchar contra las ambiciones de los somocistas. El grupo se hacía llamar Frente Defensor de la República (FDR), y estaba constituido por dirigentes del Partido Liberal Independiente, la Unión Popular Nacional y la Unión General de Trabajadores (UGT). Este último organismo representaba el 70% del bloque político del FDR, pero decidió retirarse del movimiento a finales de diciembre de 1955 porque consideraba que “su permanencia en el bloque político perjudicaba en estos momentos la unidad que debe conservar la organización obrera”.<sup>116</sup>

Al parecer, el movimiento antireeleccionista no tiene mucha fuerza, a pesar de las acciones realizadas con algunas manifestaciones y desplegadas en los periódicos donde se convocaba a la abstención

<sup>116</sup> *TIEMPO*, 9 de enero de 1955, p. 33.

electoral, argumentando la falta de garantías para tener una elección libre. Hubo, por tanto, “libertad” de expresión para la oposición, ya que pudo organizar concentraciones –con impedimentos por parte de los somocistas– en ciudades como Granada, Boaco y León.<sup>117</sup>

Por su parte, la revista *TIEMPO* se preocupó por dar a conocer los últimos logros obtenidos por el presidente, destacando la creación del Instituto Nicaragüense del Seguro Social, con el cual se lograría dar atención integral a toda la población nicaragüense.

Con este apoyo de los diarios oficialistas, tanto nacionales como extranjeros, se trataba de acallar a los grupos opositores, exaltando el esfuerzo de la familia Somoza por mantener la estabilidad en el país, y es que en el número del 2 de enero de 1956 no sólo se da a conocer la Ley del Seguro Social y se destaca, por enésima vez, la labor de Somoza, sino que también se incluye a su hijo Luis Somoza, quien aparece en la portada de ese número, con una semblanza de su vida, reconociendo los aportes que hacía, desde su escaño de diputado en el Congreso para apoyar la ley, en cuya colaboración había participado.

En el segundo semestre de 1956 la campaña presidencial de Somoza va tomando más forma, y el 12 de agosto es proclamado candidato a la presidencia en la ciudad de Granada, apoyado por el alcalde conservador, Rodolfo Sandino. Mientras Somoza es homenajeado en Granada, en la capital del país aparecen pintas con leyendas que insultan al mandatario y a sus hijos, por lo que los somocistas se dedican a cubrirlas con otras de exaltación a la familia del mandatario.<sup>118</sup>

Un mes después cesan los mítines de protesta, y el 21 de septiembre, en la ciudad de León, Somoza acepta la candidatura del Partido Liberal.

Los acontecimientos del 21 de septiembre son bien conocidos. Ese día, en el Club Social de la Casa del Obrero de León, Somoza, junto con su

---

<sup>117</sup> Knut Walter, *op. cit.*, p. 366; *TIEMPO*, 20 de febrero de 1956, p. 24.

<sup>118</sup> *TIEMPO*, 3 de septiembre de 1956, p. 31.

esposa y otros invitados, celebra la nueva candidatura a la presidencia. Al homenaje llega el nicaragüense Rigoberto López Pérez, quien logra pasar desapercibido y acercarse hasta la mesa del homenajeado, donde saca una pistola y le dispara hiriéndolo mortalmente en el abdomen, en el muslo y en el brazo. Acto seguido, los guardaespaldas lo acribillan y muere al momento.

A partir de estos acontecimientos, *TIEMPO* publica de octubre a diciembre cuatro artículos para hablar del asesinato de Anastasio Somoza García, en los cuales se relata el atentado, la celebración de los funerales, la toma de protesta como presidente de su hijo mayor, Luis Somoza Debayle, de 34 años, que como primer vicepresidente tomaba el mando de la República. También se escribe sobre la aprehensión de los inculpados en el magnicidio, entre ellos el general Emiliano Chamorro y Pedro Joaquín Chamorro, así como Diego Manuel Chamorro, director de un semanario político; Enoc Aguado, ex candidato presidencial del PLI; Edwin Castor Rodríguez, quien al parecer servía de contacto de los exiliados nicaragüenses en El Salvador, y Noel Bermúdez, quien supuestamente le proporcionó el revolver a López Pérez.<sup>119</sup>

Las imágenes fotográficas que aparecen publicadas en estos artículos de 1956, llaman la atención por la cobertura que se le da al suceso, a partir de la narración de los acontecimientos que nos cuenta que después de ser baleado el presidente es trasladado al hospital de San Vicente, en la ciudad de León, y después al hospital de Managua, hasta donde horas más tarde llega “el médico personal del presidente Eisenhower y varios especialistas de la zona del canal de Panamá, que hicieron el viaje en avión, por instrucciones del mandatario norteamericano”.<sup>120</sup> Al ver la gravedad del asunto deciden trasladarlo al hospital Gorgas, de Balboa, para someterlo a una intervención quirúrgica, de la cual no logra salir vivo. Somoza García fallece a las 5:05 a.m. del 29 de septiembre.

---

<sup>119</sup> *TIEMPO*, 8 y 15 de octubre de 1956; Knut Walter, *op. cit.* p. 368.

<sup>120</sup> *TIEMPO*, 1 de octubre de 1956, p. 39.

Lo anterior es el relato del 1 de octubre. Las dos fotografías que se publicaron fueron la de Somoza, de traje oscuro, donde se pueden apreciar algunas de sus medallas, con el rostro abatido (fig. 58), y la de un grupo de cirujanos, que en compañía del embajador en Washington y yerno del presidente, Guillermo Sevilla Sacasa, se preparaba para atender al herido (fig. 59), con lo que se hacen evidentes la amistad y la protección que el gobierno estadounidense brindaba a uno de sus hombres más leales. Esta fotografía muestra, en un plano general, el equipo médico con el que contaban y el rostro de preocupación del embajador Sevilla Sacasa, para atender prontamente al mandatario. Ambas imágenes tienen el crédito: la primera pertenece a Corresponsales y la segunda a INP.



58. Revista *TIEMPO*, 1 de octubre de 1956, p. 39. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



59. Revista *TIEMPO*, 1 de octubre de 1956, p. 40. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

A la semana siguiente, *TIEMPO* publica un artículo de cuatro páginas, en el que da cuenta de la muerte de Somoza García, con una

reseña de su vida política. En esta publicación se resaltan los logros de su gobierno, ya mencionados en varios números anteriores. La revista toma una postura de apoyo al gobierno somocista, y si bien utiliza la palabra “dictador”, lo hace sin agredirlo, sino más bien justificándolo, pero también da voz a los adversarios de Somoza, por lo que lo titula “Luces y sombras”, en el cual leemos lo siguiente:

...se le elogia, asimismo, por su amplitud de espíritu y generosidad, ya que trataba a sus adversarios políticos con relativa benevolencia, que no excluía la severidad en el castigo, aunque sin incurrir nunca en los excesos de ferocidad que se han atribuido a otros dictadores centroamericanos. Sus detractores, en cambio, le han acusado de tratar de perpetuarse en el poder... de nepotismo... y de enriquecimiento ilícito.<sup>121</sup>

En la combinación de imágenes publicadas en este número se puede observar que sirvieron de ilustración. Sin embargo, en una de ellas se puede ver la preocupación por conservar la imagen gallarda del mandatario muerto (fig. 63).

Las fotografías publicadas ilustran la toma de posesión de Luis Somoza Debayle como nuevo presidente de Nicaragua (figs. 60 y 61). En las imágenes podemos observar al nuevo presidente con un rostro que denota satisfacción por continuar gobernando el país, y a partir de ese momento las persecuciones que se hacen para inculpar a todo aquel que en algún momento hubiera mostrado oposición al gobierno de su padre se tornan violentas y los castigos se vuelven sangrientos.<sup>122</sup>

La tercera fotografía es del banquete que se le ofrecía a Somoza momentos antes de ser asesinado (fig. 62). En la imagen vemos al presidente acompañado de su esposa, departiendo alegremente con los invitados,

---

<sup>121</sup> *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 20.

<sup>122</sup> Pedro Joaquín Chamorro Cardenal hace el relato de las aprehensiones que realizaron los miembros de la Guardia Nacional, comandados por los dos hijos varones de Somoza; el libro da una lista de los personajes que fueron inculcados por el asesinato, entre ellos el autor, quien dice que el asesino del dictador cometió el crimen de manera solitaria, sin la ayuda de nadie.

felices de saber que el somocismo seguiría en manos del hombre que otorgaba beneficios a todos aquellos que le fueran totalmente fieles, sin imaginar lo que vendría minutos después.

Y en la última foto, con un encuadre de cuerpo completo, vemos a Somoza al inicio de su carrera política (fig. 63). Es una foto de estudio, tomada de acuerdo con las convenciones fotográficas de su momento.<sup>123</sup> Se observa una cuidadosa selección del escenario -vemos una silla y una cortina a su espalda, ambos de corte “romántico”, por los elementos decorativos de la silla y los pliegues de la cortina-. El fotógrafo se preocupó por buscar la mejor pose para resaltar la figura del personaje. En este caso, el rostro debía concentrar las mejores cualidades del individuo, y logra reflejar tranquilidad y elegancia; su cuerpo está ligeramente vuelto hacia la silla, en donde posa su mano derecha mientras mantiene la izquierda dentro de la bolsa del pantalón, lo que permite ver la muñeca de su mano, con un aire aristocrático que se complementa con el elegante traje oscuro, que se destaca aún más por la selección de camisa y pañuelo claros. Ésta es la mejor foto publicada por la revista *TIEMPO*, porque logra crear en el espectador la idea de una persona de “bien”, de un individuo digno, que inspira respeto.

---

<sup>123</sup> “...el retrato se asocia a la presentación pública del sujeto social, lo que significa que tanto el artista como la persona retratada parten de un sistema común de valores.” Vânia Carneiro de Carvalho y Solange Feraz de Lima, “Individuos, género y ornamento en los retratos fotográficos, 1870-1920”, en Fernando Aguayo y Lourdes Rocca (coords.), *op. cit.*, p. 271.





60. Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 21. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.



61. Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 21. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.



62. Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 20. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.



63. Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 20. Biblioteca Central, UNAM.  
Departamento de Publicaciones Periódicas.

Después de esta elegante imagen, la revista pública las fotografías (figs. 64 y 65) con la desesperación y el llanto que trajo consigo la llegada del cuerpo de Somoza al aeropuerto de las Mercedes, donde es recibido por miles de personas, quienes le rinden homenaje en la catedral de Managua y lo acompañan en el sepelio, celebrado el 2 de octubre de 1956. La imagen de la izquierda presenta el momento en que la madre de Somoza, Julia García de Somoza, llora sobre el ataúd de su hijo, mientras trata de consolarla su nieto Luis Somoza Debayle. Ésta escena captada en el momento mismo para recrear la historia alrededor de nuestro personaje, resulta conmovedora. Al mismo tiempo, y con el fin de fortalecer la idea de la trágica muerte del primer Somoza, se registra la imagen del el último adiós en el panteón de Managua, donde civiles y militares, reflejando tristeza en sus rostros, hacen guardia de honor frente a un arco de acceso que dice “Cripta para oficiales de la GN”.

El 15 de octubre de 1956 no sólo se publican imágenes del féretro de Somoza y de los homenajes que se le rinden, sino que se habla de los festejos en honor del otro personaje asesinado, Rigoberto López Pérez, a quien se le rinden homenajes en diferentes países latinoamericanos, como Uruguay, México y Cuba, “donde los desterrados nicaragüenses y los sectores democráticos en general le han elogiado por su actitud de sacrificio al apelar al único procedimiento viable para suprimir un régimen dictatorial”.<sup>124</sup>

---

<sup>124</sup> *TIEMPO*, 15 de octubre de 1956, p. 31.



64. Revista *TIEMPO*, 15 de octubre de 1956, p.31. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.



65. Revista *TIEMPO*, 15 de octubre de 1956, p.31. Biblioteca Central, UNAM. Departamento de Publicaciones Periódicas.

Con estas dos fotos cierro la historia consignada en la revista *TIEMPO* alrededor del gobierno de Somoza García. Después se formarán nuevas historias, donde sus hijos Luis y Anastasio serán los protagonistas, hasta el año de 1979 cuando el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional marca el fin de la dinastía Somoza en el gobierno y los restos del padre son desenterrados y transportados a Miami.

## CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como objetivo presentar una alternativa de aproximación, como latinoamericanistas, al conocimiento histórico del proceso que se vivió en la Nicaragua de Anastasio Somoza García durante los años en que gobernó el país (1936–1956), a través de las imágenes fotográficas y los artículos que se publicaron en las revistas *TODO* y *TIEMPO*, las cuales abarcaban los años de la investigación para esta tesis. Las dos instituciones mexicanas a las que se acudió fueron la Hemeroteca de la Biblioteca José Vasconcelos y el Departamento de Publicaciones Periódicas, de la Biblioteca Central de la UNAM.

En la actualidad, la imagen se ha vuelto, afortunadamente, un fuente primaria para acercarse al conocimiento de las sociedades y cada día se hacen más investigaciones que utilizan la fotografía como fuente para la investigación, como documento de estudio.

El acercamiento a los procesos políticos por medio de la fotografía permite verla como un producto de la cultura humana. Pensando en esto, la fotografía no es sólo un documento que tiene que enfrentarse a diferentes análisis y críticas para poder ir desentramando los objetivos del estudio de la imagen como documento, es también el generador de una cultura que influye en la memoria colectiva, en el proceso de análisis que realiza cada individuo para entender su entorno.

Por lo tanto, los medios de información, y en este caso específico la prensa, juegan el papel de comunicador, son transmisores de un mensaje determinado, que cuenta con el receptor, que espera ser informado. Ante esto, hay que ver cómo recibieron esa información los receptores de la época que se trabajó, cuáles fueron sus posibles reacciones y cómo se relacionaron esos grupos con otros que también recibieron la imagen periodística y la información de sus notas.

En el caso particular de los acontecimientos políticos y sociales nicaragüenses, se pudo ver que el texto y la fotografía, en todo momento se vieron relacionados por medio de los titulares, el pie de foto y el artículo.

Considero que la línea editorial que siguieron ambas revistas, lo cual se refleja en su manejo de imágenes fue de apoyo total al régimen de Somoza, y si bien en ciertos momentos hubo algunas críticas leves al gobierno, éstas se dieron básicamente durante los momentos de crisis por los que pasaba el gobierno nicaragüense. Las voces que se hicieron sentir, en repudio al régimen, seguramente tuvieron un efecto en cierto sector de la población, que en cierto modo estaba más involucrado con los problemas políticos, no sólo de Nicaragua sino de toda la región centroamericana, que en esos momentos se encontraba bajo el control de dictaduras, y quienes veían con agrado los movimientos armados que se gestaban en el continente, como la Legión del Caribe, o los movimientos de la izquierda democrática de los años cuarenta que buscaban vencer a los regímenes dictatoriales.

A pesar de que no encontré información suficiente sobre la corrupción o los pagos que se le hicieran a la prensa, a excepción del libro de Arévalo, lo poco que se encontró sobre la prensa mexicana nos dan muestra de que efectivamente se estaba dispuesta a recibir ayuda económica para publicar artículos favorables y ediciones especiales para exaltar a cualquier personaje que se viera presionado por el papel que desarrollaba. En este caso, la atención que se le da a Nicaragua es relevante, por sobre otros países centroamericanos. Como se mencionó, Trujillo fue cuestionado y criticado más fuertemente en las revistas, aunque también tuvo sus breves periodos de apoyo. Lo mismo ocurrió con Carías Andino, a quien se le critica pero también se le hacen reportajes favorables sobre su labor.

El caso de Somoza es distinto. Hay un apoyo muy amplio por parte de ambas revistas, en especial de *TODO*, por dar a conocer su labor

“progresista” y “pacifista”. Este afán del fotorreportero por exponer todos los detalles permitidos sobre la labor del presidente y su interés por dar testimonio de la veracidad de sus palabras, además de la necesidad de hacerse fotografiar con el presidente nicaragüense, muestran que efectivamente hubo apoyo económico de Somoza García para mostrar únicamente lo que él quería dar a conocer, un efecto de propaganda muy bien manejada, no sólo en México sino en todos los países donde la revista se distribuía, incluso en la misma Nicaragua.

Es importante saber que Somoza se preocupó por cuidar su imagen política, y para esto quizá contó con un “asesor de imagen” entre sus servidores, porque vemos que hay un gran interés por dar el mejor rostro ante el lector, que lo apoya. En la mayor parte de las imágenes fotográficas lo vimos vestido con su uniforme militar o de traje, los cuales se pueden pensar, de acuerdo con Peter Burke, como el equivalente de la armadura de un guerrero que deja ver su fortaleza pero a la vez se sabe conducir con amabilidad. Somoza sabía cómo prepararse para ello; se preocupó por tener contentos a los medios de información, otorgando constantemente banquetes y entrevistas a los que invitaba a los reporteros de diferentes partes del continente.

Y es entonces posible que los lectores de aquel momento, al descubrir a ese personaje amable que sabe ser justo con sus enemigos y al leer todas las loas ofrecidas lo aceptaran y configuraran un imaginario que les hacía creer en el discurso ofrecido.

No debemos olvidar que el papel de la prensa como medio de información supone una información veraz y que la fotografía refuerza esa veracidad al captar fragmentos de la realidad.

Si la información que se presentó en las revistas no hubiera sido aprobada en México por los presidentes en turno, seguramente hubieran sido censuradas, pero no fue así. Su vida informativa continuó por varias

décadas, como medios veraces que intentaron dar “*la noticia detrás de la noticia*” y “*sin adulaciones interesadas ni ataques irreflexivos*”, utilizando especialmente la fotografía como medio de autenticidad.

**ANEXO 1**  
**REVISTA TODO**

ARTÍCULOS Y FOTOGRAFÍAS PUBLICADOS ACERCA DE NICARAGUA (1936 A 1956)\*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Desarrollo Social</i></b>	1936	Octubre 27	Acercamiento espiritual. Foto de la Calzada que lleva a la casa del presidente Somoza	*	*
	1942	Julio 02	Importancia interamericana de las vías nicaragüenses de comunicación. Foto de Somoza. Página 14	*	*
	1944	Junio 08	Nicaragua disfruta de Servicios sanitarios eficientes y modernos. Páginas 24 y 25	*	*
	1944	Junio 22	El régimen del general Somoza difunde la instrucción pública	*	*
<b><i>Economía</i></b>	1944	Junio 01	La formidable acción hacendaria del actual gobierno de Nicaragua	*	*
	1945	Mayo 03	El 2 de abril Nicaragua puso en vigor su código del trabajo. Páginas 38 a 42	*	*

---

\* Se hizo una división de las temáticas trabajadas por la revista *TODO* durante los veinte años que se investigaron. El asterisco que aparece en las columnas TEXTO y FOTO nos indica que incluye artículo y/o fotografía.



<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b>Milicia</b>	1944	Junio 01	Notable perfeccionamiento del ejército de Nicaragua. Páginas 24 y 25	*	*
	1944	Junio 08	Potentes alas vigilan el cielo de Nicaragua. Página 23	*	*
<b>Religión</b>	1947	Enero 16	El fervor guadalupano. Foto de Somoza con un sacerdote	*	*
	1944	Mayo 04	50 minutos de plática con el Sr. Presidente de Nicaragua. Páginas 16 a 18. Fotos de Salvador Maldonado	*	*
<b>Fotorreportajes sobre Nicaragua y el Gobierno de Anastasio Somoza García</b>	1945	Marzo 01	Nicaragua prospera bajo el gobierno del General Somoza. Páginas 20 y 21	*	*
	1946	Agosto 29	Nicaragua en marcha I. Páginas 20 y 38	*	
	1946	Septiembre 19	Nicaragua en marcha II. Página 42	*	*
	1946	Diciembre 19	Nicaragua en marcha III. La administración del general Somoza Página 18	*	
	1947	Enero 09	Carta de Somoza dirigida a la revista <i>TODO</i>	*	
	1947	Enero 16	Sensacionales declaraciones del Sr. Presidente de Nicaragua. Páginas 22 a 25	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Fotorreportajes (continuación)</i></b>	1947	Enero 30	Un gran demócrata será el presidente de Nicaragua. (Sobre la elección de Leonardo Argüello). Páginas 24 y 25	*	
	1947	Junio 19	La verdad acerca de la situación de Nicaragua. Páginas 44 a 49 y 58	*	*
	1948	Febrero 05	Nicaragua trabaja en paz y lucha por la integridad del continente. El gobierno del Dr. Román Reyes está inspirado en ideales de justicia y democracia. Páginas 22 a 25	*	
	1948	Junio 03	Por fin se hizo justicia al actual gobierno de Nicaragua	*	
	1948	Noviembre 18	Nicaragua en marcha. Foto de Somoza	*	*
	1949	Febrero 03	Nicaragua siempre resuelve con serenidad todos los problemas. Optimistas consejos del general Anastasio Somoza. Páginas 70 a 73 y 80	*	
	1950	Enero 12	Etapa de paz y prosperidad en la República de Nicaragua. Páginas 43 a 45	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Fotografías diversas</i></b>	1936	Noviembre 03	Foto de políticos nicaragüenses llegando a México. Foto Enrique Díaz		*
	1938	Diciembre 01	La primera dama de Nicaragua. Doña Salvadora Debayle de Somoza. Portada		*
	1939	Mayo 25	Foto de Somoza observando un desfile junto con su esposa y un general. Foto International.		*
	1944	Mayo 04	Excmo. Sr. General Anastasio Somoza, progresista Presidente constitucional de la República de Nicaragua. Página 15		*
	1944	Mayo 18	La primera dama de la República de Nicaragua. La excma. Salvadora Debayle. Página 21		*
	1956	Enero	Foto del embajador Dr. Sevilla Sacasa junto a Ruíz Cortines		*
<b><i>Ataques al gobierno de Somoza</i></b>	1937	Agosto 05	Chamorro en pie de guerra	*	*
	1939	Marzo 02	Vida, muerte y gloria de Sandino. Páginas 2 y 3	*	*
	1947	Junio 12	¡Abajo Somoza!. Artículo de José Vasconcelos. Página 11	*	

TEMA	AÑOS	FECHA	TÍTULO	TEXTO	FOTO
<b>Ataques...</b>	1954	Abril 15	Terror y Sangre, fórmula de Anastasio Somoza para mantenerse en el poder. Páginas 7 y 54	*	
	1954	Abril 22	Sigue jugando con sangre el cafre Somoza en Nicaragua. Página 5	*	
<b>Noticias varias</b>	1945	Octubre 18	Nicaragua lucha con denuedo en el curso de la última guerra. Página 32	*	
	1947	Agosto 14	Nicaragua debe concurrir a Rio de Janeiro. Página 17	*	
	1948	Diciembre 23	Crisis centroamericana. La verdad acerca de Costa Rica, Calumnias contra Somoza.	*	
	1950	Mayo 11	El general Somoza candidato del Partido Liberal. Gobierno fuerte, progresista y digno de la tradición y la historia de Nicaragua. Sección <i>Información</i>	*	*
	1950	Mayo 18	Nicaragua ha llamado al mejor de sus hombres, Somoza, designado presidente interino. Fotos de Somoza con el reportero Salvador Maldonado. Páginas 51 y 58	*	*

TEMA	AÑOS	FECHA	TÍTULO	TEXTO	FOTO
<b>Noticias varias</b>	1950	Mayo 25	Las elecciones presidenciales de Nicaragua. Se da por seguro el triunfo de Somoza. Página 11	*	
	1950	Agosto 03	Nicaragua bajo un gobierno democrático y constructivo. Páginas 27 a 29 y 66	*	*
	1951	Mayo 17	Una doctrina política...El general Anastasio Somoza es el baluarte continental de América. Página 28	*	
	1951	Mayo 17	Nueva etapa en Nicaragua, inicie el período presidencial ansiosamente esperado. Página 29	*	
	1956	Julio 26	Reunidos los presidente de América firman la declaración de Panamá.	*	
<b>Muerte de Somoza</b>	1956	Octubre	La muerte del presidente Somoza	*	

**ANEXO 2**  
**REVISTA TIEMPO**

DIVISION DE LOS ARTÍCULOS SOBRE NICARAGUA DE 1942 A 1956

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Relaciones Estados Unidos y Nicaragua</i></b>	1942	Junio 12	Posición de Nicaragua frente a la propuesta de Roosevelt. Página 20	*	
	1944	Enero 21	Somoza y Roosevelt (Foto <i>Internacional</i> ) "... hasta 1950, o acaso hasta 1955..."		*
	1946	Junio 14	Ya no va Somoza a los Estados Unidos	*	
	1946	Septiembre 20	Somoza en los Estados Unidos. Página 20		*
	1949	Julio 15	Somoza y el embajador Mr. Waynick. Página 11		*
<b><i>Relaciones América Latina y Nicaragua</i></b>	1942	Julio 17	Somoza declara "...debemos formar nuevamente los Estados Unidos Centroamericanos". Página 20	*	*
	1944	Agosto 11	Petición a México sobre la situación de las dictaduras. Página 23	*	
	1948	Agosto 27	Embajador argentino en Nicaragua. Foto de Somoza. Páginas 19, 20 y 22	*	*
	1952	Mayo 09	Somoza: Viaje del Presidente. Páginas 41 y 42	*	*
	1952	Julio 18	Regreso del Presidente de viaje. Página 30	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Relaciones América Latina y Nicaragua</i></b>	1953	Octubre 26	Foto de Somoza en Buenos Aires. Página 26		*
	1953	Noviembre 23	Regreso de Somoza de su gira por Sudamérica. Página 19 y 20	*	
	1954	Junio 07	La crisis centroamericana. Páginas 20 a 24	*	*
	1955	Febrero 28	Sobre el caso de Costa Rica y las declaraciones del presidente Somoza. Páginas 22, 23 y 25	*	*
<b><i>Cultura y Sociedad</i></b>	1948	Noviembre 26	Homenaje a Somoza. Páginas 8 y 9	*	*
	1949	Junio 17	El día del ejército. Foto de Somoza. Página 13	*	*
	1949	Septiembre 30	Nueva provincia que se llama Somoza. Página 10	*	
	1950	Septiembre 08	Somoza en un desfile del vestido mexicano. Página 14		*
	1951	Febrero 16	Homenaje a Somoza. Página 22	*	
	1952	Marzo 28	Homenaje a Sor Juana. Somoza en la biblioteca. Páginas 27 y 28	*	*
	1954	Junio 21	Monumento a Somoza. Página 22	*	*
	1954	Octubre 25	Fiesta religiosa – política. Página 25	*	*
	1955	Febrero 14	Cumpleaños de Somoza y sus disposiciones. Página 25	*	
	1956	Febrero 06	Homenaje a Somoza. Página 33	*	*
<b><i>Situación Política de Nicaragua</i></b>	1943	Julio 16	Nicaragua y su presidente providencial. Página 26	*	
	1944	Enero 21	Situación de Nicaragua. Páginas 21 y 22	*	

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Situación Política de Nicaragua</i></b>	1945	Diciembre 07	Peligra Somoza. Página 18	*	
	1945	Agosto 31	Sufragio efectivo. Página 13	*	
	1945	Septiembre 14	Crece la oposición. Página 19	*	
	1946	Enero 18	Retira Somoza su candidatura. Página 18	*	
	1946	Mayo 24	Nicaragua: Panorama político. Páginas 16 y 18	*	
	1946	Julio 12	Disturbios en Managua. Página 20	*	
	1946	Agosto 16	Contienda presidencial	*	
	1946	Septiembre 06	Pacto Liberal Conservador. Página 16	*	
	1946	Septiembre 20	Candidato de la oposición	*	
	1947	Enero 17	Virulencia electoral. Página 19	*	
	1947	Enero 31	Elecciones presidenciales. Manifestaciones contra Somoza. Páginas 20 y 21	*	*
	1947	Febrero 14	Victoria de Argüello. Página 23	*	
	1947	Febrero 21	Victoria del Presidente Argüello. Páginas 22 y 24	*	*
	1947	Mayo 23	Cambio de régimen. Páginas 23 y 24	*	
	1947	Junio 06	Portada: Somoza despidiéndose de la política nicaragüense... el presidente de la República no se sometió al maximato.		*
	1947	Junio 06	Somoza derroca a Argüello. Páginas 19 y 20	*	
	1947	Junio 13	Nicaragua: Aislamiento diplomático. Página 19	*	
	1947	Junio 20	Disolución del Congreso	*	



<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Situación Política de Nicaragua</i></b>	1947	Julio 25	Elecciones. Páginas 23 y 24	*	
	1947	Agosto 08	Elecciones. Página 18	*	
	1947	Agosto 29	Rectificación. Páginas 16 y 17	*	
	1947	Septiembre 26	En Nicaragua atmósfera de rebeldía. Páginas 22 y 23	*	
	1947	Noviembre 07	Nicaragua: Procedimientos hitlerianos. Página 16	*	
	1948	Agosto 13	Recepción de la presidencia de Víctor Manuel Román Reyes (Foto Corresponsales). Páginas 19 y 20	*	*
	1949	Mayo 06	Nicaragua entrega de una base. Páginas 9 y 10.	*	*
	1949	Mayo 13	Gobierno de paz del presidente Román Reyes	*	*
	1949	Mayo 27	Progreso económico de Nicaragua. Foto del hijo de Somoza	*	*
	1949	Junio 03	Somoza y su nueva candidatura	*	*
	1949	Agosto 26	Pactos políticos. Páginas 11 y 12	*	
	1949	Noviembre 25	Entrevistas a Somoza, Chamorro y el Dr. Carlos Cuadra Pazos. Página 10	*	*
	1949	Diciembre 09	Oposición a Somoza. Página 11	*	
	1950	Febrero 17	Campaña de oposición y la respuesta de Somoza. Página 12	*	
	1950	Mayo 19	Somoza presidente, foto de manifestantes	*	*
	1950	Mayo 26	Somoza ostenta la banda presidencial. Debate en el Congreso. Página 17	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Situación Política de Nicaragua</i></b>	1950	Junio 02	Funerales del ex presidente Dr. Román Reyes	*	*
	1951	Enero 05	Integración del Congreso de Somoza. Páginas 27 y 28	*	*
	1951	Abril 13	Somoza continuará en el mando 6 años más. Página 28	*	
	1951	Mayo 18	Toma de posesión de Somoza. Páginas 26 y 27	*	*
	1952	Febrero 15	Conducción del gobierno de Somoza	*	
	1953	Julio 06	Nueva Ley de Imprenta. Páginas 22 a 24	*	*
	1953	Octubre 05	Luis Somoza presidente interino. Página 51	*	*
	1953	Noviembre 16	Maniobra conservadora. Páginas 23 y 24	*	*
	1954	Enero 18	Mensaje del presidente Somoza. Página 18	*	*
	1954	Abril 05	Proclaman a Somoza. Página 26	*	
	1954	Abril 12	Conjura contra el presidente. Páginas 24 y 25	*	
	1954	Abril 19	La conjura contra el presidente. Páginas 22 a 25	*	*
	1954	Mayo 10	Somoza visita a los presos. Páginas 30 y 31	*	*
	1954	Mayo 17	Manifestación a favor de Somoza. Páginas 22 a 24	*	*
	1954	Mayo 24	Hallazgo de armas. Páginas 28 a 30	*	*
	1954	Julio 12	Sobre la política nicaragüense. Páginas 21 y 22	*	*
	1954	Septiembre 27	Posición del Somocismo	*	*
	1955	Junio 06	Promesa de indultos. La obra del somocismo. Páginas 23 a 26	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Situación Política de Nicaragua</i></b>	1955	Septiembre 12	Sobre la autonomía denegada a la Universidad de Nicaragua. Páginas 30 y 31	*	*
	1955	Octubre 24	Promesa de renuncia. Página 20	*	*
	1956	Enero 02	Se implanta el Seguro Social. Páginas 20 a 22	*	*
	1956	Enero 09	La UGT y la política presentación de credenciales. Páginas 33 y 34	*	*
	1956	Febrero 20	Abstención electoral. Página 24	*	
	1956	Abril 16	Suprimen vigilancia en casa de Chamorro. Página 27	*	*
	1956	Mayo 21	Chamorro en libertad por una promesa que hizo Somoza a los Santos. Página 13	*	
	1956	Julio 30	Unidad Continental. Conservadores y Somoza. Páginas 24 a 35	*	
	1956	Septiembre 03	Somoza nuevamente candidato para 1957 – 1963. Página 31	*	
<b><i>Atentados contra Somoza</i></b>	1942	Octubre 16	Atentado contra Somoza. Página 21	*	
	1948	Febrero 06	Temores de Somoza. Páginas 17 y 18	*	
	1948	Agosto 06	Declaraciones de Somoza. Páginas 19 y 20	*	
	1948	Octubre 29	Denuncia de Somoza. Página 13	*	
	1956	Octubre 01	Atentado contra el Presidente. Páginas 39 y 40	*	*
	1956	Octubre 08	Murió el Presidente. Páginas 19 a 22	*	*

<b>TEMA</b>	<b>AÑOS</b>	<b>FECHA</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>TEXTO</b>	<b>FOTO</b>
<b><i>Atentados contra Somoza</i></b>	1956	Octubre 15	Después del magnicidio. Páginas 30 y 31	*	*
	1956	Diciembre 03	Investigan el magnicidio. Página 29	*	
<b><i>Artículos varios</i></b>	1942	Septiembre 25	¿Nazis, Nicas? Y Lotería Sui Generis. Página 21	*	
	1944	Marzo 03	Cartas: Información nicaragüense. Habla sobre nota aclaratoria del 21 de enero	*	
	1944	Marzo 24	Timbucos y calandracas. Página 25	*	
<b><i>Fotos de Somoza y familia</i></b>	1942	Noviembre. 20	Somoza (foto <i>International</i> )		*
	1944	Julio 28	Somoza: "...de 20 de esas personas no respondo". Página 28		*
	1948	Noviembre 12	Somoza firmó la paz después de sangrienta revolución. Página 12		*
	1952	Diciembre 12	Somoza quitándose un medallón. Página 3		*
	1953	Julio 13	Somoza. Página 22		*
	1955	Junio 13	Anastasio Somoza y Luis Somoza Debayle. Página 26		*
	1956	Enero 02	Portada: Luis A. Somoza Debayle		*

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Las imágenes fotográficas que aparecen en el presente trabajo fueron proporcionadas por los siguientes archivos: Hemeroteca de la Biblioteca México “José Vasconcelos, Departamento de Publicaciones Periódicas de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, Hemeroteca Nacional de México y por el Archivo Nacional de Nicaragua.

1. GENERAL RAFAEL L. MOLINA TRUJILLO. "*Jefe*" *Máximo de la República de Santo Domingo*, Revista *TODO*, 25 de mayo de 1939, Hemeroteca de la biblioteca México "José Vasconcelos". En el artículo "El premio Trujillo de la Paz".
2. General Rafael L. Molina Trujillo, Revista *TODO*, 05 de julio de 1945, p. 28. Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Destacado papel de la Delegación".
3. "VIDA, MUERTE y GLORIA de *Sandino*", Revista *TODO*, 02 de marzo de 1939, p. 2. Acervo de la Hemeroteca Nacional de México.
4. "¡ABAJO SOMOZA!", Revista *TODO*, 12 de junio de 1947, p. 11. Acervo de la Hemeroteca Nacional de México.
5. *Anastasio Somoza García*, Sección Somoza, caja 2, exp. 35, sobre 30, Archivo Nacional de Nicaragua.
6. *Anastasio Somoza García recostado en el césped*, Sección Somoza, caja 2, exp. 35, sobre 30, Archivo Nacional de Nicaragua.
7. Joseph Wright (of Derby), *Sir Brooke Boothby leyendo a Rousseau*, 1781, óleo sobre lienzo. Tomado de la página de Tate Britain, Londres. <http://www.tate.org.uk>, agosto de 2006.
8. *Anastasio Somoza en desfile militar*, Sección Somoza, caja 2, exp. 38, sobre 8, Archivo Nacional de Nicaragua.
9. *Escultura ecuestre y estadio dedicado a Anastasio Somoza*, Sección Somoza, caja 16, exp. 163, sobre 3, Archivo Nacional de Nicaragua.

10. Anastasio Somoza García y el presidente Roosevelt en Washington en 1939, tomado del libro de Knut Walter, *El régimen de Anastasio Somoza 1936 - 1956*, p. 206. La fotografía se encuentra en el Instituto de Historia de Nicaragua.
11. El general Anastasio Somoza García, con su esposa Salvadora Debayle y el general norteamericano Al Jay L. Benedict en un desfile de los cadetes norteamericanos, Revista *TODO*, 25 de mayo de 1939, Hemeroteca de la biblioteca México "José Vasconcelos".
12. Álbum Conmemorativo del Día del Ejército, p. 19. Instituto de Historia de Nicaragua.
13. Anastasio Somoza García aparece como una de las "Grandes Figuras de Centroamérica", Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p. 15, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México.
14. Anastasio Somoza García y Nelson Rockefeller, Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p. 16, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "50 minutos de plática con el señor presidente de Nicaragua".
15. Anastasio Somoza García con periodistas de Managua y con el enviado especial de la revista *TODO*, Salvador Maldonado, Revista *TODO*, 4 de mayo de 1944, p. 17, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "50 minutos de plática con el señor presidente de Nicaragua".
16. "Notable perfeccionamiento del ejército de Nicaragua", Revista *TODO*, 1 de junio de 1944, p. 24, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México.
17. Somoza pasando revista a un grupo de escolares en la ciudad de Managua, Revista *TODO*, 22 de junio de 1944, p. 37, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "El régimen del general Somoza difunde la instrucción pública".
18. *El señor presidente de Nicaragua y altos funcionarios del Gobierno presenciando un desfile escolar*, Revista *TODO*, 22 de junio de 1944, p.

- 37, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "El régimen del general Somoza difunde la instrucción pública".
19. *Hermosa perspectiva de la ciudad de Managua*, Revista *TODO*, 29 de agosto de 1946, p. 20, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua en marcha, parte I".
  20. *Una de las nuevas escuelas, Hermosa perspectiva de la ciudad de Managua*, Revista *TODO*, 29 de agosto de 1946, p. 20, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua en marcha, parte I", por el Dr. Jacinto Jiménez Miranda.
  21. *General de División Anastasio Somoza*, Revista *TODO*, 19 de septiembre de 1946, p. 42, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua en marcha, parte II", por el Dr. Jacinto Jiménez Miranda.
  22. *Carta enviada por el presidente Anastasio Somoza García a la Revista TODO*, 9 de enero de 1947, p. 17. Hemeroteca Nacional de México.
  23. El presidente Somoza y el periodista Salvador Maldonado, Revista *TODO*, 1 de marzo de 1945, p. 20, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua prospera bajo el gobierno del general Somoza".
  24. El presidente provisional Lacayo Sacasa y el periodista Salvador Maldonado, Revista *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 44, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "La verdad acerca de la situación de Nicaragua".
  25. El presidente Somoza con periodistas, Revista *TODO*, 19 de junio de 1947, p. 45, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "La verdad acerca de la situación de Nicaragua".
  26. El presidente Somoza y el periodista Salvador Maldonado despidiéndose en la oficina del presidente, Revista *TODO*, 19 junio de 1947, p.49. Hemeroteca Nacional de México.

27. "El fervor guadalupano en tierras de Centro América", Revista *TODO*, 16 de enero de 1947, p. 35, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México.
28. Somoza depositando su voto en la ciudad de Managua, Revista *TODO*, 03 de agosto de 1950, p. 29, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua bajo un gobierno demócrata y constructivo".
29. Anastasio Somoza García, el periodista mexicano Salvador Maldonado, y el periodista nicaragüense Gabry Rivas, Revista *TODO*, 03 de agosto de 1950, p. 27, Acervo de la Hemeroteca Nacional de México. En el artículo "Nicaragua bajo un gobierno demócrata y constructivo".
30. *El presidente de Nicaragua*, Revista *TIEMPO*, 17 de julio de 1942, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *Corresponsales*.
31. *Presidente Anastasio Somoza de Nicaragua... Se necesitan 5 mil hombres que manejen bien la pala...*, Revista *TIEMPO*, 20 de noviembre de 1942, p. 22, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *International*.
32. *Gral. Anastasio Somoza... asegura unas elecciones libres*, Revista *TIEMPO*, 27 de agosto de 1948, p. 22, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
33. *El presidente Anastasio Somoza y Roosevelt... hasta 1950, o acaso hasta 1955...*, Revista *TIEMPO*, 21 de enero de 1944, p. 22, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
34. *Somoza en los Estados Unidos*, Revista *TIEMPO*, 20 de septiembre de 1946, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
35. *Elecciones en Nicaragua... pone en práctica medidas de persecución...*, Revista *TIEMPO*, 31 de enero de 1947, p. 21, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.



36. *Manifestación en Managua contra Somoza... siempre a merced de las fuerzas armadas...*, Revista *TIEMPO*, 31 de enero de 1947, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
37. *Somoza lee su mensaje de despedida... tiene pendiente muchos retos a batirse en duelo*, Revista *TIEMPO*, 13 de mayo de 1947, p. 24, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
38. *El Dr. Argüello firma el acta de posesión; imposición de la banda presidencial... 2 de los 3 poderes del estado son incondicionales de Somoza...*, Revista *TIEMPO*, 13 de julio de 1947, p. 24, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
39. En portada: *Somoza despidiéndose de la política nicaragüense*, Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1947, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
40. *Lacayo en el acto de imponer al Dr. Argüello la banda presidencial...el golpe de estado se dio a los 25 días de traspasar los poderes...*, Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1947, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
41. *Somoza ofreciendo un banquete en Managua*, Revista *TIEMPO*, 12 de noviembre de 1948, p. 12, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
42. *Somoza (centro) con varios delegados*, Revista *TIEMPO*, 12 de noviembre de 1948, p. 12, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
43. *Somoza presencia el desfile...varios aviones hicieron vuelos acrobáticos*, Revista *TIEMPO*, 26 de noviembre de 1948, p. 8, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
44. *AS impone condecoraciones...ofreció a su jefe un desfile en la explanada...*, Revista *TIEMPO*, 26 de noviembre de 1948, p. 8, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
45. *Somoza y su comitiva*, Revista *TIEMPO*, 3 de junio de 1949, p. 12, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.

46. *Jira en "La Calera"...Luis y Anastasio , hijos del ministro, recibieron condecoraciones...*, Revista *TIEMPO*, 17 de junio de 1949, p. 13, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
47. *El Gral. Somoza y Mr. Waynick... el cambio motivó muchos comentarios políticos...*, Revista *TIEMPO*, 15 de julio de 1949, p. 11, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
48. *Entrevista de políticos... se llegará a la formulación de una candidatura única...*, Revista *TIEMPO*, 25 de noviembre de 1949, p. 10, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
49. *Manifestación de los conservadores en Managua...la plataforma política de su gobierno será la misma de siempre...*, Revista *TIEMPO*, 19 de mayo de 1950, p. 13, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
50. *Somoza ostenta la banda presidencial*, Revista *TIEMPO*, 26 de mayo de 1950, p. 16, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
51. *El gral. AS lee su mensaje... llegó con aureola de apóstol...*, Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, p. 27, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
52. *Diplomáticos asistentes a la ceremonia...se trata de un programa de gobierno factible y realizable...*, Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, p. 28, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
53. *Mariano Argüello Vargas da lectura al acta de la toma de posesión; AS firma. "...El objetivo del gobierno es fomentar el bienestar integral de la comunidad..."*, Revista *TIEMPO*, 18 de mayo de 1951, p. 29, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
54. *Anastasio Somoza en el TE DEUM oficiado en su honor. ...guardaron estricta fidelidad a los pactos...*, Revista *TIEMPO*, 18 de julio de 1952, p.30, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.

55. *Somoza quita su medallón...no fue posible ninguna fórmula...*, Revista *TIEMPO*, 18 de julio de 1952, p. 30, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *Corresponsales*.
56. *Estadio Nacional y proyecto de mercado*, Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1955, p. 26, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *Corresponsales*.
57. *Oficina de Correos... el país era muy pobre...*, Revista *TIEMPO*, 6 de junio de 1955, p. 26, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *Corresponsales*.
58. *Gral. Anastasio Somoza*, Revista *TIEMPO*, 1 de octubre de 1956, p. 39, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *Corresponsales*.
59. *Equipo de cirujanos enviados desde Washington*, Revista *TIEMPO*, 1 de octubre de 1956, p. 40, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
60. *Monseñor Robleto, Luis Somoza y Ulises Irías*, Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 21, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
61. *El nuevo presidente felicitado por miembros del Congreso*, Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 21, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
62. *El banquete que precedió a la tragedia*, Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas.
63. *Somoza al iniciar su carrera*, Revista *TIEMPO*, 8 de octubre de 1956, p. 20, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *INP*.
64. *Funerales de Somoza en Managua*, Revista *TIEMPO*, 15 de octubre de 1956, p. 31, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *INP*.

65. *Guardia de honor ante la cripta en que fue enterrado*, Revista *TIEMPO*, 15 de octubre de 1956, p. 31, Biblioteca Central, UNAM, Departamento de Publicaciones Periódicas. Foto *INP*.

## BIBLIOGRAFÍA

### DOCUMENTOS IMPRESOS

- “Pacto de Honor: antecedentes históricos 1947”, en *Revista de Historia de Nicaragua No. 8*, Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica – Universidad Centroamericana, julio / diciembre, 1996.
- CAMACHO NAVARRO, Enrique y Juan Rafael Reynaga Mejía, “Fidel Castro a través de la Hemerografía mexicana: el caso de la revista Política”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 103, México, 2004, p.p. 99 – 118.
- DERBY, Lauren, “In the Shadow of the State: The politics of denunciation and panegyric during the Trujillo regime, in the Dominican Republic, 1940 – 1948”, en *The Hispanic American Historical Review* 83: 2, Washington D.C., Duke University, 2003, p.p. 295 - 344.
- *El Nacional*
- *El Universal Gráfico*
- *Excélsior*
- GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, *Somoza García: Recordado en el corazón del pueblo y del ejército*, Managua, 1978.
- GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, *Somoza: Amigo, Patriota y Mártir*, Managua, 1977.
- ORTIZ PINCHETTI, Francisco, “Pagés Llergo fue maestro de toda una generación”, en *Proceso*, núm. 686, México, 23 de diciembre de 1989.
- PEREZ VEJO, Tomás, “El Caribe en el imaginario español: del fin del antiguo régimen a la restauración”, en *Secuencia No. 55*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2003, p.p. 11 - 43.
- *REVISTA DE REVISTAS 1934 - 1939*
- *Revista HOY 1937 - 1956*
- *Revista SIEMPRE! 1953 - 1956*

- *Revista TIEMPO 1942 - 1956*
- *Revista TIME 1936 - 1956*
- *Revista TODO 1933 - 1956*
- TARACENA ARRIOLA, Luis Pedro, *Historia social y fotografía. Imágenes de un movimiento conservador 1949 - 1957, Reflexiones sobre el conservadurismo político, imágenes sociales y fotográficas en una etapa contemporánea*, Managua, 1998.
- WHATLEY PIERSON, William, "The Political influences of an Interoceanic Canal, 1826-1926", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 6, No. 4, Durham, North Carolina, Duke University, noviembre de 1926.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AGUAYO, Fernando y Lourdes Roca (coords.), *Imágenes e Investigación Social*, México, Instituto Mora, 2005.
- ALEMÁN BOLAÑOS, Gustavo, *Un lombrosiano Somoza, 1939-1944*, Guatemala, Hispania, 1945.
- ARÉVALO, Juan José, *Antikomunismo en América Latina (Radiografía del proceso hacia una nueva colonización)*, México, América Nueva, 1959.
- AUMONT, Jacques, *Imagen*, Barcelona, Paidós, 1992.
- BACA OLAMENDI, Laura, *et.al.*, *Léxico de la política*, México, FLACSO, CONACYT, Fundación Heinrich Bölle, F.C.E., 2000.
- BAEZA GALLUR, Pepe, *Por una función crítica de la fotografía de prensa*, Barcelona, Gustavo Gili, S.A, 2001.
- BARTHES, Roland, *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A., 1992.
- BARTRA, Roger, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo, 1996.

- BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina, Vol. 14: América Central desde 1930*, Barcelona, Crítica, S.L., 2001.
- —, *Historia de América Latina, Vol. 9: América Central: la era liberal c. 1870-1930*, Barcelona, Crítica, S.L., 2001.
- BOERSNER, Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina*, México, Nueva Imagen, 1982.
- BOURDIEU, Pierre (ed.), *La fotografía un arte intermedio*, México, Nueva Imagen, 1979.
- BURKE, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, S.L., 2001
- CAMACHO NAVARRO, Enrique, *Los usos de Sandino*, México, Coordinación de Humanidades y Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1991.
- CARDOSO, Fernando Henrique y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1977.
- CHAMORRO CARDENAL, Pedro Joaquín, *Estirpe Sangrienta: Los Somoza* (2da. ed.), México, Diógenes, S.A., 1980.
- CLARK, Paul Coe, *The United States and Somoza, 1933 – 1956: a revisionist look*, Westport, Conn, Praeger, 1992.
- COCKCROFT, James D., *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, México, Siglo XXI, 2001.
- COLINDRES, Juan, *Anastasio Somoza: Fin de una estirpe de ladrones y asesinos*, México, Posada, 1979.
- CRAWLEY, Eduardo D., *Los dictadores nunca mueren: retrato de Nicaragua y los Somoza*, Caracas, El Diario de Caracas, 1979.
- DAMIÁN GUILLÉN, Claudia, *La imagen de Sandino y los combatientes sandinistas en el discurso somocista de “El verdadero Sandino o el Calvario de las Segovias”*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2007.

- DÍAZ LACAYO, Aldo, *Gobernantes de Nicaragua (1821 – 1979) Guía para el estudio de biografías políticas*, Managua, Ádila, 2002.
- ETTE, Ottmar, “Imagen y poder – poder de la imagen: acerca de la iconografía martiana” en *José Martí, 1895 – 1995: literatura, política, filosofía, estética: 10 Coloquio Interdisciplinario de la sección latinoamericana del Instituto Central de la Universidad de Erlangen Neurnberg*, Frankfurt, Vervuert, 1994.
- FERRER RODRÍGUEZ, Eulalio, *Por el ancho mundo de la propaganda política*, Barcelona, Danae, 1976.
- FONTCUBERTA, Joan (ed.), *Estética fotográfica. Una selección de textos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2003.
- FRANCASTEL, Pierre, *La realidad figurativa*, Barcelona, Paidós, 1988.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *América Latina: Historia de medio siglo, Vol. II: Centroamérica, México y el Caribe*, México, Siglo XXI, 1987.
- HALFTERMEYER, Gratus, *El general Anastasio Somoza, su vida y su obra*, Managua, 1957.
- HUECK CONDADO, Rafael M. *La fotografía en el periodismo. Un análisis del mensaje y el contenido del mensaje gráfico*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1982.
- KOSSOY, Boris, *Fotografía e Historia*, Buenos Aires, La Marca, 2001.
- KREHM, William, *Democracias y Tiránias en el Caribe*, México, Unidad Democrática Centroamericana, 1949.
- LARGAESPADA FORNOS, Andrés, *Síntesis biográfica del general Anastasio Somoza García*, Managua, San José, 1971.
- LEDO, Margarita, *Documentalismo fotográfico*, España, Cátedra, 1998.
- LOZANO, Lucrecia, *De Sandino al triunfo de la Revolución*, México, Siglo XXI, 1985.
- MANGUEL, Alberto, *Leer imágenes: una historia privada de arte*, Madrid, Alianza, 2002.



- MILLET, Richard, *Guardianes de la dinastía, historia de la Guardia Nacional de Nicaragua, creada por Estados Unidos*, San José, Universitaria Centroamericana, 1979.
- MRAZ, John, *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los 50*, México, coedición Océano de México e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- PANOFSKY, Erwin, *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza, 1972.
- PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, *Breve historia de Centroamérica*, Madrid, Alianza, 1988.
- REYNAGA MEJÍA, Juan Rafael, *La revolución cubana a través de la revista "Política" en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.
- RIVAROLA, Milda y Pedro Planes, *Víctor Raúl Haya de la Torre*, Madrid, Cultura Hispánica, 1988.
- SELSER, Gregorio, *Nicaragua de Walker a Somoza*, México, Mex Sur, S.A., 1984.
- SONTANG, Susan, *Ante el dolor de los demás*, México, Alfaguara, 2004.
- SOSA, Ignacio (coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1997.
- STACY, May, *La United Fruit Company en América Latina*, Washington, National Planning Association, 1958.
- TOLEDO MARTÍNEZ, Hayde Yazmín, *La fotografía de Sebastião Salgado como documento estético e histórico en el movimiento de los SIN TIERRA*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.
- TORRES RIVAS, Edelberto, *Interpretación del desarrollo social centroamericano*, San José, EDUCA, 1981.

- VARGAS LLOSA, Mario, *La fiesta del Chivo*, México, Alfaguara, 2000.
- WALTER, Knut, *El régimen de Anastasio Somoza: 1936 - 1956*, Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 2004.
- WRIGHT, Louis B.(coord.), *Breve Historia de los Estados Unidos de América*, México, Limusa-Wiley, 1969.
- YOUNG, K., *et. al.*, *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 2001.